

RUC N°2200.809.390-7

RIT N°366 – 2024

C/ JOSÉ LUIS OSSA ELO

Santiago, nueve de noviembre de dos mil veinticuatro.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, conformada por doña Esperanza Carmona Araya, como Jueza presidenta, don Julio Castillo Urra, en calidad de Juez redactor y por doña Paula de la Barra Van Treek, como tercera Jueza integrante, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa **RIT N°366–2024**, seguida en contra de **JOSÉ LUIS OSSA ELO**, cédula de identidad N°15.538.882-K, nacido en San Miguel el 25 de julio de 1983, de 41 años, trabajador de taller de desabolladora de pintura y mecánica, domiciliado en calle Salvador Silva N°2290, Casa L, de la comuna de Peñaflor, representado por el Defensor Penal Privado don Roberto Diaz Quintanilla.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por la Fiscal don Juan Pablo Palama Rubio y la parte querellante Banco Falabella, fue representada por el Abogado Guillermo Cantín Hein.

SEGUNDO: Que, los hechos y circunstancias materia de la acusación contenida en el auto de apertura del juicio oral, reproducidos textualmente, son los siguientes:

“El día 19 de agosto del año 2022 alrededor de las 18:00 horas, el acusado JOSÉ LUIS OSSA ELÓ, ingresó al interior de la sucursal San Miguel del Banco Falabella ubicado en Gran Avenida José Miguel Carrera N°4965, comuna de San Miguel, y luego de permanecer unos minutos simulando ser cliente, extrae desde una mochila dos armas con apariencia de fuego convencional, procediendo a amenazar e intimidar con ellas al vigilante del banco de iniciales I.A.G.A, cómo también a los trabajadores de la entidad bancaria de iniciales R.A.S.V., M.F.S.M., A.D.L.M.D.M.O., M.A.G.R., A.B.C.M., P.A.T.L. y A.E.P.G., obligando bajo amenaza a abrir la bóveda del banco al vigilante I.A.G.A., a quien sustrae el arma de fuego que portaba, para luego ordenarle sacar el dinero de la bóveda poniéndolo en una bolsa reciclable de supermercado, logrando con ello, contra la voluntad de su dueño y con ánimo de lucro, la sustracción de la suma de \$ 225.899.000.- pesos en dinero en efectivo, además de un arma de fuego tipo revólver marca Taurus calibre. 38 serie GZ879975 y las llaves de acceso a la sucursal bancaria, para luego darse a la fuga de lugar abriendo la chapa de la puerta de acceso del banco con dichas llaves, caminando con las especies en su poder hasta abordar un taxi básico momentos más tardes.

El día 14 de septiembre de 2022 en horas de la mañana personal policial en cumplimiento de una orden de detención de entrada de registro de incautación al

inmueble del acusado JOSÉ LUIS OSSA ELO, ubicado en Avenida Salvador Silva N° 2290 casa L comuna de Peñaflor, emanada del 11° Juzgado de Garantía de Santiago sorprenden al acusado teniendo en su poder la suma de \$ 7.530.000.- pesos de dinero en efectivo producto del delito, además un vehículo automóvil marca Mazda placa patente única KZSB-80 y varias especies de tipo electrodomésticos y otras especies que fueron compradas con parte del dinero sustraído, además de la bolsa de supermercado utilizada para sacar y trasladar el dinero desde el Banco Falabella sucursal San Miguel, asimismo personal policial, en cumplimiento de la misma orden de entrada, registro e incautación, logran recuperar los siguientes montos de dinero producto de este delito, en el modo que se detalla: en el domicilio ubicado en Pasaje Uno N° 1127 comuna de Quinta Normal la suma de \$ 21.450.000.- pesos de dinero en efectivo y en el inmueble ubicado en calle 12 de Septiembre N°3103 comuna de Peñaflor, la suma de \$ 2.605.000.- pesos en dinero en efectivo”.

El Ministerio Público calificó el hecho como constitutivo del delito consumado de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero, en relación con los artículos 432 y 439 todos del Código Penal, atribuyéndole al acusado una participación en calidad de autor, por haber tomado parte en su ejecución de una manera inmediata y directa, según lo dispuesto en los artículos 14 N°1 y 15 N°1 del Código Penal. Estimó que no concurría ninguna circunstancia modificatoria de responsabilidad penal que considerar.

Por lo anterior, requirió la aplicación de una pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias del artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso del vehículo incautado placa patente única KZSB-80, con expresa condena en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal. Asimismo, la incorporación de su huella genética al registro de condenados, en conformidad al artículo 17 de la ley 19.970.

TERCERO: Que, la parte Querellante, se adhirió a la acusación y a la prueba presentada por el Ministerio Público.

CUARTO: Que, el Ministerio Público en su **alegato de apertura** señaló que, durante el transcurso del presente juicio oral se lograría acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos por los cuales se formuló acusación, esto es, que el día 19 de agosto de 2022, José Ossa Elo, premunido con elementos que aparentaban ser armas de fuego ingresó hasta la sucursal de Banco Falabella, ubicada en la comuna de San Miguel, intimidó al guardia de seguridad, sustrajo el arma de fuego que éste mantenía y luego intimidó a todo el personal del banco que se encontraba

en ese lugar, quienes al ver en peligro sus vidas, siguieron todas las instrucciones que el imputado les dio, ingresando a la bóveda, para luego ordenar a uno de los funcionarios que llenase una bolsa con el dinero el que, posteriormente fue avalorado en la suma de \$225.899.000 por personal del banco. Resaltó que, dejó a las personas encerradas para luego darse a la fuga, transitando hasta un local comercial, donde se subió a un taxi y se desplazó hasta la comuna de Quinta Normal, lugar en donde se desprendió de una cantidad aproximada de 30 millones de pesos en el domicilio en el cual vivía su ex pareja con algunos de sus hijos. Posteriormente se desplazó, hasta la comuna de Peñaflor con el resto del dinero.

Destacó que, a partir de las diligencias investigativas, personal policial incautó videos de seguridad del banco y de la vía pública, los que dieron cuenta del desplazamiento del imputado. Junto con ello, se logró identificar por personal de carabineros quién era el conductor del taxi, ubicándose dos domicilios. Además, existen análisis de ADN de las especies que el encartado se desprendió en el lugar de los hechos, identificándose junto con ello, los números de teléfonos y el número de RUT de su ex pareja, el cual fue utilizado por el acusado para poder ingresar a la sucursal al momento de cometer el ilícito. Con los seguimientos efectuados logrando recabar que esta persona efectuó compras en establecimientos comerciales, pagó deudas por altas sumas de dinero, entre ellas el arriendo de un inmueble, y comenzó a efectuar arreglos en su vivienda.

Resaltó que, con las pericias de geolocalización del teléfono celular del imputado, se logró su ubicación en las cercanías del banco, luego en la comuna de Quinta Normal y en las cercanías de Peñaflor. Resaltó que, todos estos antecedentes permitieron la individualización completa del encartado, lo que motivó las posteriores órdenes de detención y de entrada y registro, que se cumplieron en el mes de septiembre de 2022, recuperándose parte del dinero y las especies que adquirió, junto con las vestimentas utilizadas en día que se cometió el delito, las que fueron cotejadas con los videos recuperados por los funcionarios policiales. Agregó que, también se recuperó la bolsa de supermercado que el imputado solicitó que fuese llenada con el dinero en efectivo. Resaltó que, el encartado adquirió un automóvil el cual igualmente fue identificado. Pese a ello, \$120.000.000 nunca fueron recuperados como tampoco el armamento que fue sustraído al guardia de seguridad.

Agregó que, el imputado prestó declaración en la fiscalía cinco meses después, pero en su declaración no aportó ningún dato nuevo, fuera de los hallados en la investigación y que motivaros a que a su respecto se despachara una orden de detención y de entrada y registro. Destacó que, los antecedentes que faltaban nunca fueron aportados por esta persona en la etapa de investigación, en especial respecto del dinero que no fue recuperado. Estimó que, por todo ello se acreditaría, más allá

de toda duda razonable, los hechos por los que se formuló acusación, como la participación del imputado en calidad de autor, solicitando se impusiese la pena indicada en la acusación.

En su **alegato de clausura** indicó que, con la prueba que se había rendido en el curso de la audiencia de juicio oral se había acreditado, más allá de toda duda razonable la existencia del delito por el cual se formuló acusación en contra del encartado, como su participación en calidad de autor, realizando para ello una descripción y análisis de la prueba rendida, solicitando en definitiva que se dictase un veredicto de carácter condenatorio.

Resaltó que, en el presente caso no existió colaboración alguna de parte del acusado al esclarecimiento de los hechos, toda vez que la totalidad de la imputación había sido plenamente acreditada con la prueba de cargo rendida y de sus dichos no surgió ningún antecedente nuevo, como lo referente al destino del resto del dinero que no fue hallado, cerca de \$120.000.000.-, como tampoco el arma de fuego sustraída en esa misma oportunidad por parte del imputado al vigilante del banco. Solo dio una referencia genérica de un supuesto prestamista que se los habría apropiado, pero sin entregar nombre alguno, contacto, número de teléfono o algún otro antecedente que pudiese servir para la investigación. Además, señaló que nunca quiso hacerle daños a las personas que estaban al interior del banco, pero ello se contradecía con los registro de video atendido que se le vio portando dos elementos similares a armas de fuego, pero cuando se apropió del arma de fuego del vigilante, rápidamente la tomó en una de sus manos, reemplazando una de las que utilizaba, intimidando con ella a las demás personas. Por todos estos motivos estimó que, el imputado no colaboró sustancialmente con el esclarecimiento de los hechos y lo que aparecía era que estaba intentando obtener solo una rebaja de pena para poder, tal vez, seguir utilizando el dinero que no fue ubicado. En ese sentido mantenía la solicitud de pena.

En la **réplica** sostuvo que, en definitiva no se podía saber si las armas utilizadas al inicio por el acusado eran efectivamente reales o no porque el imputado no las entregó, pero sí se sabía que hubo un cambio de armamento cuando él tomó el revólver del guardia y el tema del disparo, no fue parte de la acusación, como tampoco fue teoría que siguiera la Fiscalía en su interrogación a los testigos, sino que fue una línea que siguió el defensor, por lo que no correspondía hacerse cargo. Apuntó que, la Defensa señaló que su representado quiso declarar desde el momento de su detención el día el 14 de septiembre de 2022, pero pasó a control el día siguiente y en dicho proceso no aportó ningún antecedente para acreditar este interés de colaborar en la investigación. Destacó que, si había una teoría de Defensa, debía ser acreditada y no podía basarse solo dichos sin tener un respaldo

para acreditarla. El funcionario de Carabineros a cargo del caso tampoco relató que haya habido una colaboración por parte del imputado. Respecto del teléfono celular, lo que contenía no fue útil para la investigación y no aportó ningún antecedente distinto, porque todos ya se encontraban en la carpeta investigativa. Señaló que, todas las personas que estaban al interior del banco eran víctimas del delito y para ello no necesitaban ser los titulares del monto que fue sustraído, porque todos ellos fueron intimidados y pensaron que los iban a matar, sin perjuicio que la pérdida económica fue de banco Falabella.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, acompañó extracto de filiación y antecedentes del acusado, el cual, en su Registro General de Condenas no presentaba anotaciones por crímenes simples delito o faltas. Apuntó que, atendido el rango de penas del delito de robo con intimidación, que oscilaba entre presidio mayor en su grado mínimo y presidio mayor en su grado máximo y por concurrir una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, solicitó la pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales, el comiso del vehículo incautado, placa patente única KZSB-80, la incorporación de su huella genética en el registro de condenados, en conformidad con el artículo 17 de la ley 19.970 y la condena en costas.

Solicitó el rechazo de la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9, del Código Penal por las razones indicadas en el alegato de cierre, añadiendo que si se sustraía racionalmente la declaración del imputado del juicio y de la investigación, el resultado sería exactamente el mismo, porque no aportó ningún antecedente que no se tuviera al momento de su detención. La pena que se solicitaba era en consideración la extensión del mal causado a todos los funcionarios del banco, por la afectación emocional que mostraron al momento de prestar declaración, así como por lo observado en los registros de video. Además, varios de ellos manifestaron que incluso, a más de dos años de ocurrido los hechos, todavía tenían afectación emocional, por lo que la pena solicitada era la más acorde a la gravedad de los hechos acontecidos, por la forma de comisión del ilícito y la sustracción del arma de fueron del vigilante del banco que no fue recuperada, lo que implicó que un arma real esté circulando en las calles del país.

QUINTO: Que, la parte querellante en su **alegato de apertura** señaló que, el presente juicio versaba sobre un hecho grave que afectó a la sucursal de Banco Falabella, ubicada en Gran Avenida N°4965, el día 19 de agosto del año 2022, alrededor de las 18 horas. Destacó que, en esa oportunidad el acusado ingresó al referido lugar haciéndose pasar por un cliente, estando en su interior al menos siete colaboradores, además del vigilante, para luego sacar de una mochila dos elementos con apariencia de arma de fuego reales, amenazando al guardia, logrando sustraerle

el arma de fuego que tenía, un revólver Taurus y con ello amedrentó con total determinación. Agregó que momentos más tarde se dirigió al lugar en el cual se encontraba la sección de prebóveda, para requerir al propio guardia que comenzara a depositar la plata en una bolsa de reciclaje, típica bolsa de supermercado, una cantidad aproximada de \$225.889.000, logrando darse a la fuga del lugar.

Destacó que, tiempo después, a partir de una orden de detención evacuada por el 11° Juzgado de Garantía, se logró detener al imputado, incautándose la suma de \$7.500.000. Luego, a partir de las diligencias instruidas por el Ministerio Público y diligenciadas por el OS9 Carabinero, se logró llegar a distintos domicilios, uno de los cuales correspondía a su ex pareja, con quien tenía dos hijos en común, donde se logró incautar \$21.450.000 aproximadamente. De igual forma destacó que, a través de la labor de investigación, se estableció las distintas detenciones que hizo el acusado después de cometer el delito, uno de los cuales se encontraba en la comuna de Peñaflor, lugar en el cual se logró la incautación de \$2.605.000 aproximadamente.

Añadió que Banco Falabella, a la época de los hechos, tenía un sistema de cámaras actualizado que permitía tener una buena definición de quién eran los clientes que se encontraban en el interior y también de las personas que circulaban en el interior. Resaltó que esas imágenes fueron corroboradas con los fotogramas de los videos en los distintos posicionamientos, tanto al interior del banco como en las calles aledañas al banco, lo que también fue cotejado con el seguimiento que hizo el OS9, en donde se dio cuenta que fue la misma persona que luego trasladó la bolsa plástica de reciclaje o de supermercado, donde se había cargado el dinero sustraído, todo ello debidamente corroborado por los dichos de peritos y con la geolocalización del teléfono del acusado, el cual fue posicionado en la sucursal del banco a la hora de los hechos, como su posterior traslado a los distintos puntos en un taxi.

Resaltó que la presente causa no existió colaboración alguna de carácter sustancial por parte del acusado. Destacó que, al menos en dos oportunidades prestó declaración sin aportar antecedentes fácticos de importancia, como tampoco de carácter circunstancial que permitan obtener información que la Fiscalía no haya logrado obtener en la investigación. El acusado declaró por primera vez, en enero del año 2023, habiendo transcurrido ocho meses, cuando ya la investigación estaba prácticamente completa y se contaba con la declaración de muchas personas, incluyendo la del taxista que lo trasladó inmediatamente después de haber cometido el delito, junto con la recuperación de una parte del dinero sustraído. Destacó que, no se supo el destino de la suma de \$120.000.000 y al respecto el imputado no entregó información alguna, como tampoco respecto del arma de fuego que fue sustraída al vigilante de la sucursal bancaria, la cual hasta el día de hoy estaba en circulación en

la calle. Añadió que, las víctimas de este hecho sufrieron una profunda afectación emocional, estuvieron con tratamiento psicológico, incluso con la propia Fiscalía y los hechos fueron de tal gravedad que finalmente Banco Falabella terminó cerrando dicha sucursal, afectando igualmente a todas las personas que vivían en el sector, al contar con una entidad financiera menos. Destacó que, con la prueba que se rendiría se lograría acreditar, más allá de toda duda razonable, tanto el hecho del cual versa el presente juicio, como la participación que tiene el acusado en calidad de autor.

En su **alegato de clausura** refirió que, con la prueba rendida se había acreditado, más allá de toda duda razonable, el hecho materia de la acusación y la participación del acusado en el mismo en calidad de autor.

Resaltó que, las personas que trabajaban en el Banco Falabella, presenciaron y vivieron directamente los hechos. Refirió que el testigo S.M., agente del banco, dio cuenta que ese día 19 de agosto del año 2022, se encontraba en el sector de la prebóveda haciendo un arqueo junto con otro funcionario tesorero, momento en el cual escucharon una serie de ruidos, después de lo cual se acercó a la ventana que había en la puerta blindada de dicha dependencia y vio al vigilante intimidado con dos armas de fuego y una persona que lo seguía. Ella describió dicha puerta como blindada a la cual ingresaba a través de un reconocimiento biométrico y por el lado que se encontraba ella, se debía accionar un interruptor, toda vez que, cuando la bóveda se encuentra abierta, la puerta no se abría desde el exterior. En ese minuto, el acusado, al conocer que no se estaba abriendo la puerta amenazó o intimidó directamente al vigilante, señalándole que si no se abría la puerta, le iba a disparar, lo cual llevó a que se tuviese que abrir la puerta. Una vez en su interior ordenó que cargaran con fajos de billetes la bolsa plástica reutilizable de supermercado de varios colores que portaba, tal como se apreció en los videos reproducidos en la audiencia. Destacó que la agente del banco reconoció tanto en la etapa de investigación como en la audiencia de juicio oral al acusado como el autor del hecho antes descrito.

En cuanto al vigilante, resaltó que la intimidación que sufrió fue de tal entidad, que lo obligó a ponerse de rodillas mientras era apuntado, se le sustrajo su arma de servicio con la cual intimidó al resto de las personas que se encontraban en el interior del banco, los que hasta el día de hoy presentaban secuelas por lo vivido, encontrándose notablemente afectadas, quienes luego de producirse la apropiación por parte del acusado, quedaron encerrados en el sector de la pre-bóveda, tal como se pudo apreciar en los videos, en los cuales se vio a personas que se encontraban en el sector de atenciones públicos y que fueron ingresadas posteriormente a esa puerta blindada, donde quedaron encerrados. Enfatizó que estas personas eran testigos de carácter presencial, dos de los cuales reconocieron en la sala de audiencia al acusado, mientras que un tercer testigo también lo identificó como quien

abordó su taxi en las inmediaciones del banco afectado, guardando un bolso en el maletero del vehículo y dio cuenta del recorrido efectuado, tanto al inmueble situado en la comuna de Quinta Normal como posteriormente a Peñaflor.

Refirió que el funcionario policial Matías Lago Serrano, encargado de todas las diligencias de investigación, logró determinar que la cédula de identidad ingresada en el tótem era la que perteneciente a Carolina Belmar, su ex conviviente, con la que además comparten dos hijos. Indicó que, a través de los videos N°4 y 5, se vio el sector de la pre-bóveda, lográndose acreditar o contrastar las versiones de los testigos presenciales, las que eran coincidentes con lo que se observó que aconteció en dicho lugar, en cuanto a que estando intimidado el vigilante, le ordenó ingresar todo el dinero en la bolsa y cómo después se sacó el polerón gris que tenía, dejó las dos armas presuntamente fuego en el bolso, se guardó en el cinto el revólver y salió de la sucursal. Señaló que, igualmente era importante el video N°9 porque se logró ver cuando el acusado, que ese día portaba o vestía un jockey marca Bahco, blanco y negro, con un logo, lo tiró al sector donde había palmera, el cual luego fue recuperado por el OS9 de Carabineros y, a través de la propia muestra genética tomada del acusado, se logró comparar con el material genético que tenía esa vestimenta, resultando ser del encartado y con ello no había ninguna duda que la persona que se encontraba o que ingresó al banco ese día 19 agosto el 2022 fue el acusado.

En cuanto a los dichos de la testigo Carolina Belmár también ratificó los hechos porque dijo que el acusado efectivamente la llamó, diciendo que había dejado un dinero, lo que coincidía con lo señalado por el taxista, que fue hasta ese domicilio y con la pericia de geolocalización, que acreditó que el teléfono 959735608, a eso de las 18 horas, se encontraba en las inmediaciones de la sucursal de Banco Falabella y posteriormente en la comuna de Quinta Normal. Añadió que en las diligencias de entradas de registro y detención efectuadas el día 14 de septiembre de 2022, a su domicilio, fueron hallados \$7.533.000, en la casa del abuelo de la actual pareja, fueron encontrados \$1.805.000, más \$800.000 y finalmente, la cantidad \$21.456.000 en la casa de su ex pareja, lográndose recuperar en dicho lugar la bolsa reciclable o plástica que se había utilizado para transportar el dinero.

En cuanto a las declaraciones del acusado, indicó que la primera fue prestada casi ocho meses después de realizadas las pesquisas y cuando se preguntó en estrado al Teniente Lagos si la declaración del acusado había servido dijo claramente que no, porque a esa fecha ya estaban todos los antecedentes y se encontraba clara su participación. En cuanto al acceso a su teléfono celular, tampoco aportó antecedente alguno porque no había nada. Alegó que, lo más importante era que informara el destino del resto del dinero sustraído. Añadió que costaba entender,

contrastado con la evidencia y los testimonios que había en la carpeta de investigación, que ese mismo día 19 de agosto de 2022 un presunto prestamista de los llamados “gota a gota” extranjero, le haya sustraído el dinero, más aun considerando que, con fecha posterior se compró un automóvil por \$12.000.000.- y luego pagó \$13.000.000.- en arriendos adeudados, haciéndose cargo también de la cuenta de energía eléctrica y agua por montos de \$513.000 y \$530.000, lo cual escapaba a los principios de la lógica y las máximas de la experiencia, el hecho que se hayan llevado todo el dinero y siguiese pagando esas cantidades de millones. Estimó que el acusado no colaboró en el esclarecimiento de los hechos, porque no aclaró el destino real del dinero y sus dichos se contraponían con los antecedentes de la carpeta de investigación y con las pruebas que fueron incorporadas en esta audiencia de juicio oral.

Señaló que las víctimas presentaron una notable afectación a causa de los hechos sufridos, quienes al verse apuntados con objetos con apariencia de arma de fuego y luego con el arma de vigilante, sufrieron un menoscabo mayor y el monto de lo sustraído alcanzó la cifra de \$225.899.000. Por todos estos antecedentes pidió la aplicación de las penas indicadas en la acusación fiscal a la que se adhirió.

En la **réplica** sostuvo que en el país había muchas personas y familias con carencias, existiendo también pobreza, pero si se esperara que cada persona que estuviese en tales condiciones asaltara un banco e intimidara a las personas, nos transformaríamos en una sociedad inviable. Destacó que, el fin no justificaba los medios, por lo que insistía en la aplicación de las penas indicadas en la acusación a la cual se adhirió.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal** solicitó la aplicación de las penas indicadas en la acusación a la cual se adhirió. Alegó que, en este caso no concurría la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, porque tanto en la investigación como en el desarrollo de este juicio oral, haciendo una supresión mental hipotética de sus dichos, el resultado habría sido el mismo. Por otro lado, tanto la jurisprudencia y la doctrina, incluso hoy día, había señalado lo que se entendía por una colaboración sustancial y era aquella que implicaba un aporte de antecedentes respecto de las circunstancias, hechos o noticias que el Ministerio Público o la investigación no se hayan aportado o que no se hayan conocido y los antecedentes que se aportaron en la audiencia de juicio, en nada cambiaron el resultado ni las pesquisas que se realizaron en su oportunidad, por un periodo de casi dos años.

En cuanto a la extensión del daño causado señaló que, las personas que se encontraban al interior del banco eran víctimas directas de los hechos. Se trataba de personas que quedaron notablemente afectadas como se pudo apreciar en la

audiencia de juicio oral, ello pese al tiempo transcurrido, quienes fueron amenazadas con armas, una de las cuales efectivamente era real y pertenecía al vigilante de la institución, a lo que cabía añadir el volumen del dinero sustraído, que alcanzó \$225.899.000, por lo que solicitaba la imposición de la pena, tomando en consideración la extensión del mal causado.

SEXTO: Que, la Defensa del acusado, en su **alegato de apertura**, indicó que el presente juicio no iba ser controvertido. Destacó que su representado prestó declaración en la etapa de investigación ante la Fiscal doña Pamela Bustamante e hizo ciertos requerimientos para eventualmente arribar a un procedimiento abreviado los cuales se cumplieron. Se solicitó la clave del celular de su representado, para lo cual se hizo una diligencia en Santiago Uno en presencia de su Defensa. Resaltó que su defendido iba a prestar declaración y continuaría colaborando de manera sustancial, que era lo que venían a buscar en el presente juicio. Destacó que, pese a lo señalado por los persecutores respecto del dinero y de un arma del vigilante, su representado desde un primer momento colaboró con la investigación. Resaltó que él fue quien informó el lugar en el cual se encontraban los 21 millones de pesos, como de igual forma la suma de \$2.605.000 a los funcionarios de Carabineros que practicaron la detención. De igual forma dio cuenta detallada en cuanto en qué gastó el dinero, en la compra de un auto, en pagar pensiones de alimentos a una de sus parejas. En definitiva, colaboró desde el momento de la detención. Destacó que, pasaron ocho meses en los cuales la Defensa pidió la declaración de su defendido para que pudiera colaborar con la investigación. Pero se estaba en una situación compleja, con videoconferencia y la declaración fue pospuesta en seis oportunidades por problemas de conexión con Gendarmería o por diferentes temas. Señaló que su representado iba a renunciar a su derecho a guardar silencio y prestaría declaración e iba a colaborar sustancialmente, por lo tanto, al no ser un juicio contradictorio, a varios testigos y peritos, su parte no los contrainterrogaría y por todo ello iba a solicitar que se aplique la pena justa, coherente y razonable al delito por el cual se le estaba acusando. Desde su punto de vista su defendido gozaba de irreprochable conducta anterior y había colaborado con la investigación y no había ninguna circunstancia agravante concurrente en la presente causa. Respecto del mal causado, señaló que dicha sucursal no fue asaltada solamente por su representado, sino que también en forma anterior y posterior al hecho materia de la presente audiencia. Entendió, respecto del mal causado, que este no se generó por el asalto sino que, por la desvinculación que después se hizo a los funcionarios del banco, con el posterior cierre de la sucursal. Finalizó señalando que la defensa iba a actuar de una manera colaborativa. Pidió en definitiva, condenar a su representado a la pena que el derecho corresponda.

En su **alegato de clausura** refirió que, habiendo escuchado los alegatos de los persecutores, solo cabía decir que estaba en un 90% de acuerdo con lo que ellos habían dicho, porque eso era lo que había prometido en su alegato de inicio. Indicó que, se había dicho que su representado prestaría declaración, señalando cómo fueron los hechos antes, durante y después, lo que efectivamente había hecho. Señaló que la calificación jurídica efectuada por los acusadores era la correcta, al igual que el grado de participación y de desarrollo del delito, en cuanto a que se encontraba consumado, todo lo cual se entrelazaba con la declaración que prestó su defendido, en la cual reconoció que efectivamente cometió el delito el día en el cual se señaló en la acusación y lo ejecutó portando dos armas de fuego.

Resaltó que, lo que no había acreditado la Fiscalía, ni la parte querellante, era si efectivamente las armas de su representado eran de fuego o formales. En lo único que había claridad era que un arma era real, que fue la que se sacó al vigilante. No acreditó, y se le preguntó mucho a los testigos, sobre todo a los funcionarios, si hubo o no un disparo y ello, de acuerdo a la prueba rendida, no fue acreditado, toda vez que la perita que extrajo restos desde el pantalón del vigilante, señaló que no había indicios de aquello. Destacó que tampoco se acreditó la existencia de lesiones, atendido que no existió violencia alguna. Refirió que este hecho fue un robo con intimidación, donde su representado, como una medida desesperada, se vio obligado a cometerlo. Su defendido no era un delincuente común y corriente sino que, de acuerdo a su ex pareja, era un buen padre, siempre presente para sus hijas, a pesar de todas las dificultades económicas, respondía en su calidad de alimentante.

Señaló que su defendido gozaba de irreprochable conducta anterior y efectivamente había colaborado con la investigación y en el presente juicio oral. Destacó que esta disposición estuvo presente desde el momento de su detención, tal como él lo señaló al dar cuenta que, cuando fue trasladado desde su domicilio en la comuna de Peñaflor a la unidad policial, los funcionarios de Carabineros le preguntaron respecto del destino de resto del dinero y señaló que estaba en la cocina de su casa y en ese lugar efectivamente lo encontraron. Destacó que, su representado después de cometido el delito llegó a su vivienda, lugar en el que separó el dinero, lo cual hizo en forma previa a la entrega del mismo. Señaló que, los acusadores afirmaron que el o los prestamistas se habían llevado todo el dinero y que por ello no pudo pagar después los montos señalados, lo cual no era efectivo porque una parte del dinero se encontraba escondida en la cocina, tal como posteriormente señaló a la policía y donde efectivamente fue encontrada, por lo que estimó que efectivamente había colaborado con la investigación. Además ésta no estaba completa al momento que su representado prestó declaración, debido a que faltaba efectuar el vaciado del teléfono celular de su representado, al cual no tenían

acceso, por lo que desde la Fiscalía tomaron contacto con la Defensa y se concurrió a Santiago Uno, lugar en el cual su defendido entregó la clave para desbloquear su teléfono celular, lo cual también significó una colaboración de carácter sustancial. Añadió que, si no encontraron información en dicho equipo, ello no era problema de la Defensa, sino que de la Fiscalía. De todo ello se derivaba que efectivamente existió una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos.

En cuanto a los daños psicológicos señalados por los acusadores, indicó que había una confusión, porque cabría preguntarse si las personas que concurrieron a declarar eran víctima o testigos. Entendió que en este caso solo había una víctima que era el Banco Falabella y nadie más revestía tal calidad, porque lo que se robó fue el dinero que era de dicha institución y no se sustrajo especies a ninguna otra persona, porque el arma que tomó del vigilantes también era de propiedad del banco, el cual contaba con seguro para compensar el dinero sustraído. En tal sentido su defendido confesó el hecho, colaboró con la investigación, no quedando otra opción que se dicte un veredicto condenatorio. Destacó que su representado con el dinero sustraído no se fue viaje, no compró droga o armas, sino que, lo que hizo fue pagar deudas. Añadió que esa no era la forma de conseguir dinero, pero en la situación que se encontraba, que intentó explicar en el tribunal, no tenía otra opción. Señaló que, en la audiencia correspondiente se harían las peticiones correspondientes

En la **réplica** refirió que su representado señaló que al momento de estar en el cuartel policial, dijo que quería colaborar y que solo necesitaba un abogado para declarar, de lo cual tomó conocimiento la Fiscalía y siempre existió la voluntad de colaborar. En cuanto a las personas que estaban al interior del banco, se señaló por el persecutor que tenían miedo de que las mataran, de que les pasara algo, pero no pasó nada y de hecho, cuando se refieren a que las dejó encerradas en la bóveda, era precisamente por su, entre comillas, seguridad para que él pudiera escapar del local y las propias víctimas señalaron que cuando ingresó carabineros, también los apuntaron.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, señaló que, habiéndose dictado un veredicto condenatorio, solicitó que a su representado se le impusiese una pena de presidio menor en su grado máximo, por concurrir la circunstancia atenuante objetiva del artículo 11 N°6 del Código Penal, referida a su irreprochable conducta anterior junto con la minorante establecida en el artículo 11 N°9 del referido cuerpo legal, esto es colaboración sustancial con la investigación, ello conforme a las alegaciones efectuadas en el alegato de clausura. Sostuvo que, sin los dichos de su representado no se habría encontrado el dinero que estaba en el inmueble de la comuna de Peñaflor, como tampoco el análisis de su

teléfono celular, cuyo resultado escapaba a las posibilidades de su defendido, lo que incluso había dado pie a explorar la posibilidad de un procedimiento abreviado.

Solicitó que, la pena antes indicada sea cumplida con la pena sustitutiva de la libertad vigilada intensiva de conformidad con lo dispuesto en la Ley 18.216. Al efecto acompañó un Informe Psicológico emitido por la psicóloga clínica Teresa Moraga Lagarrigue, que señala en la parte conclusiva que se sugería que José Luis Ossa Elo pueda acceder a un beneficio extra carcelario pues contaba con antecedentes de salud mental y estructuración adecuada a las normas y realidad social, en la cual se encuentra, se sobrepone a las circunstancias de manera adecuada y esperada, se refugiaba en valores adaptados y en vínculos significativos de índole afectivo, pudiendo hacer análisis de sus actos con capacidad crítica y profunda, todo esto con actitud positiva y orientada al cambio, superación y revalorización de los hechos cometidos. Además que reflexiona ante lo ocurrido como hecho aislado, demostrando la necesidad de reconducir sus actos. Por lo tanto, la prognosis que se establece era que de otorgarse una sanción facilitadora a través de una intervención de profesionales que acompañe el proceso de reinserción, que le permita al imputado continuar cumpliendo con sus roles y funciones sociales y además cumplir con la pena impuesta, no representaría peligro alguno para la sociedad, sino por el contrario se comprende como una posibilidad para la recuperación psicosociolaboral del mismo y una adecuada calidad de vida para el grupo familiar que depende del imputado.

También acompañó el Informe Social elaborado por la asistente social Ingrid Reyes Quinchen, delegada de Libertad Vigilada de Adultos de Gendarmería el cual, en su parte conclusiva, señaló que a la entrevista, diagnóstico y evaluación de la profesional a cargo de la evaluación, el referido asistió con adecuada higiene y presentación personal, acorde al contexto de la entrevista, colaborando y entregando información solicitada, dando cuenta en su relato de un adecuado juicio de la realidad con un análisis crítico de los hechos, dando cuenta de la presencia de recursos cognitivos para enfrentar la situación penal en la que se encuentra, y de poseer adecuados recursos intelectuales, emocionales y sociales para hacer frente a la misma. Reconoce su responsabilidad y señala haber colaborado con la investigación. Imputado no presenta conducta de riesgo asociada a ingesta de alcohol, consumo de droga o asociación de pares con pares de alto riesgo, a pesar de que se encuentra inserto en un acto no sociocultural de mediano riesgo delictivo. Por lo tanto, la prognosis que se establece era que medie una sanción facilitadora que le permita continuar cumpliendo con sus roles y funciones sociales, otorgando una pena que se pudiese cumplir en un régimen extra penitenciario.

Explicó que, al concurrir dos circunstancias atenuantes y ninguna agravante, por las disposiciones del Código Penal, se podía rebajar en uno y hasta en dos grados la pena y en ello fundamentaba su petición de rebaja de sanción.

SÉPTIMO: Que, el acusado **JOSÉ LUIS OSSA ELO**, en la oportunidad establecida en el artículo 326 del Código Procesal Penal, renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración, señalando que se encontraba agobiado por las deudas, estaba a medio mes de que lo sacaran de la casa por no pago de arriendo, debía la pensión a sus hijos, gastos básicos, gastos comunes y a prestamistas, situación que se vio agravada por la pandemia. Tomó la decisión de hacer algo y tenía el plazo de la semana, por lo que fue toda la semana a ver el banco porque ya no tenía otra salida. Señaló que, el delito lo cometió el viernes 19 y el día anterior estuvo en el banco en el mismo horario que cometió el delito, es decir a las 06:00 horas de la tarde y notó que se encontraba personal de Brinks, cargando o descargando. Indicó que él fue quien planificó todo. El viernes cerca de las 18:00 horas ingresó a la sucursal bancaria como cliente, para lo cual cumplió el protocolo de ingreso, notó que al interior había un par de clientes, esperó que salieran, luego de lo cual intimidó al guardia, lo redujo y le quitó el arma. Después le dijo que abriera la bóveda y le pasó la bolsa en la cual cargó finalmente el dinero. Le pidió la llave de la sucursal porque él ya tenía cerrada la mampara. Refirió que abrió la mampara y se fue dejando cerrada la sucursal del banco. Detalló que, a quienes intimidó fueron al guardia y las personas que estaban dentro de la sucursal. Les dijo que se fueran al área de las cajas. Refirió que no había golpeado a ninguna persona y no tuvo la intención de dañar a alguien.

Apuntó que, una vez que salió del banco, caminó en dirección hacia la costa por la calle San Nicolás, una cuadra, después una cuadra hacia el sur y de ahí siguió caminando de nuevo hacia la costa un par de cuadras más, donde se quedó aproximadamente una hora, porque no tenía cómo salir de esa zona hasta que pasó un taxista. Al taxista no lo conocía, simplemente pasó y le dijo si podía hacer una carrera, a lo que respondió que sí. Cargó la bolsa con dinero en la maleta del taxi, se subió adelante y emprendieron el viaje a Quinta Normal. Pasó a dejar plata a la madre de su hija, porque le debía meses de pensión, le había estado entregando montos muy pequeños, porque prácticamente estaba viviendo al día y no le alcanzaba para comer. A ella le dejó un monto de entre “20 a 30”, porque el dinero en ese momento no lo contó. Señaló que, en la casa de la madre de su hijo solo se detuvo 5 minutos y luego en el mismo taxi se fue a Peñaflor. Pasó a buscar a su polola a la casa de sus abuelos para finalmente llegar a su domicilio donde el taxista los dejó como destino final. Descargó la bolsa del dinero, la cual dejó en la primera pieza de su vivienda. Destacó que la bolsa nunca la movió de ahí, porque era el lugar

donde guardaban las cosas de la casa que se ocupaban. Añadió que, lo que alcanzó a esconder fue un monto pequeño, lo que cabía en el zócalo de la cocina. Con parte de ese dinero pagó el arriendo y cuentas atrasados que debía, además de una deuda con Juan Campos, quien era el abuelo de la pareja que tenía, que les había prestado un dinero para postular al subsidio. Refirió que, lo que quedó en la bolsa nunca lo contó, porque quedó en el lugar antes indicado junto con el arma. Señaló que colaboró con el OS9, de Carabineros porque les dijo dónde estaba el dinero, a la Fiscalía entregó su teléfono y la clave del mismo para que lo periciaran.

A la Fiscalía señaló que, intimidó al guardia del banco con dos armas, una de las cuales era traumatizante y la otra a fogueo, ninguna de las dos con carga. Respecto de las armas traumatizantes indicó que eran de aquellas que disparaban balines. Detalló que antes de cometer el delito fue a la sucursal por 4 días, desde el día lunes de la semana de los hechos, ello entre las cinco y seis de la tarde. En cuanto al monto sustraído, indicó que no lo supo porque no contó el dinero. Refirió que era imposible contarlos porque nunca le dijo a su pareja que había robado un banco, o a la mamá de mi hija. Respecto a las demás personas del banco indicó que no las intimidó, porque se preocupó del guardia a quien sí intimidó. Notó que, de frente había otras tres personas que se tendieron solas en el piso, estimando que fue por miedo a la situación. Les dijo que se levantaran y se dirigieran al área de las cajas. Notó que una señora iba rezando y le dijo que se quedara tranquila, que no le iba a hacer daño a nadie, pero que se quedara tranquila y se metiera al área de las cajas, que era el sector más seguro para ellos. Les dijo que se quedaran tranquilos, que solo iba por el dinero, no iba con intención de hacerle daño. Después de aquello, le dio la bolsa al guardia y le dijo que la llenara, para luego pedirle la llave, una vez que ya la había colmado.

En cuanto al armamento que tomó del guardia, lo introdujo a la bolsa, porque no había otra forma de trasladarlo. Iba en esos momentos con una bolsa y una mochila. Esa fue la misma bolsa que posteriormente le sustrajeron. Respecto de esto último refirió que, tenía un préstamo del tipo llamado gota a gota, en el cual debía un monto de casi cuatro millones de pesos, pero con los intereses que aplicaban ya iba como en ocho millones y medio. No tenía cómo pagarlo. Explicó que estas personas venían a cobrar en moto, se trataba de dos personas. Acudieron a su domicilio el miércoles, jueves y viernes. Solo les pudo dar la suma de cien mil pesos. El jueves ya iba decidido a robar el banco. Estas personas llegaron posteriormente el día viernes cerca de la media noche entraron a su casa y se llevaron el dinero. Señaló que el día que cometió el delito llegó a su casa cerca de las 20:30 horas y pasada la media noche llegaron estas personas y se llevaron el bolso que contenía también el armamento.

A la parte querellante señaló que había intimidado al guardia, le dijo que levantara las manos, que se arrodillara para sustraer el arma. A esta persona la apuntó con las armas que traía, pero no sabía si percutió alguna porque una era de balines, la cual no tenía cargador y estaba sin proyectiles y la de fogeo, que era de salva, aunque se haya percutido un disparo, era solo ruido. En cuanto a los prestamistas, indicó que debía alrededor de ocho millones y medio de pesos aproximadamente. Respecto de la bolsa que contenía el dinero, era de una dimensión de 40 por 40 centímetros y el peso del dinero era de entre 10 a 15 kilos

A la Defensa señaló que, se encontraba agobiado por las deudas y estaba con el apremio de los prestamistas. Respecto de la deuda por arriendo de la casa, el dinero se lo debía a J.C., propietario del inmueble. Se adeudaba desde el inicio de la pandemia, porque hasta ese momento le duraron los ahorros, pese a lo cual se la mantenía en perfecto estado, pero cuando llegó personal de Carabineros, destruyendo paredes, buscando todo, hasta la escalera. Apuntó que dejó todo pagado y un extra por el atraso de un par de años. Además, debía los gastos básicos de luz, agua, gastos comunes, al administrador del condominio ya le había avisado un par de veces que estaba atrasado con esas cuentas. Esa era como una de las deudas más fuertes, algo de 17 millones.

Refirió que, con el dinero que dejó bajo el zócalo de la cocina, compró un auto, porque pretendía retomar la compra y venta con su jefe para que me quedara algo de ganancia. La idea era comprar y vender vehículos nuevamente, no solo trabajar en el taller. También compró enceres de la casa, electrodomésticos, colchones a para sus hijos, porque así se podían ir a quedar todos los fines de semana o en la semana cuando ellos quisieran. Explicó que, lo que quedó ahí en el Zócalo es lo que entregó posteriormente. En relación con los prestamistas indicó que uno era dominicano y el otro venezolano o colombiano. Refirió que, cuando estas personas prestaban dinero, iban a ver a la casa dos o tres días, tenían que entrar a ella y corroborar que se vivía en ese lugar y para ver en qué trabaja, cómo se movía y cuál es la rutina. Ellos controlaban todo eso. Una vez que estaban seguros, prestaban el dinero y un monto bajo. Después de un tiempo, cuando había una especie de confianza, prestaban un monto mayor. Indicó que, como ellos hacían negocios con automóviles, por lo general pedían un millón y se devolvía con interés en el plazo a una semana. Explicó que ya llevaba atrasado con estas personas tres semanas y el plazo vencía el viernes. Explicó que estas personas acudieron los miércoles, jueves y viernes a cobrarle “en mala”. En esos momentos no tenía salida.

Anteriormente había trabajado reparando vehículos, motos y tenía capacidad de ahorro bastante buena, un trabajo bueno, no tenía necesidad, vivía en un condominio, además trabajaba en una automotora, era el jefe y quien hacía las

compras en ese lugar, se encargaba qué vehículo comprar, qué segmento, el que más vendíamos, por lo general era para Uber y hasta el mes de julio del año 2019 la situación estuvo bien. Indicó que, en la segunda mitad de ese año el movimiento comercial comenzó a bajar. En agosto no hubo nada de ventas al igual que en septiembre. Luego, los primeros 15 días del mes de octubre se fueron recuperando en las ventas, pero todo se interrumpió con el estallido social y no tuvo ingreso alguno, atendido que él ganaba comisión por las ventas y las compras. Esta misma situación se mantuvo en el mes de noviembre y solo en diciembre se vendieron un par de vehículos. En enero y febrero las ventas fueron bajas y en marzo llegó la pandemia y con ella nada de ingresos.

Señaló que reconocía haber cometido el delito, respecto del cual no se lo comentó a nadie. De hecho, a la madre de su hija le mintió, porque le dijo que el dinero que le había dejado era por un finiquito que le había dado Mauricio Zapata, su antiguo jefe, quien era de nacionalidad chilena-argentina, con quien trabajó por nueve años, aunque de manera informal, porque no tenía contrato. La madre de su hija, quien se llamaba Carolina, tampoco le sorprendió ver un monto así porque sabía que compraba y vendía vehículos. Ella ya lo había visto antes, porque también había trabajado en la automotora donde él laboró.

Refirió que Camila, su pareja de ese entonces cuando cometió el delito, no le preguntó nada porque tampoco vio nunca un monto alto. Simplemente le devolvió la plata que le pidió a su abuelo y pagaron cosas chicas que estaban adeudando, diciéndole que había llegado a un arreglo con Mauricio Zapata, le señaló que le había devuelto un dinero. Apuntó que nunca le mostró el dinero ni le dijo que había robado un banco.

Señaló que, cuando se retiró de la sucursal con la bolsa de supermercado, aparte del dinero iban tres armas, con dos de las cuales llegó al lugar. Respecto de la forma en la cual se consiguió estas armas indicó que Peñaflor, en Salvador Silva, asaltaban y por ello se consiguió un arma de fogeo un par de años antes, pero era para hacer ruido y utilizaba balas de salva. En el trayecto de vuelta pasó a la casa de la madre de sus hijas Carolina Belmar, donde dejó entre veinte a treinta millones de pesos, señalando luego que al parecer fueron treinta millones de pesos. Reiteró que, ninguna de las personas mencionadas supo lo que iba a hacer.

Agregó que desde la casa antes indicada se dirigió en el taxi a Peñaflor con el resto de dinero. El conductor nunca se bajó del auto. Cuando se bajó de taxi estando ya junto con Camila, le dijo que se adelantara, para que abriese la puerta, diciéndole que traía unas herramientas. Ella abrió la puerta del condominio, así como la puerta de la casa mientras que él se trasladaba con la bolsa la cual estaba tapada con el polerón, dejándola en la primera pieza situada entrando a la casa, a mano derecha.

Se trataba de un cuarto chico, utilizada para guardar “cachureos” y para el planchado. Señaló que ese cuarto lo dejó cerrado. Posteriormente, cuando fue detenido y lo trasladaron a la unidad policial, en el camino a Santiago, después de la constatación de lesiones, pasaron a una Comisaría de Peñaflor a firmar un par de documentos, respecto de los cuales no supo su contenido y le dijeron que se iban a llevar presa también a Camila y Carolina, a lo que respondió que él era quien había cometido el delito y que les a decir dónde estaba la plata, informándoles que se encontraba en el sector de la cocina, en el zócalo que se encontraba a la entrada, para lo cual solo había que golpear la tabla que lo cubría. También le señaló que, en el velador podía haber cerca de un millón. En la pieza de su hija había un fardo chico de billetes de mil pesos que estaba en una caja de herramientas. Refirió que el grueso del dinero estuvo en la cocina. Con esta información los funcionarios efectuaron un llamado desde el vehículo a la casa que estaban allanando, para posteriormente los otros funcionarios policiales devolvieron el llamado indicando que efectivamente estaba el dinero en el velador y en los otros lugares. Señaló que desde ese momento venía colaborando. Refirió que, si no hubiese tenido esa conversación no habrían encontrado el dinero, pese a que rompieron hasta la escalera, el entretecho, la pieza de su hija y también las paredes.

Agregó que, en Fiscalía, estando junto con su abogado, dio cuenta que los extranjeros, que eran prestamistas habían llegado a su casa, una vez que había cometido el delito, pasada la medianoche. Añadió que estas personas llegaron a su casa y simplemente entraron mientras que él estaba en el segundo piso. Estas personas siempre se movilizaban en motos, para efectuar un escape rápido, agregando que andaban de a dos. Señaló que, una vez que estas personas estuvieron al interior de la casa, uno de ellos le preguntó por el dinero que les debía, le dijo que lo tenía y que esperan mientras la iba a buscar y cuando abrió la primera pieza donde lo mantenía, notó que la otra persona había tomado el bolso con el dinero y el arma de fuego, para retirarse del lugar. Todo duró poco tiempo, no más de 40 segundos desde que ingresaron a la casa. Afirmó que eso había sido lo que declaró en Fiscalía respecto del destino del resto del dinero. Señaló que, desde el primer día había pedido declarar, pero ello solo sucedió después de ocho meses.

En cuanto a las consecuencias de este hecho indicó que, llevaba dos años privado de libertad, volvió a deber la pensión alimenticia, llevaba más de un año sin visitas y cuatro meses sin una encomienda. La mamá de su hija había tenido que hacerse cargo de las niñas, de su educación, comida, salud. Lo único que sí alcanzó a pagar las deudas de lo que debía en arriendo y las deudas chicas de préstamos. Le efectuaron unas pruebas psicológicas. Señaló que, si obtuviera la libertad, volvería a trabajar, tenía ofertas laborales. Mantenía una cartera de clientes bastante

amplia, efectuaba gran cantidad de ventas y las ofertas laborales provenían de esa circunstancia.

Al término del juicio refirió que pedía disculpas públicas a las personas que estaban en el interior del banco por su comportamiento, por el delito cometido, nunca tuvo la intención de hacer daño a nadie, solo iba por la plata del banco por la necesitaba y se vio muy apretado esa vez y no tenía más tiempo. No fue con la intención de hacer daño a alguna persona.

OCTAVO: Que, según se señaló en el motivo segundo del auto de apertura, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

NOVENO: Que, el Ministerio Público y parte querellante, con la finalidad de acreditar su pretensión punitiva, rindieron la prueba que a continuación se señala y de la cual se hizo suya también la defensa del acusado

TESTIMONIAL:

1.- Declaración de **A.D.L.M.D.M.O.** quien refirió que, con fecha 19 de agosto de 2022 cumplía funciones en calidad de ejecutiva del Banco Falabella, situado en Gran Avenida N°1419, de la comuna de San Miguel. Detalló que su horario de entrada era a las 08:30 horas de la mañana y se cerraba el lugar a las 18:00 horas, quedando habitualmente al interior algunas personas rezagadas. En la oportunidad antes indicada notó que, estando en el horario de cierre quedaban dos personas en el interior. Detalló que debido a que las cajas se encontraban a un costado donde desde su escritorio no logró ver más detalles. Le dijo a su compañera de nombre A, que les preguntara qué estaban haciendo y qué estaban esperando y las personas respondieron que estaban esperando caja. Instantes después se acercó el vigilante a hacerle la misma pregunta, recibiendo similar respuesta.

Añadió que, pasaron unos minutos y sus compañeros se retiraron de la oficina a sus casas y ella se quedó porque uno de los ejecutivos tenía mantenerse para el cierre con el agente de la sucursal y vigilante, junto con los que estaban en caja, que eran el cajero y tesorera. Refirió que, en ese instante su jefa se fue a la pre-bóveda a hacer una remesa con la tesorera y ella se quedó adelante en la plataforma. Notó en esos instantes que todavía se mantenían las dos personas. De ahí se dirigió a una parte cerrada que era el comedor que tenían en la oficina. Se quedó en dicho lugar con su teléfono celular y repentinamente, cuando se cambió de lugar, se dio cuenta que había una persona que se hallaba, sentada, agachada, mirando el celular, el cual tenía una boina gris, de tez Morena, tenía una mascarilla puesta y estaba agachado al lado de las cajas, pensó que debía estar acompañando a otra persona, no le tomó tanta importancia y se quedó en los alrededores. Señaló que no pasó más de cinco minutos y escuchó ruidos, voces como reclamando. Pensó que había un cliente reclamando en la caja, porque eso era muy habitual en la sucursal bancaria,

pero después comenzó a sentir golpes fuertes, como si golpearan una puerta luego “o si no te voy a matar”. En ese momento se percató que se trataba de un asalto, empezó a tiritar, no había dónde meterse porque estaba muy cerca de ellos, debido a que solamente los separaba una puerta, por lo que se ubicó detrás de un refrigerador. Detalló que frente a ella en el comedor había otra puerta que daba a una sala de monitoreo, donde estaban las cámaras, pero tuvo miedo de moverse, porque escuchó gritos de personas y que golpeaban la puerta. Se decía que abriese la puerta y el vigilante respondió que no podía abrirla, por lo que luego se escuchó “te voy a matar, te voy a matar” Repentinamente se sintió un ruido como un balazo y empezó a llamar a carabineros con el teléfono que tenía en las manos y al cabo de un tiempo le contestaron y dio cuenta que estaban asaltando el Banco Falabella, situado en San Nicolás con Gran Avenida. Le dijeron que no se moviera del lugar. Luego se movió al lugar en el cual estaban las cámaras porque se percató que había silencio. Refirió que, al mirar por las pantallas el sector de la pre-bóveda noto que todos sus compañeros se encontraban en ese lugar, no viendo a otras personas. Luego le dijo al funcionario de Carabineros que estaba al teléfono todavía que solo veía a sus compañeros y a nadie más, por el silencio que había. Luego salió del lugar donde estaba escondida, estimando que el asaltante había pensado que encerró a todas las personas del banco en la pre-bóveda y no se dio cuenta que ella estaba escondida en otro lugar. Al llegar al lugar en el cual estaban encerrados sus compañeros pidió que abrieran las puertas y pudo notar que todos se encontraban en estado de shock adentro, unos lloraban, otros estaban tiritando, su jefa estaba muy afectada.

Refirió que, a la sucursal bancaria llegaron muchos funcionarios de Carabineros, golpearon fuertemente la puerta y gritaron que salieran todos con las manos en alto y apuntándonos y eso también fue muy traumático en ese momento. El vigilante abrió la puerta y dijo que todos eran funcionarios. Después llegó más gente y de la gerencia del banco manteniéndose en el lugar hasta tarde porque los interrogaron a todos. Señaló que, al parecer, la pistola que usaba esta persona no era real, pero escuchó fuerte un disparo. Detalló que a causa de estos hechos vividos quedó muy nerviosa, con dolor de estómago, como querer vomitar, le dolió mucho la boca y el estómago.

En cuanto al proceso de entrada al banco apuntó que, le había llamado la atención que esta persona había entrado y no se acercó al Tótem, donde se sacaban los números para la atención. Ello al vigilante también le causó extrañeza y le dijo que tenía que tomar número, por lo que tuvo que sacarlo. Detalló que toda persona para ser atendida debía digitar su RUT en el tótem y ese antecedente era el que generaba el número de atención. Refirió que, cuando comenzó a escuchar ruidos no

miró lo que estaba pasando porque tuvo ese presentimiento, estaba muy cerca la puerta y pensó que si la abría se podía asustar la persona que estaba armada y podía disparar. Luego alcanzó a escuchar “abre la puerta o te voy a matar”. Después escuchó un sonido que aparentaba ser un disparo. Señaló que quedó muy asustada, con dolor de estómago, sintiendo náuseas. Producto de estos hechos, el banco les dio apoyo psicológico.

A la querellante refirió que, en el momento en el cual sucedieron los hechos en el banco se encontraba en vigilante de inicial I, un guardia de inicial A, una funcionaria de Seguros de inicial A, una persona que estaba en su primer día de trabajo y a quien estaban enseñando, de inicial P. Agregó que también en esos momentos se encontraba el Agente de la sucursal cuyo nombre comenzaba con la letra M, luego la Tesorera R, un cajero de nombre que empieza con la letra A y ella. En cuanto al tiempo que llevaba trabajando en la referida sucursal bancaria indicó que eran seis años, la cual actualmente se encontraba cerrada y había sufrido un hecho similar con anterioridad. Actualmente no se encontraba trabajando para Banco Falabella.

A la Defensa señaló que, en la sucursal había cinco funcionarios. Un vigilante, quien era la persona que portaba arma de fuego, era externo al banco y un guardia. Señaló que, por circunstancias ajenas, ingresó al comedor, el cual estaba en un lugar diferente al centro de operaciones propio del banco. Ella vio en un principio a tres supuestos clientes y uno con boina, la cual era de color gris oscuro. Señaló que, no vio el momento en el cual se produjo la intimidación al vigilante y no supo las instrucciones que se dio a los funcionarios del banco. El sector de pre-bodega era lo que veía en las cámaras, en la cual había una puerta metálica, gruesa, en la cual para ingresar los funcionarios tenían que utilizar una clave o huella. Señaló que, en ese lugar había un pasillo donde estaban las cajas, que también mantenían una puerta metálica y donde también se tenía que acceder con la huella. Indicó que, en ese pasillo, había una reja con llave, la que, al abrirse, se entraba a una pequeña piececita, como una oficina chica, luego estaba otra puerta metálica que daba la bóveda, la que se accionaba también con clave. Las cinco personas del banco estaban en la prebóveda que corresponde al lugar de las cajas. Explicó que ella no vio las armas y no se encontró casquillos. Ella escuchó un balazo, por ello concluyó que se había efectuado un disparo dentro de la sucursal del banco. Indicó que ella ahora no trabajaba en dicho lugar, había sido despedida desde el mes de mayo del año 2023.

2.- Declaración de J.A.C.F. quien refirió que sabía el motivo por el cual se encontraba citado a prestar declaración en la presente audiencia. Al respecto detalló que había tenido un tipo de vinculación con el acusado, el cual se llamaba José Luis

Ossa. Detalló, en cuanto a la relación que había tenido con esta persona, que era un negocio de un inmueble, atendido que le arrendó una casa que se encontraba ubicada en la comuna de Peñaflor, en calle Salvador Silva N°2290, letra L. Apuntó que a esta persona le arrendaba la casa desde hace 4 años aproximadamente. Respecto del comportamiento, en cuanto a los pagos, indicó que antes de la pandemia, muy bien, pero posterior a ella y junto con el estallido social, dejó de recibir ingresos, por lo que dejó de pagar, hubo demoras y por ello un juicio para el desalojo de la casa en el año 2021. Lo citaron a declarar, el acusado no se presentó y se dio autorización para el desalojo del inmueble, pero sucedió la detención de esta persona y recuperó la casa de esa forma. En cuando al desalojo, este fue dispuesto para fines del 2022, si no mal no recordaba. Detalló que, durante ese año tuvo contacto con el acusado porque esta persona lo llamó para decirle que le iba a pagar todo, porque había recibido un buen trabajo. Le dijo que se iba a poner al día con el pago del arriendo. En cuanto al monto que adeudaba detalló que era alrededor de doce a trece millones de pesos. Explicó que, ese contacto fue vía telefónica, se comunicó a través de su celular personal, respecto del cual no recordaba su número. Señaló que había declarado ante persona policial, en una oportunidad que le entregaron la llave, lo que sucedió el septiembre del año 2022. Efectuado ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para refrescar memoria señaló que tomó contacto con el imputado el 2 de septiembre para ponerse al día con los arriendos.

Refirió que posteriormente acordaron juntarse en la sucursal del banco BCI de la Plaza de Armas, frente a la moneda. Explicó que, cuando se reunieron, se tomaron un café y le mostró un depósito de 6 millones en ese entonces a su cuenta personal. Añadió que, de acuerdo a lo que aparecía el documento de comprobante, se trató de un depósito en la caja. Añadió que, con ese monto, no estaba completa de deuda, motivo por el cual le dijo que se juntaran en su casa para entregar lo que faltaba en efectivo, lugar en el cual recibió otros ocho millones de pesos, los cuales fueron recibidos en dinero en efectivo y con ello quedó saldada la deuda. El testigo reconoció en la sala de audiencia al acusado, por sus vestimentas, como la persona que ejecutó las conductas antes indicadas

A la parte querellante indicó que la fecha del segundo pago fue para las elecciones, por lo tanto, él tenía que viajar a la comuna de Padre Hurtado y ahí, después de votar, como estaba al lado de Peñaflor, fue a la casa, lo cual sucedió en el mes de octubre si mal no recordaba, en el año 2022.

A la Defensa refirió que al señor Ossa le arrendó una propiedad por 4 años y antes del estallido social y la pandemia, su comportamiento había sido muy bueno. Esta persona trabajaba en una automotriz, lugar en el cual se reparaban vehículos y de hecho le había reparado el suyo. Después de los hechos antes indicados

comenzó a tener deudas de arriendo que llegaron a alcanzar un monto de 12 o 13 millones de pesos, los cuales posteriormente fueron pagados, lo cual le sirvió mucho. Señaló que, además del pago de los arriendos adeudados se efectuaron arreglos en la propiedad, tales como pintura, adoquines, pasto y tales arreglos Ossa no se los cobró, por lo que fueron financiados por él. Respecto de los pagos, ocho millones fueron en efectivo verificados para las elecciones del plebiscito, que pudo haber sido el día 4 de septiembre

3.- Declaración de M. A. G. R. quien refirió que, el día 19 de agosto del año 2023, en circunstancias que cumplía funciones en calidad de guardia de seguridad de la sucursal del Banco Falabella, en la comuna de San Miguel, se encontraba en la puerta principal de dicho lugar, según en protocolo se seguridad, porque estaban próximos a cerrar, debido a que era cerca de las 18:00 horas, junto con el vigilante. Detalló que después de la orden cerraron la puerta, bajaron la cortina y quedaron solamente los clientes que estaban adentro a la espera de ser atendidos y a medida que iban saliendo se abría la puerta mientras que el vigilante en dicho lugar hacía acto de presencia. Detalló que, de acuerdo con el protocolo, en esos momentos en dicho lugar tenía que estar tanto el guardia como el vigilante para que, una vez que las personas que quedaban en el interior fueran atendidas, salieran del lugar abriéndoles la puerta y la cortina. Detalló que, cuando ya creía que quedaba el último, un cliente conocido, lo saludó, cerró la cortina cuando salió, el vigilante se fue a las cajas y él se quedó en el sector habitual donde debía estar, luego se quitó la chaqueta y repentinamente vio a su compañero con las manos en alto, entregó su arma, fue arrinconado a la pared y el hombre que había hecho lo antes señalado le gritó que se fuera a un sector, él se arrodilló. Después esta persona los levantó, en los momentos que abrieron la bóveda y los llevó hacia dicho sector, siendo amenazados con el armamento que portaba en esos momentos. Trató de proteger a sus compañeros de trabajo mientras que el vigilante estaba haciendo lo que este individuo le ordenó hacer, que era recoger el dinero que se encontraba en la bóveda. Lo que hizo de esta forma fue llenar una bolsa que le entregó y en todo momento lo estuvo apurando en forma amenazante. Luego, cuando tuvo todo el dinero, le pidió las llaves al vigilante, tomando la bolsa. Indicó que, en un momento, el vigilante titubeó un poco y lo amenazó, por lo que después que se la entregó, se fue y los encerró en la bóveda.

La persona que se llevó el dinero obligó al vigilante a hacer entrega del arma de servicio, estimando que ello había sido porque fue amenazado, debido a que ese hecho no lo vio directamente porque no estaba cerca en esos momentos. Refirió que la persona que sustrajo el dinero del banco estaba con armamento, pero no recordó la cantidad de ello. En cuanto a la dirección exacta de la sucursal bancaria indicó que

no la recordaba. Efectuado ejercicio establecido en el artículo 332 del Código Procesal Penal, para refrescar memoria con declaración anterior, señaló que se encontraba ubicado en Gran Avenida N°4965. Rectificó que el hecho sucedió el día 19 de agosto de 2022. Refirió que la persona que cometió el ilícito estaba con armamento, porque los amenazó. Detalló que parecían armas de fuego. Respecto de la ubicación del vigilante cuando fue arrinconado contra la pared, señaló que era cerca de las cajas, mientras se mantenía de pie, el resto de las personas que trabajaban ya se encontraban en la bóveda y él estaba, en la parte donde estaba quitándose la chaqueta. Detalló que antes de entrar a la zona de bóveda, se encontraban en el suelo. Puntualizó que se llenó la bolsa por parte del vigilante, en las circunstancias antes indicadas.

A la parte querellante refirió que sintió un ajetreo cuando el sujeto tenía al vigilante apuntado, luego vio las manos arriba del vigilante y en ese momento supo que se trataba de un asalto, sin recordar haber escuchado alguna otra situación. Efectuado ejercicio establecido en el artículo 332 del Código Procesal Penal para refrescar memoria con declaración anterior señaló que había escuchado un disparo y que luego de ello fue una locura. Señaló que posterior a estos hechos su estado psicológico había quedado muy mal y lo cual se mantenía hasta el día de hoy. Detalló que todavía no había podido olvidar todo lo sucedido, estuvo en tratamiento psicológico y a pesar de ello hoy continuaba afectado.

A la Defensa señaló que su nacionalidad era venezolana. Respecto de la diferencia entre un guardia de seguridad y un vigilante, era que él como guardia no tenía armamento. Explicó que para cumplir con sus funciones de guardia de seguridad debía tener el curso del OS10, el cual había efectivamente cursado. Señaló que los guardias no estaban autorizados para usar armamento. En cuanto a la cantidad de funcionarios que se encontraban al interior del banco, eran seis incluidos el guardia y él. Señaló que al momento de sucedido los hechos él se encontraba junto con uno de sus compañeros, se encontraban en la parte de atrás del banco. Estimó que las otras personas podrían haber estado en el sector de las cajas. Añadió que, no vio la conversación que pudo haber tenido el sujeto que cometió el delito con el vigilante, por lo que no supo con qué palabras pudo haberlo intimidado. Respecto del disparo indicó que estuvieron buscando huellas de tal hecho los funcionarios policiales en las dependencias del banco y no las encontraron. Señaló que él trabajaba para una empresa externa al banco y el apoyo psicológico lo buscó en forma personal. La Fiscalía de lo ofreció, pero decidió hacerlo en forma personal. El Banco Falabella también se lo ofreció, pero tampoco lo tomó.

4.- Declaración de P.A.T.L., quien refirió que concurría a declarar por el asalto acontecido en el Banco Falabella situado en la comuna de San Miguel, un viernes del

mes de agosto del año 2022. Refirió que se trató de su primer día de trabajo y se encontraba en periodo de capacitación presencial porque había ingresado el día 8 de agosto. Explicó que, por ello no conocía mucho a las personas que cumplían funciones en dicho lugar. Apuntó que, cuando sucedió el hecho, venía saliendo del baño y se encontró con esta persona que estaba agrediendo al vigilante y de ahí automáticamente le dijo que se arrojara al piso, que se agachara y mirase al suelo. Frente a ello tomó su teléfono celular y lo arrojó abajo del escritorio, pensando que lo podía sustraer y agachó la cabeza. Solamente se preocupó su compañera que estaba muy asustada y le dijo mirara para abajo, que ya iba a pasar, qué se quedase tranquila. De esa forma esperaron que pasara todo. Respecto de lo que alcanzó a ver, fue que esta persona estuvo forcejeando con el vigilante y después se desplazaron hacia una esquina, por lo que perdió la visual. Luego este individuo le dijo que se tirara al suelo cuando venía saliendo del baño y le hizo caso porque vio que esta persona forcejeo con el vigilante y además tenía un arma y otras personas de rodillas, de lo cual claramente notó que se trataba de un asalto. A este sujeto que dijo que estuviera tranquilo y notó que portaba un arma al parecer del tipo pistola. Señaló que posteriormente esta persona salió del banco con una mochila. Añadió que durante el robo sintió miedo, pánico por lo que estuvo en todo momento con la mirada hacia abajo, por ello no quiso levantar la cabeza. Esa era la verdad. Por ello fue poca la visual que tuvo de los hechos. Añadió que, luego este individuo los hizo ingresar a la bóveda y el vigilante trató de dar un poco de calma y ahí dijo que este sujeto efectivamente se había llevado dinero y posteriormente se enteró que fueron entre 180 a 200 millones de pesos.

A la parte querellante refirió que, producto de estos hechos había tenido consecuencias psicológicas, debido a que estuvo con mucho susto después de que pasó el evento y en ciertos momentos había situaciones que le recordaban lo sufrido atendido que, posteriormente se fue a otra sucursal a terminar su capacitación y en un momento, cuando estaban efectuando reparaciones en el sector de cajas, situación que él desconocía, le dijo a un compañero que estaban asaltando, se asustó y quería salir del lugar, además ahora estaba muy pendiente de la gente. Señaló que se le ofreció ayuda psicológica, pero al final no la obtuvo. Refirió que no recordaba algún ruido en particular el día de los hechos, fuera de las voces. Acotó que, tampoco recordaba si producto del forcejeo del individuo con el vigilante, obtuvo algo, porque estaban de espaldas a él y debido a la forma de L de la sucursal del banco, perdió la visual en esos instantes.

A la Defensa indicó que, cuando sucedió el hecho llevaba poco en el banco, había ingresado el día 8 de agosto y debía cumplir labores como coordinador del área de seguros. En cuanto a la cantidad de personas que se encontraban al interior

de la sucursal del banco el día de los hechos, refirió eran entre 7 a 8, incluidos el vigilante y el guardia. Refirió que alcanzó a ver el forcejeo entre el acusado y el vigilante a una distancia de entre 8 a 10 metros. Respecto de la forma en la cual se produjo el forcejeo, detalló que fue como una intimidación, luego como que lo persiguió y le quitó el arma, en ese momento fue cuando el sujeto se dio vuelta y lo vio saliendo del sector del baño. En esos momentos quedó paralizado y el hombre se acercó y le ordenó que se agachara al suelo, a lo cual le hizo caso, porque estaba con un arma en la mano. Indicó que, no sabía el monto exacto de lo sustraído. Señaló que no estaba en tratamiento psicológico por este hecho. Indicó que, en un momento lo pudo haber necesitado, pero no reclamó nada al banco. Señaló que actualmente se encontraba trabajando para la referida institución.

5.- Declaración de I.A.G.A. quien señaló que, en circunstancias que cumplía funciones en calidad de vigilante privado en la sucursal bancaria, siendo cerca de las 17:00 y 18:00 horas, próximo al horario de cierre, notó que en el interior se hallaba una persona que se encontraba próximo a las cajas. Luego procedió al cierre de lugar junto con su compañero, que en ese momento se desempeñaba como guardia de seguridad. En esos momentos volvió a darse cuenta de que todavía quedaba la misma persona en el interior, motivo por el cual se acercó a dicho individuo quien permanecía delante de las cajas. Le consultó si tenía algún trámite más que necesitase hacer, porque ya estaban cerrando. En ese momento notó que estaba manipulando con sus manos una billetera y con la otra mano un celular. Vio que su número de atención ya había sido llamado y que su compañero, que empieza con A, que trabajaba en las cajas en ese momento, se encontraba esperando a que esta persona se acercara. En ese momento tomó su teléfono celular y dentro de la aplicación de WhatsApp, presionó al grupo de seguridad del banco. En el momento en que se encontraba haciendo esa acción, este sujeto se levantó y de su mochila procedió a sacar dos pistolas, con las que lo apuntó y lo insultó. En esos instantes se guardó el teléfono en el bolsillo, colocó sus manos sobre la cabeza, procedió a tocar su pulsador de asalto que llevaba su muñeca en ese momento, que era similar a un reloj. Refirió que el sujeto procedió a percutir un tiro con una de las pistolas que tenía en su mano en ese momento. Escuchó un ruido y sintió que algo rozó la zona de su muslo interior izquierdo. En ese instante le dijo que se moviera, que se colocara al frente de la muralla y que se pusiese de rodillas. En ese minuto el sujeto le sustrajo su revólver Taurus .38, el cual tenía enfundado en su lado derecho del muslo, lo cual no pudo ver muy bien.

Apuntó que pasaron unos segundos y le dijo que se levantara y se dirigiera a la entrada de la zona de pre-bóveda, que correspondía un área de acceso por interior, hacia el lado de las cajas. Le dijo que le abriese la puerta. Explicó que el

acceso a dicha zona era por un mecanismo biométrico, por lo que comenzó a probar con su dedo índice de la mano derecha, lo cual no estaba funcionando porque tenía un sistema de exclusamiento que limitaba el acceso si es que había una puerta interior abierta dentro de la zona de la pre-bóveda. Resaltó que, en ese momento, cuando no estaba funcionando la apertura el sujeto se comenzó a desesperar, por lo que le ordenó que comenzara a gritar hacia dentro, donde se encontraban sus colegas que si no abrían le iba a “pegar un tiro”. Luego de aquello, alguien del interior, desconociendo quien, sacó el seguro de la puerta y abrió. Acto seguido, el individuo lo llevó hacia el interior junto con las otras personas que ya se encontraban ahí, momento en el cual se dio cuenta que la bóveda se encontraba abierta en ese instante y que estaban procediendo un arqueo normativo. Este sujeto sacó una bolsa, no supo de dónde, y se la entregó. Le dijo que la llenase con billetes. Solo supo que lo estaba apuntando desde la espalda y por ello procedió pausadamente a cargar la bolsa con los billetes que se encontraban en ese momento en la zona de la prebóveda, puesto sobre la mesa al lado de la contadora de billetes. En ese minuto le entregó la bolsa, dejándola en el suelo si mal no recordaba, mientras vio que lo estaba apuntando con su propio revólver y con una de sus pistolas que él portaba y le pidió que le entregase las llaves. En ese momento le pregunto qué llaves frente a lo cual apuntó a la señora M diciendo que le pasase las llaves de la sucursal. En ese instante ella le hizo entrega de un manojo de llaves, luego de lo cual este sujeto se retiró y ellos se encerraron en la pre-bóveda a la espera que pudiesen salir. Detalló que estuvieron encerrados cerca de 15 minutos probablemente. Él se comunicó con el área de monitoreo y de cámaras en vivo de la entidad. Ellos le dijeron que no había visión de cámara en ese momento, que no sabían si es que la persona seguía al interior o que estaba sucediendo afuera. Entonces decidió quedarse al interior.

Refirió que, en ese momento golpearon la puerta, llegó una mujer de nombre A, que se había escondido en otro lado de la sucursal y con ella se encerraron. Pasado los minutos llegó Carabineros, los que empezaron a golpear la puerta. Señaló que comunicó a los funcionarios policiales que el en lugar solo había trabajadores del banco y que iba a abrir la puerta lentamente con las manos en alto todos. Procedieron a hacer aquello y salieron de uno en uno y luego empezó todo el procedimiento policial.

Apuntó que en el momento que sucedieron los hechos se encontraba cumpliendo sus labores de vigilante privado en la sucursal del Banco Falabella de la comuna de San Miguel, situado en la Avenida José Miguel Carrera N°4965, el día 22 de agosto del año 2022. En cuando a la forma de ingreso de los clientes al banco, ellos deben efectuarlo a través de la puerta de acceso y para lograr la atención, se debía sacar un número a la entrada, para lo cual se debía introducir el RUT en un

aparato parecido a un computador, donde también se elegía el tipo de atención, ya sea caja o ejecutivo. La persona que describió como la que estaba armada sacó de esta manera un número de atención, para lo cual ingresó los datos al llamado tótem antes referido. Detalló que, por lo que recordaba, este individuo ingresó y se dirigió en forma directa a las cajas y lo detuvo diciéndole que tenía que sacar un número primero y de esa forma obtuvo el número de atención. Esta misma persona lo apuntó directamente con dos armas de fuego y le dijo acto seguido una amenaza con un insulto. Detalló que al momento de ser apuntado con las dos pistolas pulsó la alarma y luego esta persona le sustrajo su arma, la cual se trataba de un revólver marca Taurus, calibre 38, el cual se encontraba cargado con seis cartuchos y luego lo trasladó hasta la puerta de la prebóveda y posteriormente, cuando le entregó la bolsa con el dinero se dio vuelta, dándose cuenta de que estaba siendo apuntado con su revólver. Añadió que, él tuvo que llenar una bolsa con dinero, el cual estaba constituido por fajos gruesos de billetes de \$20.000 y \$10.000. Señaló que no podía detallar cuantos billetes había en cada fajo, pero eran muy gruesos. En cuanto a la bolsa que llenó con billetes detalló que era del tipo reciclable que se podían encontrar en los supermercados, de unos 20 litros de capacidad, la cual fue llenada casi hasta el tope y luego al tomarla notó que estaba muy pesada, motivo por el cual dijo que se iba a rajas la “huevada” y el sujeto frente a ello no dijo nada.

Respecto del momento en el cual fue apuntado con las pistolas, escuchó un disparo y luego sintió que algo rozó su muslo izquierdo. En ese momento se encontraba de frente y el sujeto lo estaba apuntando cuando efectuó o percutió el disparo, pero con el arma un poco más hacia abajo, por ello pudo ver que el tiro iba hacia el sector de sus piernas. En cuanto a las características de esta persona, indicó que las pudo ver. Detalló que se trataba de una persona delgada, a la cual se le notaban las canas, andaba con una mascarilla negra, un jockey negro con blanco, un polerón gris con un detalle muy parecido a un sol amarillo, jeans celestes claros y zapatillas negras, si mal no recordaba. Detalló que el jockey que tenía era negro con blanco.

En cuanto a lo que sintió cuando estuvo de frente con esta persona apuntándolo con dos armas, primero fue sorpresa, fue algo que no se esperaba. Señaló que no se vio tentado a utilizar al arma de servicio, porque si lo hubiera hecho no estaría sentado acá, sino que en el otro lado. Estaría siendo acusado. El tema de los vigilantes privados era muy estricto con el uso de armamento. Sobre todo conociendo algo de las características del arma que él llevaba, eran modelos tipo Beretta, que son 9 milímetros, y cada una tiene 12 tiros, por lo que estaba en desventaja y no habría tenido ninguna posibilidad y temió que le disparase. En cuanto a la cantidad de persona que se mantenía al interior del banco indicó que era

casi la dotación completa, porque faltaban solo dos funcionarios, lo que sumaban 9 personas. Respecto de la diferencia entre guardia de seguridad y vigilante, era que el primero no portaba armas de fuego y trabajaba para una empresa externa, mientras que el segundo trabaja directamente con la entidad bancaria y tiene uso de armamento y chaleco antibalas.

A la parte querellante señaló que, después de este hecho estuvo en tratamiento por un año y medio, con atención psiquiátrica y psicológica en forma particular y el banco le ofreció ayuda al principio, pero el malestar comenzó a aparecer poco después. Actualmente no se desempeña como vigilante del Banco Falabella.

A la defensa refirió que los guardias no poseían armamento y él como vigilante sí poseía, el cual era proveído por el banco, por lo tanto, no era de su propiedad, pero tenía permiso para usarlo, como también para portarlo. En la sucursal bancaria había aproximadamente nueve personas. Añadió que la testigo A se encontraba al interior de la oficina y respecto del resto de los funcionarios, al momento de acaecer los hechos, solo recordaba la ubicación de dos de ellos que se hallaban en la zona de pre-bóveda y otro que se hallaba en el sector de caja, mientras que el resto se encontraba en lo que era el área comercial de la sucursal. En cuanto a la distancia que había entre la pre-bóveda y la caja, detalló que era de tres metros. No recordaba el monto de lo sustraído. Respecto de la diferencia entre una pistola y revólver era que este último funciona por un sistema de acción donde el gatillo tenía que presionarse bastante fuerte para que el tambor o la nuez giren y pueda percutir, mientras que la primera mantenía otro sistema que tenía más que ver con la eyección, por lo que tendían a ser un poco más inseguras por el hecho de ser más sensibles. El sujeto que lo intimidó utilizaba un arma tipo pistola. En ese momento no se podía diferenciar si esas armas eran reales o a fogeo, solo con una observación más detalle se podría saber la diferencia. Apuntó que, al momento de acontecer los hechos escuchó un disparo el cual provino del acusado y fue hacia su persona. Producto de ello no quedó con ninguna lesión y no fue a constatar lesiones, desconoce si de aquel disparo quedó huella en muros, puertas o en otro lugar, pero sus pantalones fueron periciados, los cuales tampoco tenía daños. Cuando fue intimidado sintió sorpresa mezclado con miedo. Añadió que el apoyo psicológico se lo procuró en forma personal, no por parte de la fiscalía o del banco.

6.- Declaración de M.F.S.M., quien afirmó que se encontraba citada por un asalto que sufrió en su lugar de trabajo, acontecido hace dos años, el 19 de agosto del 2022, en la sucursal del Banco Falabella, ubicado en Gran Avenida José Miguel Carrera N°4965, de la comuna de San Miguel. Al respecto detalló que, en esa oportunidad, cuando estaban trabajando dentro de la bodega con otra persona,

siendo cerca de las 18:00 horas, desde las cajas salió A.G. informándoles que estaban asaltando la sucursal. Detalló que, esos momentos ellos estaban contando valores y como ella tenía un pulsador de asalto, lo apretó para dar aviso. Después de ello, escucharon gritos desde fuera y un intento de abrir la puerta de acceso con la huella. Indicó que ella la tenía cerrada por dentro, así que no abrieron. Posteriormente, desde fuera, IG le dijo que lo van a matar, por lo que pedía que abriese la puerta, acción que realizó, acto seguido ingresó I.G. al lugar donde estaban, que era la pre-bóveda y detrás de él venía un hombre con dos pistolas en las dos manos apuntándolo. Ella se quedó en la puerta afirmando para que entrara y la persona le pasó una bolsa al vigilante y le dijo que dejara todo el dinero en la bolsa. Después estando ella en la puerta la apuntó diciéndole que se quedara ahí. Después salió el vigilante con la bolsa y los metió a todos hacia el mismo sector de la referida puerta. Después que estuvieron todos dentro se comunicó con el área de cámaras para consultar si ya estaban en posibilidad de salir del lugar, porque estaban todos metidos adentro, escondidos. No tenían visión de cámara, así que solamente gritó y un carabinero que se estaba identificando desde fuera escuchó. Señaló que el pulsador que ellos tenían se comunicaba directamente a CENCO. Añadió que la persona que cometió el delito lo pudo mirar a menos de un metro de distancia, por lo que podía decir que se trataba de una persona de unos 40 años, de un metro con setenta centímetros de estatura, su piel no era clara, era trigueña, con unas cejas que eran pronunciadas y los ojos no eran oscuros. En cuanto a sus vestimentas, detalló que portaba una mascarilla negra, con un jockey, un pantalón oscuro y un polerón que tenía un logo o algo en el frente. Esta persona lo apuntó con un arma y le dijo que se quedara ahí. Detalló que, cuando esta persona la apuntó sintió miedo, pensó en su familia y en la posibilidad de no volver a verla, pensó que los iba a matar y que no tenía nada más que hacer que seguir las órdenes de esta persona.

Puntualizó que, cuando estaba en la zona de arqueo de dinero, luego que le dijeron que estaban asaltando la sucursal, la persona que estaba afuera de la puerta le dijo que la abriese porque lo iban a matar, se trataba de la persona de iniciales I.G. quien cumplía labores de vigilante, el cual tenía la función de resguardar la seguridad de las personas que estaban dentro del recinto y estaba encargado junto con ella de las medidas de seguridad y aplicar protocolos. Para ello portaba un arma de fuego. No había otro funcionario armado al interior del banco prestando labores de seguridad y esta fue la persona que le pidió que abriese la puerta porque lo iban a matar. Reconoció al acusado en la sala de audiencia por sus vestimentas y ubicación, como la persona que la apuntó con un arma el día de los hechos y ejecutó los actos referidos.

Señaló que producto de estos hechos tuvo consecuencias emocionales y familiares, porque sus hijos tenían temor de su trabajo. En esa oportunidad le rogaron que se fuera de dicho trabajo. Se había tornado en una persona muy desconfiada, muy emocional. Una de sus hijas tuvo problemas psicológicos por su temor. Señaló que ella no quiso recibir ayuda psicológica.

Explicó que, dentro de la sucursal su cargo era de agente. Respecto al ingreso de los clientes a esta sucursal, detalló que se hacía a través de un tótem donde digitaban el RUT para ser llamado por el dispositivo que tenían en los escritorios, en los PC. Explicó que, la persona que la apuntó con un arma ingresó algunos datos en ese tótem, lo cual se pudo confirmar el mismo día de los hechos porque ella tenía acceso a ese administrador, por lo que pudieron ingresar a la información registrada y ver los últimos números que se habían pinchado, porque cada escritorio tiene para marcar el número que está en espera y esa información fue entregada a personal de Carabineros en esos momentos. Refirió que, posteriormente se pidió un detalle mayor, pero eso se mandó directamente de la central. En cuanto a la cantidad de dinero sustraído indicó que en ese momento tomó conocimiento de su monto, porque al momento de acontecer el asalto, se encontraban preparando una remesa, estaban mandando dinero al otro día y se hallaban arqueando la bóveda, pero el monto en específico no lo recordaba en estos momentos, pero era sobre ciento sesenta millones. Explicó que el hecho la dejó con la sensación que esta persona se encontraba en antecedentes del funcionamiento de la sucursal y que había estado antes en el lugar, porque tenía buena memoria fotográfica y esa fue su sensación cuando la estuvo apuntando. Indicó que participó en una diligencia de reconocimiento de imputado con personal de Carabineros y lo había reconocido y era la misma que había reconocido el día de hoy en la sala de audiencia.

A La defensa señaló que a la fecha de los hechos llevaba trabajando en el Banco Falabella por cinco años y anteriormente la sucursal había tenido otro asalto, en el año 2019, sin recordar el monto sustraído en dicha oportunidad, pero pudo haber sido ciento cincuenta millones de pesos y no supo que pasó posteriormente con los individuos que cometieron tal hecho y no fue citada al juicio. Refirió que, cuando se produjo la interacción entre el vigilante y el acusado, ella se encontraba en la sección de pre-bóveda y respecto de lo que sucedió afuera de dicho lugar no tuvo visión, solo escuchó los gritos hasta que ella estuvo en la puerta. Detalló que la distancia que existía entre la prebóveda las cajas era muy poca. Respecto de la ubicación de los funcionarios, indicó que había una persona en la sección de cajas, en los escritorios había otro, mientras que un tercero estaba marcando la salida y el vigilante cerca de la bóveda porque estaban cerrando. Añadió que ella no escuchó ningún disparo. Respecto del arma con la cual fue apuntada por el acusado, señaló

que era de color oscura. En cuanto a si sabía si eran reales o no lo desconocía, pero estaba con la del vigilante en su poder, la cual sí era real. La persona que reconoció en la sala de audiencia no le hizo daño físico y no quiso efectuarse alguna terapia psicológica a pesar de que se la ofrecieron de parte de la empresa y de la Fiscalía. Ella continuó trabajando en el banco.

7.- Declaración del funcionario de Carabineros Diego Ignacio Ortiz Salazar quien refirió que, el día 19 de agosto del año 2022, siendo las 18.08 horas aproximadamente, en circunstancias que se encontraba de servicio en la población en la comuna de San Miguel, como conductor de un carro policial y acompañante del funcionario Mario Núñez Lagos, cubriendo el cuadrante 70 y parte 69 por Gran Avenida en dirección al sur, estando a la altura de la intersección con Avenida Departamental recibieron llamado de CENCO para que se trasladasen inmediatamente a Gran Avenida N°4965, lugar que correspondía a la sucursal Banco Falabella, porque se estaba efectuando un asalto a mano armada. Añadió que, al llegar al lugar efectuaron el ingreso a la entidad bancaria, realizado revisión de las dependencias, no pudiendo apreciar la presencia de persona alguna al interior. Luego al revisar las dependencias de la pre-bóveda, notó que en su interior se encontraban escondidos los trabajadores de la entidad bancaria, al igual que el vigilante.

Señaló que se procedió a entrevistar al vigilante, quien les señaló que momentos antes, cuando se aprestaba a cerrar las puertas del banco, notó que había tres clientes en su interior, uno de los cuales, que se mantenía con el rostro cubierto con una mascarilla, extrajo desde una mochila dos pistolas, utilizando una de estas para efectuarle un disparo en la pierna izquierda, sin tener lesiones, mismo armamento que utilizó para intimidarlo señalándole que levantara las manos y procedió a sustraerle su revólver, para luego trasladarse ambos a la bóveda donde señaló al vigilante que pusiera el dinero dentro de una bolsa para luego esconder la bolsa dentro de una mochila, huyendo en imputado en dirección desconocida.

Apuntó que, con estos antecedentes el jefe de patrulla dio aviso radial a través de CENCO para tratar de aplicar el plan candado dentro de la comuna para lograr la detención del autor del robo, sin resultado positivo. Añadió que, el funcionario que tomó declaración más detallada a las víctimas el día de los hechos fue el jefe de patrulla, porque a él le correspondió cumplir la función de resguardar el sitio del suceso a la espera de la llegada de personal especializado del LABOCAR y del OS9. Señaló que no recordaba la cantidad exacta de personas que se encontraban al interior del banco, pero a simple vista eran entre 5 a 10.

A la Defensa señaló que el vigilante dio cuenta que se había efectuado un disparo a su pierna izquierda, pero no tenía lesiones, no le impactó. Señaló que al momento de estar al interior de la sucursal no encontraron rastro de disparo.

8.- Declaración de M.A.V.R., quien indicó que los hechos acontecieron un viernes 19 de agosto del año 2022, siendo cerca las 18:00 horas, en las cercanías de calle Lazo, oportunidad en la cual estuvo dejando un pasajero y se estaba devolviendo hacia Gran Avenida, en la comuna de San Miguel, apareciendo un pasajero, el cual había salido desde un local de comida rápida y le hizo señas para que lo lleve, preguntándole si estaba disponible. Le respondió que sí, que no había problemas. Acto seguido solicitó que abriese la maleta, lo cual hizo y subió sus cosas al interior. Luego le dijo que partieran y le preguntó si tenía tiempo porque la carrera era más o menos larga. Respondió que no había inconvenientes. Dijo esta persona que lo llevara a la comuna de Quinta Normal y que posteriormente se irían a Peñaflor. Accionó el taxímetro e iniciaron el viaje. Esta persona le dijo que era mecánico y trabajaba en una automotora, además de reparar automóviles. Señalo que iba a pasar a donde su ex señora. De esta forma la primera detención se efectuó en la comuna de Quinta Normal, lugar en el cual no se bajó y esta persona le pidió que abriera el maletero del automóvil, solicitándole que lo esperara, lo cual efectivamente hizo por un periodo de cinco minutos, luego de lo cual este sujeto salió de un domicilio, se subió al vehículo y le pidió que se fueran a la comuna de Peñaflor. Señaló que se fueron conversando respecto del mismo tema de su trabajo, tema de lo que se dedicaba. Apuntó que en el trayecto hicieron una parada para pasar a buscar a una señora con una niña y después dejó a estas personas en su destino.

Detalló que, al momento de suceder los hechos antes indicados se desempeñaba como como taxista, cuya patente no recordaba. Efectuado ejercicio establecido en el artículo 332 del Código Procesal Penal para refrescar memoria con declaración anterior, señaló que en esa oportunidad conducía un vehículo de la marca Hyundai, modelo Accent, patente KDSD-72. Refirió que, por lo que recordaba, el pasajero iba vestido con ropa oscura y con mascarilla, el cual también traía una bolsa se supermercado. Refrescada memoria con declaración anterior señalo que vestía polerón negro y mascarilla. Respecto del lugar al cual se dirigieron en la comuna de Quinta Normal, una vez refrescada memoria, señaló que fue a Avenida San Pablo con calle 1. En ese lugar el pasajero le dijo que esperase cuando se estacionó frente a la vivienda y le dijo que si podía abrir la maleta, que después tenía que ir a Peñaflor. Le respondió que no había problemas, entregándole acto seguido la suma de \$20.000, con la finalidad que esperara y no se fuera del lugar. Pasado cinco minutos, se subió nuevamente al taxi y se dirigieron a Peñaflor. Apuntó que, a

la entrada de dicho lugar había un pórtico o peaje, que al parecer estaba liberado en esos momentos por encontrarse en reparaciones. Esta persona andaba con una mascarilla quirúrgica, la que a ratos de la bajaba a media boca, un poco más debajo de los labios.

Señaló que, en el trayecto pasaron a buscar a una persona de sexo femenino con un niño. Refirió que no recordaba cuando cobró por el traslado. Refrescada memoria con declaración anterior bajo el mismo mecanismo antes indicado, indicó que el taxímetro marco \$47.000 y se canceló \$55.000. Añadió que, después de recoger a las personas antes indicadas avanzaron cerca de un kilómetro hasta que llegaron al destino final, respecto del cual, refrescada memoria con declaración anterior señaló que correspondía calle Salvador Silva N°2290, de la comuna de Peñaflor. En cuanto a la bolsa que esta persona introdujo a la maleta del automóvil, señaló que era de color verde con blanco, del tipo que se empleaban en los supermercados Jumbo. El testigo reconoció en la sala de audiencia al acusado como la persona que trasladó el día 19 de agosto del año 2022 en las circunstancias antes indicadas, por su vestimenta y ubicación.

A la Defensa señaló que, lo que había hecho era una carrera común y corriente, porque un pasajero abordó el taxi que conducía y solo se dio cuenta que trasladaba una bolsa, respecto de la cual no vio su contenido. Esta persona se ubicó en el asiento de adelante. Señaló que en ningún momento sintió temor en la conversación que tuvo con esta persona y la carrera fue pagada en su totalidad y le dio algo más del costo del traslado, recibiendo en total \$55000.-.

9.- Declaración de A.B.C.M. quien refirió que el día 19 de agosto del año 2022, a eso de las 18:00 horas fue víctima de un robo a mano armada en el Banco Falabella de la Comuna de San Miguel, situado en Avenida José Miguel Carrera. Detalló que, en esos momentos se encontraba cumpliendo sus funciones y hubo un individuo que intimidó a varias personas que se encontraban en dicho lugar y los privó de libertad aproximadamente entre 12 o 15 minutos. Detalló al respecto que, cuando se encontraban finalizando la jornada y estaba en su escritorio cerrando actividades documentales, en un momento levantó la mirada y vio a un individuo que estaba apuntando al trabajador de iniciales M.G. con dos armas y decía que se arrojaran al suelo, que se agacharan y que no lo miraran. En ese momento se puso a orar porque sintió mucho miedo, atendido que notó que este sujeto podía estar dispuesto a todo y jamás pensó que en la institución en la cual se encontraba trabajando podía pasar aquello. Les dijo que no lo miraran, que se pusieran en el suelo y que si todo salía bien no les iba a pasar nada. Posterior a ello estuvieron un par de minutos en ese lugar, después de lo cual las tres personas que estaban en el suelo fueron trasladados a la parte de la bóveda del banco y ahí finalmente

transcurrió ese tiempo largo antes indicado, hasta que fueron rescatados por Carabineros. Señaló que la persona que cometió el delito portaba un jockey, su acento era chileno. Señaló que esta persona que estaba con estas dos armas no realizó disparo con ella, aclarando luego que se escuchó un ruido como si se hubiese caído una botella metálica y acto seguido la persona estaba con dos armas. Señaló que, que supuso en ese momento era que le había sustraído el arma a uno de los guardias, pero no fue como un sonido de disparo, sino como de un golpe.

En cuanto al lugar físico en el cual se encontraba en la sucursal, detalló que correspondía al lado izquierdo de la entrada principal y al momento de darse cuenta de lo que estaba sucediendo el sujeto se encontraba en el ala de las cajas. Detalló que la sucursal tenía en forma de L, por lo que había dos áreas y por la curvatura que tenía, las personas que estaban más cercanos a la entrada no podían ver lo que estaba ocurriendo en ese otro extremo. Respecto del monto sustraído desde el banco, indicó que correspondía a todo el dinero en efectivo que era parte del arqueo y de la bóveda, lo cual ascendía a \$270.000.000 aproximadamente en efectivo. Apuntó que al momento de ser ingresados a la bóveda no vio esa sustracción, pero notó que había especies tiradas en el suelo y un poco de desorden. Explicó que, cuando ingresó a la bóveda, tenía mucho pánico y entró al área del baño, lo más escondido posible, porque sintió que se devolvía a hacerles daño. Sentía que, si alguien era capaz de hacer esto, estaba dispuesto a hacer mucho más. Refirió que ingresó al baño a tomar su teléfono y a intentar despedirse de sus hijos y de su esposo, porque en su mente no había forma de que él saliera del banco. Estimó en esos momentos que iba a llegar la policía, pero no fue así. Señaló que se había puesto a orar por el temor que había sentido. En su mente estaba la idea de que no iba a salir bien, porque se suponía que estaban en una zona protegida. El banco tenía mucha seguridad por que el asaltante era una persona que estaba dispuesta desde morir y hasta matarlos a ellos, siendo ese su mayor pánico. También era el temor de verlo con las dos armas, además de la del vigilante, respecto de la cual sabía que era real y un disparo podía acabar con la vida de cualquiera de los que estuviesen ahí.

Detalló que la persona que cometió el delito, cuando les habló tenía rasgos similares, con lagunas diferencias a la que estaba sentado en la sala de audiencia. Señaló que el día de los hechos en el banco había siete funcionarios incluido ella. Producto de estos sucesos resultó con consecuencias, porque cada vez que se cerraba una cortina, no lo podía soportar, atendido que ese mismo ruido fue el que escuchó poco antes de cometerse el delito. Por ello no podía permanecer en su trabajo al momento de cierre de las cortinas metálicas y el hecho de haber estado encerrada con la persona dentro del banco fue muy terrible para ella e incluso había

tenido situaciones de falta de aire cuando estaba en un supermercado y escuchaba el ruido de las cortinas cerrándose, debiendo dejar ahí toda la compra, por esa sensación de peligro que sintió en la sucursal bancaria. Además, se había sentido en peligro en su lugar de trabajo y por ello había tenido algunas licencias. Producto de estos hechos, también se había visto afectada su familia. Añadió que por su cuenta tuvo que ingresar Programa de Control de Salud Mental de su CESFAM para mitigar estas sensaciones que había tenido por este tiempo. Señaló que nunca había sentido su vida amenazada. Nunca le había pasado por la mente que podía morir y ese minuto que estuvo ahí de rehén, que se sintió presa, para ella fueron momentos eternos.

A la Defensa señaló que el imputado tenía dos armas en las manos apuntando hacia ellos. No fue una amenaza verbal, pero sí física con estos elementos y apuntándolos les dijo todos al suelo y que no lo mirasen. Por ello fue clara la actitud de esta persona al tener dos armas de fuego en sus manos y al estar apuntando directamente hacia sus cuerpos. Señaló que ella no tuvo lesiones físicas por estos hechos. Respecto a lo que pasó o la forma en la que sustrajo el arma del guardia, señaló que desconocía si él sufrió algún tipo de lesión física. Ella se encerró en el baño para orar. En ese momento el imputado no ingresó al baño. Detalló que la conversación que tuvo con esta persona fue cuando él los hizo caminar, de estar en el suelo, movía las armas haciéndonos caminar hacia el lugar donde finalmente estuvimos encerrados, hasta que llegó Carabineros. Señaló que el proceso reparatorio en el CESFAM era gratuito, además de ser atendida en la Mutual por ser el hecho un accidente laboral.

10.- Declaración de **A.E.P.G.** quien refirió que el día de los hechos se encontraba cumpliendo su labor de cajero, estando, atendiendo solo en el sector de las cajas, siendo alrededor de las 18:00 horas, procedió a mirar su sistema computacional, notó que solo le quedaba una sola persona por atender o por llamar. Llamo a esta persona, pero vio que no pasaba nadie. Miro al hall, a su costado derecho, vio a una persona, se trataba de un hombre que se encontraba sentado, el cual levantando la mano le dijo que esperase un momento. En ese mismo instante se encontraba a su costado izquierdo el vigilante, al cual le hizo un signo de interrogación, respecto del motivo por el cual no pasaba el cliente. El vigilante se acercó a esta persona, le hizo unas preguntas y luego se retiró hacia la salida para apoyar a otras personas que iban saliendo de la sucursal, que ya eran las últimas. Frente a este contexto él desatendió la situación y continuó desarrollando sus labores en la caja, en su cuadratura. Refirió que pasaron unos segundos y sintió unos ruidos, miro hacia el hall y vio al vigilante con las manos en alto o alzadas contra la pared y esta persona apuntándolo con lo que eran dos armas. Frente a esta

situación se levantó de su puesto, salió de las cajas que se llama el sector de pre-bóveda donde estaba su jefa y tesorera preparando una remesa de dinero para enviarla a Tesorería. Les informó que estaban asaltando la sucursal. En un primer momento no le creyeron, por lo que les insistió, lo que llevó a que se pusieran nerviosas. Su jefa tomó el teléfono y empezó a llamar a Carabineros, lo cual por los nervios no lo logró. Detalló que pasaron unos segundos y comenzaron a jalar la puerta blindada, la cual daba ingreso a cajas y a la bóveda o pre-bóveda, sin poderlo lograr porque estaba con cerrojo. Refirió que esta acción la intentaron efectuar en tres oportunidades para luego escucharse la voz del vigilante, en la cual se notaba que se encontraba muy afligido y dijo “jefa, abran la puerta”. Explicó que su jefa estando muy nerviosa, pensó por unos instantes y accedió a abrir la puerta por temor que le pasara algo al vigilante. Cuando se abrió la puerta, notó en primera instancia que venía el vigilante con las manos alzadas, detrás venía esta persona apuntándolo, el cual les dijo que metieran el dinero en el bolso. Frente a ello el vigilante comenzó a llenar el bolso con dinero. Refirió que, cuando estaba en ello el vigilante, este individuo le dio un grito para que se apurase. Una vez llena la bolsa el vigilante se la dejó a esta persona en el suelo. Luego a ellos junto con el vigilante los dejó dentro cerrando la puerta de ingreso, quedando encerrados.

Pasado un poco el miedo y pensado que esta persona se había retirado de la sucursal, ingresó a la bóveda y desde ahí miró hacia el hall, notando que el asaltando estaba de espalda hacia él trasvasiando el dinero del bolso a una mochila. Anotó que esta persona no alcanzó a verlo. Respecto de las alarmas, indicó que procedió a accionar las que estaban en las cajas y regresó al sector de la pre-bóveda, donde se encontraban sus compañeros. Luego, pasados unos instantes, procedieron a mirar por la puerta de acceso del lugar en el cual se hallaban, la cual tenía una ventana de vidrio y vieron a una compañera, la cual dijo desde afuera que esta persona ya se había retirado de la sucursal, por lo que abrieron la puerta blindada e ingresaron sus compañeros al recinto de pre-bóveda y se quedaron todos juntos esperando a que llegaran Carabineros.

Señaló que estos hechos acontecieron en el mes de agosto del año 2022, cuando cumplía sus labores de cajero. Respecto de la forma en la cual se informaba la presencia de algún cliente, este tenía que digitar su número de RUT en un tótem y cuando ellos llamaban a la persona, tenían el nombre asociado a ese número digitado. Apuntó que, vio al vigilante con las manos en alto debido a que el asaltante lo estaba apuntando con dos armas de fuego. Luego, cuando se trasladaron a la zona de pre-bóveda, pasado unos instantes, jalieron la puerta en tres oportunidades para intentar abrir y frente al resultado negativo, el vigilante gritó que le abrieran la puerta en forma muy afligida. En cuanto al monto de lo sustraído indicó que fueron

más de doscientos millones. En esos momentos había más de 10 personas en la sucursal. Refirió que esta situación había sido muy chocante e impactante, ya que nunca había vivido algo de esa naturaleza. Tuvo temor, miedo a que la situación pasara a mayores, debido a que la persona estaba con armas, pudiendo haber efectuado disparos a alguna persona.

A la parte querellante señaló que, el Banco Falabella le proveyó de ayuda de psicólogos, los que fueron a conversar con ellos en forma grupal. En el sector de la pre-bóveda en definitiva estuvieron, la agente, el tesorero, el cajero, el vigilante y otra persona más. Detalló que el dinero fue introducido en una bolsa plástica, pero de material grueso. Era una bolsa grande con unas orejas como para colgarla.

A la Defensa indicó que mientras se encontraba en la caja hizo un signo de interrogación al vigilante o al guardia y posteriormente escuchó un ruido y observó que esta persona se encontraba con las manos en alto mientras que el sujeto lo apuntaba. Respecto del ruido indicó que no lo podía atribuir a un disparo. Posteriormente el dinero sustraído fue sacado en un bolso de supermercado que fue introducido luego en una mochila. Respecto de las sesiones grupales de apoyo psicológico, se efectuaron en dos oportunidades en la cual participaron todos los funcionarios que estuvieron ese día en el banco.

11.- Declaración de Carlos Andrés Uribe Contreras, quien refirió que hace dos años atrás, en el mes de agosto del año 2022, vendió un automóvil de la marca Mazda, modelo 3, tipo sedan, color gris metálico, del año 2019, patente KZSB, sin recordar los últimos números. Detalló que el vehículo lo tuvo en el portal de Chile Autos y a través de Marketplace en Facebook. En un principio lo publicó en un valor de catorce millones y medio de pesos. Después, con el pasar de los días y las semanas, lo fue bajando y la última publicación lo terminó dejando en alrededor de doce millones de pesos. Respecto de la venta del automóvil a esta persona detalló que, el día 20 de agosto, en circunstancias que no se encontraba en su domicilio le escribió esta persona de nombre José Luis a través del aviso que tenía en Marketplace, en Facebook, diciendo que estaba interesado por el vehículo y que quería verlo inmediatamente si es que era posible. Como se hallaba cerca de su casa le dijo que se acercara al domicilio para mostrarle el vehículo. La visita se concretó 20 minutos después de la conversación que tuvo con esta persona. Luego le mostró el automóvil y conversaron sobre el precio y todo lo que normalmente hacía en una venta de un vehículo. Detalló que esta visita se efectuó en horas de la tarde, después de las 17:00 horas probablemente del día 20 de agosto del año 2022.

Detalló que José Luis asistió a ver el automóvil acompañado de otra persona, del cual no recordaba su nombre y cuando llegaron, revisaron el vehículo, para ver su estado y lo probaron dando unas vueltas por la Villa y efectuaron algunos

comentarios en cuanto a algunos detalles de la pintura del vehículo. Luego una conversación respecto del precio hubo un regateo respecto del valor del vehículo y ellos dijeron que conversaran al otro día y cuando se estaban retirando en otro vehículo le dijeron que no lo comprometiera, porque al día siguiente, que era domingo, se juntaran a efectuar la transacción y cerraran el negocio y le entregaron una reserva que correspondía a la suma de \$200.000.- en dinero en efectivo. Por dicha reserva no firmaron documento alguno, debido a que fue un acuerdo de palabra. De esta forma el día siguiente, que era domingo, estas personas acudieron a su domicilio para concretar la compra del vehículo.

Al respecto detalló que estas dos personas, igual que el día anterior, llegaron en un vehículo, ingresaron a la casa porque se veían personas totalmente normales, no sospechoso, se veían bastante serias y en la mesa del comedor de firmaron unos documentos notariales que ellos mismos llevaron a la casa. Destacó que estas fueron las personas que insistieron en comprarle el vehículo ese día. De esta forma concretaron la venta de forma presencial en su casa y se lo pagaron en efectivo. Apuntó que el vehículo lo terminó vendiendo en entre once millones y medio pesos o doce millones de pesos, sin recordar la cifra exacta. Destacó que recibir esa cantidad de dinero en efectivo no fue algo cómodo, pero dado que ya tenía el vehículo hace un par de meses ya publicados y necesitaba venderlos, accedió a aceptar la propuesta de ellos de que le pagaran el efectivo. Apuntó que el otro día, que era lunes, inmediatamente fue al banco a depositar el dinero en su cuenta.

Refirió que la visita de estas personas a ver el vehículo fue el sábado 20 de agosto y cuando fueron a comprarlo era domingo 21 de agosto, cerca de medio día. Añadió que la persona que acompañaba a José Luis portaba un banano que llevaba cruzado en el cuerpo y ahí portaban el dinero, consistente en billetes de \$ 20.000 pesos. Añadió que la persona que portaba el banano era calva, de apellido Uribe y tenía un acento argentino o uruguayo y la transacción la hicieron a nombre de esa persona y no a nombre de José Luis. Respecto del motivo de aquello, indicó que no lo sabía, ello a pesar de que fue José Luis quien lo contacto por Facebook, pero al final el traspaso, se lo hizo a esta otra persona. Reconoció en la sala de audiencia al acusado señalando que correspondía a José Luis por sus vestimentas.

Apuntó que la persona que acompañaba al acusado dijo que había trabajado en temas de mecánica automotriz, incluso dijo que él tenía un taller de mecánica automotriz o algo parecido y de hecho, cuando le dijeron que el pago sería en efectivo, señalaron que ellos trabajaban en mecánica y por ello manejaban esas sumas de dinero. En cuanto a las características del dinero, indicó que los billetes de \$20.000, estaban como recién salidos del cajero. Añadió que, después que efectuaron la transacción y depositó el dinero se quedó bastante tranquilo, pero al

mes siguiente lo contactó vía telefónica alguien de OS9 de Carabineros, preguntando respecto del vehículo, luego de lo cual se puso a investigar, ingresó al Servicio de Registro Civil y se percató de que ya no estaba inscrito a su nombre, constatando que la transacción había terminado bien.

Refirió que, posteriormente por las noticias y el llamado telefónico antes indicado se enteró de los hechos, luego personal policial le pidió los registros de comunicaciones que había tenido con José Luis a través de Marketplace y del resto de los antecedentes se enteró por la prensa, en cuanto a que la referida persona había estado vinculado a un robo en un banco y que el dinero con el que compraron el vehículo probablemente venía de dicho hecho. Destacó que, todo el proceso de venta fue bastante normal, al igual que los documentos notariales y el motivo por el cual ellos llegaron con los papeles a su casa fue para entregar la tranquilidad y que se hiciera rápido, indicando que le dijeron que llevarían después los papeles a la notaría. Señaló que anteriormente, en el año 2014, había vendido un auto y los documentos que estas personas llevaron a su casa era similares a lo que había suscrito con anterioridad.

A la Defensa refirió que la persona que se apellidaba Uribe tenía por nombre Mauricio, lo cual recordaba bien porque cuando hicieron todo el papeleo, él sacó su cédula y la pudo observar, por tanto, la transacción que antes mencionó finalmente la hizo con Mauricio Uribe. José Luis Ossa efectuó las labores de contacto y acompañó a la persona antes indicada. Cuando estas personas efectuaron la reserva, la suma de \$200.000 la entregó Mauricio. La transferencia que firmaron en su domicilio no fue cuestionada por el Servicio de Registro Civil ni por la Notaría que haya tenido conocimiento, por lo que asumía que el vehículo había sido transferido a la referida persona con la cual hizo todo el papeleo. Señaló que, cuando fueron a su casa José Luis y Mauricio, se veían como personas totalmente normales y nunca sospechó algo ilícito, de lo cual solo se enteró por la policía y las noticias. En ningún momento durante la transacción se vio intimidado o asustado y todo este trámite fue bastante cordial y habló más con Mauricio que con José Luis, debido a que con aquella persona efectuó el trato.

12.- Declaración de Carolina Andrea Belmar Santander quien indicó que a fines del mes de agosto o en el mes de septiembre del año 2022, siendo entre las 21:30 y las 21:45 horas, la llamó el padre de sus hijas para decirle que le iba a dejar la plata de las niñas. Le dijo que bueno, pero que ella no estaba en ese lugar porque se encontraba trabajando, pero que su hijo menor si se encontraría, por lo que contestó que llegaría a la casa y le entregaría el dinero. Posteriormente la volvió a llamar y le dijo que se tenía que ir. Momentos más tarde, cuando ella llegó a su vivienda, la cual compartía con su abuela y una tía, le dijo a su hijo que le pasara el

dinero que había dejado su padre, frente a lo cual le pidió que lo acompañara y la llevó a la pieza diciéndole “mami esto lo dejó mi papá” y ella quedó sorprendida, motivo por el cual lo llamó, pero no contestó y le dijo a su hijo que iba a esperar que la llamase. Después efectivamente la llamó y le dijo que no se preocupara, que era la plata para las niñas y ella pensó que podía ser dinero del juicio en el cual había estado contra su exjefe.

Detalló que su jornada de trabajo era desde las 08:00 horas hasta las 18:15 horas, ello en la comuna de Quinta Normal, pero había oportunidades en las cuales tenía que quedarse hasta las 22:30 horas y en el día antes señalado, en su trabajo estuvo hasta las 21:30 o 21:45 horas aproximadamente. En toda jornada no se movió de la comuna de Quinta Normal. En cuando a su domicilio en esa época, indicó que estaba situado en Pasaje N°1 N°1127. El llamado del padre de sus hijas de nombre José Luis Ossa Elo la recibió en su celular, quien señaló que iba a dejar la plata de las niñas y este dinero se lo entrega a un hijo también menor, quien en ese tiempo tenía 15 años y luego cuando llegó a la casa, después de su jornada de trabajo, le dijo esto te dejó el papá y se trataba de dinero que ella no lo contó en ese momento, lo cual efectuó posteriormente y sumó la cantidad de \$30.000.000, compuesto por billetes de \$20.000 y \$10.000. Señaló que el dinero se encontraba en el interior de una bolsa de supermercado, de las del tipo reciclable, la cual tenía distintos colores verde, rojo, blanco y amarillo. Señaló que esa bolsa quedó en su domicilio.

Explicó que, su hijo le señaló lo que había dejado su padre en la casa y ella lo llamó en dos oportunidades y no contestó. Con el pasar de las horas esta persona la llamó. Indicó que el padre de sus hijas entregaba dinero cuando podía y en montos que podía ser de \$40.000 o \$100.000, para ayudar con los niños, nunca un monto cercano al entregado ese día. Cuando le preguntó respecto del origen del dinero, respondió que no se preocupara, que era la plata para las niñas, que lo ocupara en lo que se necesitase, para que no les falte nada y que era una parte de una venta de vehículos y que tenía un acuerdo con Mauricio. Detalló que, con ese dinero compró un teléfono celular, unas Tablet para sus hijas, ropa de cama y de vestir, una bicicleta, un lavaplatos para la casa y en eso se fue gastando. Explicó que, de los \$30.000.000, gastó cerca de \$9.000.000 y respecto del dinero restante, que sumaba \$21.000.000 personal del OS9 de Carabineros lo encontró cuando fueron a su casa y se lo llevaron, lo cual sucedió un miércoles, momentos en los cuales ella se hallaba trabajando. Explicó que en esos momentos la llamaron, pidió permiso y se dirigió a su casa.

Añadió que una vez que estuvo en su domicilio, dijeron el motivo de la presencia policial en dicho lugar y le preguntaron si sabía lo que había hecho el padre de sus hijas, a quien nombraron y les preguntó si venían por el dinero,

respondiendo que sí y también les dijo que no sabía de donde provenía, por lo que le contaron lo que había sucedido con José Luis. En cuanto a la forma en la cual estaba distribuido el dinero en la casa, indicó que estaba en el bolso de supermercado en su mayor parte y había otro poco en una mochila negra. En cuanto a número de RUN refirió que correspondía a 16.127,831-9. Refirió que el día que se dejó el dinero en su casa, estuvo durante toda dicha jornada en la comuna de Quinta Normal y no se trasladó en ningún momento a la comuna de San Miguel como tampoco ingresó su cédula de identidad en algún tótem o en algún computador para poder ser atendido en algún banco.

Se le exhibió la testigo evidencia material N°22, respecto de la cual indicó que tenía registrado el N°5740156, correspondiente a una bolsa de plástico de diferentes colores con logo Jumbo y Santa Isabel, con indicación que fue levantada en el patio trasero del inmueble, explicando que dicho lugar correspondía al lugar en el cual ella dormía con su abuela y sus hijos, situado en el pasaje N°1, N°1127, de la comuna de Quinta Normal. Señaló que esta especie correspondía a la bolsa antes indicada la cual contenía el dinero, la suma de \$30.000.000, pero aclaró que también había una bolsa de color verde que decía Santa Isabel. Señaló que, posteriormente la vio en las noticias. Refirió que ahí le dejaron el dinero a su hijo. En cuanto a las especies que adquirió con ese dinero, indicó que le quitaron el teléfono celular y las dos Tablet de sus hijas junto con el dinero que encontraron, que correspondía a veintiún millones de pesos y fracción

A la Defensa señaló que la bolsa que anteriormente se le exhibió no era la bolsa en la cual le dejaron el dinero. Respecto de su relación con José Luis Ossa Elo, indicó que era el padre de sus dos hijas, con quien convivió 10 años, desde el año 2009 hasta el 2019. Señaló que no había sido mal padre. Se preocupaba mucho de que no faltaran cosas a los niños, que estuviéramos bien al igual que a ella. En ese tiempo vivieron en la comuna de Quinta Normal y la relación fue buena. Señaló que ella estaba consciente que José Luis tenía deudas respecto del arriendo de la casa y otras cuyo detalle desconocía. Ella no lo demandó por pensión de alimentos, pero desde la separación le debía aproximadamente \$10.000.000 por dicho concepto, según lo que podía estimar. Añadió que, cuando encontró esta gran cantidad de dinero en su casa, pensó que podía pagar las deudas que había adquirido para salir adelante con sus hijos. Señaló que venía a declarar a favor de José Luis, porque a pesar de que cometió un error no era una mala persona y los que lo conocían sabía que no haría daño a nadie y esperaba que tuviese posibilidades laborales cuando recuperase su libertad, porque le gustaba la mecánica, reparar automóviles y la compra y venta de estos, teniendo muchos clientes que confiaban en él.

13.- Declaración del funcionario de Carabineros Matías Estaban Lagos Serrano, quien refirió que concurría a declarar por las diligencias investigativas adoptados en calidad de oficial de caso por el robo acontecido en la sucursal del Banco Falabella, ubicado en Avenida José Miguel Carrera, N°4965, comuna de San Miguel el día 19 de agosto del año 2022. Explicó que, producto de ello se le encomendó realizar todas las diligencias como oficial del departamento OS9 de Carabineros, ello con la finalidad de identificar al autor del delito, su posicionamiento en el sitio de suceso y búsqueda de información y de antecedentes sociales, como de igual forma tomar la declaración al agente del banco, vigilante privado, al guardia de seguridad y declaración de diferentes testigos. De igual forma, en el lugar de los hechos se efectuó al análisis del registro de las cámaras de seguridad a partir de las cuales se tomó conocimiento de la dinámica de los hechos, pudiendo verse el momento en el cual el imputado llegó a la sucursal, se registró en un tótem de acceso digital al banco, para poder ser atendido y que después lo pudiesen llamar. Agregó que, luego en la grabación se pudo observar al individuo intimidar al vigilante privado y lo hizo arrodillarse, sustrayéndole desde su cinto el arma tipo revólver que portaba en ese momento. Luego de ello, el imputado obligó al vigilante privado a cargarle una bolsa reutilizable con dinero en efectivo. A raíz de lo anterior se acercaron al sector de la bóveda, donde cargaron dinero, el cual lo guardó dentro de esta bolsa y antes de salir de la sucursal, el imputado se sacó el polerón que andaba usando, de color gris, lo metió dentro de la bolsa y se fue caminando. Detalló que, de igual forma se estableció que el imputado utilizó un jockey en la ejecución del delito y que, de acuerdo con los registros de las cámaras aledañas, en su huida a pie, estando en calle Lazo N°1227 quedó grabado el momento en el cual se sacó el jockey y lo lanzó hacia la vía pública. Detalló que dicha evidencia posteriormente fue levantada e incautada por parte de Carabineros.

Agregó que, dentro de la diligencia realizada, se solicitó al banco que especificaran el monto de lo sustraído en ese momento, por lo cual se recepcionó un correo electrónico por parte de Andrés Castro, que es supervisor de seguridad del banco, que informó que la cifra sustraída en ese momento había sido de \$225.899.000 pesos de dinero en efectivo.

Refirió que se continuó con la búsqueda de cámaras, desde el sitio del suceso hasta toda la huida del imputado y se logró observar finalmente que abordó un taxi, placa patente KDGD-72, para continuar su huida desde las inmediaciones del sitio de suceso. A raíz de lo anterior, se ubicó a la propietaria del vehículo, quien señaló que efectivamente el vehículo era conducido por M.D., a quien se le tomó declaración informando que en compañía del imputado había concurrido a un domicilio ubicado en pasaje 1, N°1127, de Comuna de Quinta Normal. Luego, a raíz del proceso

investigativo en curso, se logró verificar que ese domicilio correspondía a la ex pareja del imputado de nombre Carolina Belmar Santander con quien tenía dos hijas en común y además a ella correspondía el registro del RUT digitado por el imputado al ingresar a la sucursal bancaria, quedando registro de ese hecho en el listado de los usuarios que se inscribían en el tótem de acceso a la institución. El taxista señaló que, luego de llegar a ese domicilio el imputado se mantuvo al interior unos 5 minutos, para luego salir solicitándole que concurriesen a la comuna de Peñaflor. Indicó que el taxista le puntualizó que cuando iban llegando al referido domicilio de la comuna de Quinta Normal el imputado le señaló que esa era la casa de su expareja y que había tenido un problema con ella.

Señaló que el taxista también le dijo que después continuaron el recorrido en dirección a la comuna de Peñaflor, señalando en primera instancia que llegaron hasta el frente de un club deportivo, donde el imputado le señaló que iban a pasar a buscar a su polola, luego de lo cual se fueron hacia el domicilio del imputado el que se encontraba en la avenida Salvador Silva N°2290, de la comuna de Peñaflor. Indicó que se trataba de un condominio cerrado. Refirió que, con estos antecedentes se procedió a efectuar vigilancias a los inmuebles antes indicados donde se pudo corroborar que el imputado llegó al domicilio de Carolina Belmar, quien era su expareja y con quien tenía dos hijos, en un vehículo Mazda, la placa patente era la KZSB-80, marca Mazda 3, color gris y también en el mismo vehículo concurre a una tienda del Mall Arauco Maipú, donde efectuó compras y a su domicilio de la comuna de Peñaflor. Apuntó que estos antecedentes coincidían con la declaración prestada por parte del taxista en los lugares donde concurre en compañía del imputado después de la comisión del delito. Junto con lo anterior se solicitó a la entidad Chile Atiende los domicilios que se encontraban asociados al imputado José Luis y su ex pareja Carolina Belmar, ratificando que José Luis Ossa Elo mantenía domicilio en Avenida Salvador Silva N°2290, casa L, de la comuna de Peñaflor. De igual forma se ratificó que el domicilio de Carolina Belmar estaba ubicado en el pasaje Uno casa N°1127, comuna Quinta Normal, coincidente con el RUT digitado en el acceso al tótem de la sucursal bancaria.

Refirió que se ubicó igualmente al propietario del inmueble que ocupaba el imputado, de iniciales J.C., a quien se le tomó declaración señalando que desde hace cuatro años le arrendaba la casa al acusado, siendo de estos cuatro años, dos que no le había cancelado el arriendo de esta y que también tenía conocimiento que debía los gastos básicos. Luego, realizando más diligencias investigativas, se logró verificar que el imputado había cancelado todas las deudas asociadas a su nombre. En este caso canceló \$533.000 en Aguas Andinas y \$511.000 de energía eléctrica, específicamente CGE. De igual forma hizo transferencia y comenzó a pagar el dinero

al propietario del inmueble donde vivía, estableciéndose que canceló el total \$13.000.000, en transferencia de depósito en dinero en efectivo, uno de los cuales fue efectuado el día 2 de septiembre. Señaló que, se levantaron las cámaras de seguridad y se pudo verificar que efectivamente un sujeto con característica del imputado concurrió a dicha sucursal e hizo el depósito de dinero en efectivo de 6 millones de pesos.

Añadió que, también se obtuvo la autorización para la interceptación del teléfono de José Luis Ossa Elo y de Carolina Belmar, a su expareja. Se tomó conocimiento que el número utilizado diariamente por el imputado correspondería al terminado en 608, respecto del cual se pidió también el tráfico de llamados y de datos y el Ingeniero de Informática del departamento OS9, verificó que dicho teléfono mantenía conexiones en la cercanía del sitio de suceso, en la comuna de San Miguel, y posteriormente también mantenía conexión en el domicilio de Peñaflor, lo cual también coincidía con la declaración del taxista y con la ubicación y la información obtenida de los domicilios asociados a los sujetos de interés. Luego, en el proceso de interceptación, se pudo verificar el número asociado a Carolina Belmar, terminado en 429. Ese número telefónico también fue analizado en su tráfico por parte del mismo perito del OS9, dando cuenta que ella mantuvo conexión a la comuna de Quinta Normal.

Con estos antecedentes se pidió autorización de entrada, registro e incautación de especie asociada en los domicilios del imputado Ossa y en el domicilio de Pasaje 1, N°1127 Quinta Normal, asociado a su expareja y en el domicilio ubicado en calle 12 de septiembre N°3103, de la comuna de Peñaflor, el cual correspondía al domicilio de su nueva pareja Camila Campos Aguilera, lo cual era coincidente con lo señalado por el taxista como parte del segundo recorrido efectuado con el acusado, previo a la llegada a su domicilio en Avenida Salvador Silva. Detalló que igualmente se decretó orden de detención contra el acusado, a lo cual se dio cumplimiento el día 14 de septiembre del año 2022, efectuándose en primer lugar la detención del imputado en el inmueble de Peñaflor, lugar al cual se ingresó y se efectuó una revisión por parte del equipo OS9, lugar en el cual se incautaron diversas especies como droga, dinero en efectivo, en este caso la suma de \$7.530.000 desde ese inmueble y paralelamente se hizo ingreso al domicilio que se ubicaba en calle 12 de septiembre, N°3103, de la comuna de Peñaflor lugar en el cual se entrevistaron con el abuelo de su pareja Camila quien señaló que había recibido dinero en efectivo por parte del imputado, en este caso la suma de \$3.000.000, de los cuales \$2.000.000 los depositó en su cuenta y el resto lo dejó guardado en su casa junto con otros \$805.000 pesos que mantenía esta persona en su casa. En el mismo lugar llegó Camila de igual forma hizo entrega de \$800.000

pesos que mantenía, sin referir cómo lo había obtenido. Respecto del ingreso al inmueble de la comuna de Quinta Normal, indicó que se incautaron diversas especies y también dinero en efectivo correspondiente a \$21.450.000. Refirió que, durante el registro del inmueble llegó al lugar Carolina Belmar Santander, la expareja del imputado con la que más tenía dos hijas en común, la cual declaró en un día del mes de agosto José Luis Ossa Elo la llamó por teléfono, conversaron y le señaló que le habían dejado con su hijo dinero en efectivo, preguntarle el origen del dinero y él le dijo que no le preguntara nada más y que él después le iba a devolver el llamado. A raíz de eso, ella señaló que había gastado alrededor de 9 millones de pesos y el resto había sido lo que se había encontrado y que fue incautado por parte de Carabineros.

Indicó que, también en el proceso investigativo se incautó el vehículo marca Mazda, modelo 3, respecto del cual se pudo obtener la información que anteriormente había sido publicado en redes sociales para la venta, específicamente en la plataforma de Facebook, de nombre Marketplace para su venta y luego de la comisión del delito dicha publicación figuraba como vendida, por lo tanto, ya no estaba en la plataforma, por lo que fue puesto a disposición de la fiscalía.

Se exhibió al testigo otros medios de prueba N°1, correspondientes a los registros recabados de distintas cámaras relativa a los hechos, dando cuenta que se registraba un desfase de una hora en el horario que se indica, dando cuenta las 18:56 horas se observaba las inmediaciones de la sucursal bancaria cuando el sujeto iba en camino hacia la comisión del delito, estando muy cercano a dicho lugar caminando con jeans color azul, un poco más claro su parte frontal, con un polerón color de gris, con un jockey que mantiene su parte frontal y superior de color blanco, zapatillas de color negro y una mochila que carga. Añadió que igualmente se observaba la secuencia grabada después de la comisión del delito, observándose al sujeto con una bolsa reutilizable, totalmente cargada con el dinero. Se podía ver los mismos jeans, el mismo Jockey y se sacó el polerón gris, quedando solamente con ese polerón color negro, el cual utiliza en el desplazamiento de huida.

De igual forma se reprodujo otro medio de prueba N°11, video N°1 a las 18:59 horas, señalando que correspondía a la cámara que enfocaba directamente al ingreso de la sucursal del Banco Falabella, pudiendo verse el mismo sujeto que anteriormente se refirió, quien ingresó a dicha sucursal bancaria, pudiendo verse también al vigilante quien le señaló que debía registrarse en el tótem de acceso a la sucursal, mismo elemento desde el cual posteriormente obtuvieron la información relativa al RUT de su ex conviviente. Añadió que, luego a las 19:10 horas del registro de grabación, se observaba la puerta cerrada, sale el imputado de la sucursal

vistiendo el polerón gris que lo metió dentro de la bolsa, el cual se sacó y continúa su huida con el polerón color negro.

Respecto del video N°2, indicó a su exhibición que mostraba las 18:59 horas, dando cuenta que se mostraba la misma dinámica antes señalada en el video anterior desde otro ángulo del interior de la sucursal, por lo que no se podía ver la manipulación del tótem de acceso, viéndose a personas al fondo sentadas, los que correspondían a personal del banco en los diferentes módulos de atención a clientes y luego se podía observar cuando los diferentes trabajadores levantando sus manos, después que el imputado había sacado la arma para intimidar y posteriormente sustraer el dinero. Respecto de las personas que entrevistaron indicó que correspondía a seis funcionarios del banco, un guardia y un vigilante. A esta última persona fue a quien el acusado trasladó, a quien le pasó una bolsa y dispuso que se cargara con dinero en efectivo.

En cuanto al video N°3, indicó que correspondía a una grabación de la sala de atención al público y donde se observó que el imputado sacó el armamento de la mochila para intimidar, ello desde el las 19:05 según registro de la cámara. Explicó que la reproducción de inició cuando el acusado estaba con la mochila revisándola, mientras que el vigilante se mantuvo a un costado. Luego se observó que extrajo desde la mochila dos armas, por la forma del arma correspondían al tipo pistola, con las cuales intimidó al vigilante privado, lo hace acercarse a la pared, continúa apuntándolo directamente con la arma y hablándole también a los demás trabajadores del lugar y luego le sacó desde la funda de servicio el arma el tipo de revólver y de ahí sacó también desde la mochila una bolsa tipo reutilizable manteniendo también con él el arma el revólver del vigilante privado. Destacó que en ese instancia el sujeto efectuó un cambio en el armamento que portaba, una de las pistolas que tenía por el revólver que le había quitado previamente al vigilante privado. De esta forma una de las dos armas fue cambiada por el revólver que fue sustraído. Detalló que desde ese momento el revólver lo mantuvo en su mano izquierda, según el registro de video. Añadió que aparecían también tres personas que correspondían al del video anterior, las que fueron trasladadas por el imputado, posteriormente se observó que estando ya con el dinero en el interior de la bolsa se sacó el polerón gris, lo puso al interior de la bolsa, de forma de tapar o de no mantener a la vista el dinero. Lo mismo con el arma tipo pistola, la que traía y el revólver que le quitó al vigilante se lo guardó en el cinto tapándose con su polerón. Se puso en la mochila y luego salió de la sucursal a las 19:07 horas.

En relación con el video N°4, indicó que se iniciaba a las 19:07, refiriendo que correspondía a la dependencia llamada como pre-bóveda, porque a un costado se encontraba la bóveda, que fue donde se sacó todo el dinero. Detalló que la apertura

de esta pre-bóveda solo se podía efectuar desde el interior. Respecto de la razón por la cual abrieron la puerta de dicho lugar las personas que estaban en su interior, fue debido a que se estaba diciendo que si no la abrían, iba a disparar y podría matar al vigilante. Señaló que una de las personas que estaba en el lugar, a un costado del imputado, logró reconocerlo, fue quien de acuerdo a los registros visuales se mantuvo más cerca y en todo momento mantuvo contacto visual, se trató de la agente del banco. Añadió que, a los funcionarios que se habían visto en el primer video, los trasladó al interior de la pre-bóveda, de este pasillo y el acusado mantenía en esos momentos el arma tipo revólver sustraída al vigilante en su mano izquierda, luego estas personas quedaron encerradas al interior de esa dependencia mientras el autor del delito huyó del lugar. Se vio que la gente del banco quedó afectada. También se vio que el vigilante le hizo entregarle de la llave para poder después abrir y huir del lugar.

Se exhibió video N°5, desde la hora 19:08, refiriendo que se mostraba directamente el interior bóveda desde donde se extrajo directamente el dinero y se cargó en la bolsa.

De igual forma se exhibió otros medios de prueba N°14, respecto del cual indicó que se logró recuperar varios registro de cámaras tanto del banco como de las inmediaciones de dicho lugar y se pudo verificar que el acusado en su huida se desprendió de una especie, en este caso de jockey el mismo que se pudo ver en el video y luego llegó hasta un establecimiento comercial donde vendían comida, situado en calle Lazo. En cuanto al video N°1, en el cual se indica cómo hora las 18:23, detalló que se observaba en ingreso al local de comida, viéndose al acusado con la referida bolsa en sus manos y una mochila e ingresa al local referido. En relación al video N°2, con horario señalado de las 18:47 horas, respecto del cual indicó que se podía observar la misma cámara antes indicada, pero un poco más tarde y capta el mismo individuo en el momento que subió al taxi, portando la mochila y el bolso ante mencionado, el cual guardó en el maletero del vehículo, iniciando el recorrido. La patente del vehículo era la KDCD-72, la cual mantenía impresa en uno de los costados y el techo. Con dicha patente se ubicó al propietario del vehículo y luego a su conductor. En este vehículo se efectuó el recorrido y las detenciones antes mencionadas.

Se exhibió al testigo otros medios de prueba y evidencia material N°9, con horario de inicio las 18:14 horas, indicando al respecto que se podía ver el recorrido del imputado, el cual iba caminando con la bolsa, tomó su jockey y lo botó donde se veía vegetación en el lugar. Luego continuó arreglando el bolso y con su huida sin el jockey, el cual posteriormente fue encontrado e incautado por parte de personal policial.

Se exhibió evidencia material N° 47, respecto de la cual indicó que mantenía como número de cadena de custodia 6755188, el cual correspondía al mismo jockey utilizado por el imputado en el delito y que posteriormente, en su huida se deprendió de él, correspondía al que aparecía en los videos del banco.

Añadió que igualmente le correspondió participar en el procedimiento de detención del acusado, en el cual se incautaron unas zapatillas que eran de las mismas características de la utilizada el día del delito. Se trataba de unas zapatillas de color negro. Se le exhibió evidencia material y otros medios de prueba N°31, registradas con la NUE 5740242, respecto de las cuales detalló que se trataba de las referidas zapatillas color negro, marca Nike, que tenían un logo blanco en la parte posterior, en la parte de atrás de la zapatilla. Señaló que estas zapatillas se relacionaron con las utilizadas por el acusado el día cometió el delito por su color, marca y modelo, como también por el logo blanco que tenía en la parte de atrás y dicho logo blanco era visible en los registros de video del banco. Respecto de la bolsa que aparecía siendo trasladada por el imputado con el dinero sustraído, indicó que también logró ser incautada, detallando que era del tipo reutilizable de supermercado.

Señaló que, después de sucedido el delito, el 19 de agosto del 2022, en la investigación se logró establecer que el imputado realizó distintas compras, pudiéndose incautar diversas boletas por altos montos, el fin de semana posterior a los hechos. De igual forma adquirió un vehículo Mazda, el modelo 3, patente era KZSB-80. Dentro de la investigación se concurrió al domicilio de quien era el propietario del vehículo donde se entrevistó a un familiar de él, ya que él no estaba e informó que efectivamente su nieto había vendido el vehículo a dos personas, una de estas era de nacionalidad argentina y el otro era de nacionalidad chilena. Añadió que, en las vigilancias efectuadas se estableció que la persona que lo utilizaba era el imputado José Luis, quien llegó al condominio en ese vehículo. Se estableció que esta persona también efectuó un desembolso importante en el pago de arriendos atrasados, como fue el depósito de \$6.000.000 con fecha 2 de septiembre. Añadió que, también se efectuaron otras dos transferencias con fecha posterior de la comisión del delito. En cuanto a las compras, indicó que estas se efectuaron en la tienda Ripley, del Mall Arauco Maipú, donde fue a comprar con efectivo, además de pagos de servicio de energía eléctrica y agua por altos montos, \$511.000 y \$533.000, cancelados después del delito.

En cuanto al dinero recuperado, detalló que, desde el domicilio del imputado se incautó \$7.530.000 en efectivo. En el domicilio de Carolina Belmar fueron \$21.450.000 y en el domicilio de Camila, de calle 12 de septiembre N°3103, de la comuna de Peñaflor, se recuperó \$1.805.000 y posteriormente \$800.000 pesos más

que entregó dicha persona al llegar a su casa. Entre lo recuperado en dinero en efectivo y las especies, no se alcanzó al monto total sustraído, que alcanzó un monto de sobre los \$225.000.000. En cuanto al armamento sustraído al vigilante, no fue recuperado como tampoco las dos utilizadas en la ejecución del delito, las cuales de acuerdo a su silueta parecían del tipo pistola, sin poder determinarse si eran reales o no, pero respecto del arma del vigilante, del tipo revólver, si era un arma de fuego real, la cual contaba con seis cartuchos, la que era portada en la mano izquierda por parte del imputado.

Señaló que con todos los antecedentes recopilados y al momento de solicitar la orden de detención, no cabía duda alguna respecto de la participación del acusado José Luis Ossa Elo, ello con los antecedentes, empírico, análisis de teléfono celular, reconocimiento, declaración de testigos, domicilios asociados, ruta de acceso a la plataforma y al tótem de la sucursal, pagos posteriores de la comisión del delito, con gran suma de dinero que se realizó en efectivo. Añadió que, durante la detención del imputado no prestó declaración, pero posteriormente prestó una, dando cuenta de la existencia de un eventual prestamista quien habría concurrido a la casa y se había llevado el dinero, pero no recordó que haya entregado algún nombre dirección o algún dato sustancial para poder continuar con algún proceso investigativo o alguna lista investigativa y poder sacar algo más de información. No entregó nombre ni algún teléfono del prestamista y nada respecto de la ubicación del arma de fuego del vigilante que fue sustraída.

A la parte querellante señaló que el informe asociado al análisis en detalle de geolocalización asociado al teléfono del imputado del departamento OS9 y a su ex pareja lo efectuó el perito e ingeniero en informática don Mario Barrera y lo adjuntó en un informe, en el cual se estableció que el teléfono terminado 608, que era el del imputado, mantuvo conexión en la comuna de San Miguel y también mantuvo una conexión a posterior en la comuna de Peñaflor, lo que coincidía con el sitio del suceso y con su domicilio. De Carolina Belmar, el teléfono que terminaba en 429, mantuvo conexión en la comuna de Quinta Normal, comuna que corresponde donde ella mantiene domicilio. La persona que le remitió por correo electrónico la información respecto del monto exacto de lo sustraído fue Andrés Castro, supervisor de seguridad del Banco Falabella.

A la Defensa señaló que, en todos estos videos que se le exhibieron por parte de la Fiscalía, no se apreció que el acusado haya agredido físicamente a alguno de los funcionarios del banco, fuera de haber sacado el arma de fuego al vigilante privado del recinto. En los videos mostrados tampoco se observó que haya disparado algún arma de fuego o que haya quedado alguna vaina, proyectil o destello. Respecto de la posterior declaración que prestó el acusado indicó que no recordaba

cuando fue aquello o cuánto tiempo posterior a su detención. En esa declaración refirió que, tanto las armas como el dinero se lo había llevado un prestamista. Señaló que recibieron de parte de la fiscalía una instrucción particular para investigar estos hechos que había señalado el imputado. También en el interior de Santiago Uno, se realizó una diligencia con el imputado relativa a la entrega de claves de acceso al teléfono celular de él, toda vez que se encontraba bloqueado y no se podía acceder para su pericia, de lo cual se hizo entrega bajo acta, todo con supervisión de la Fiscal a cargo de la casa en ese entonces. Añadió que el acusado entregó las claves de acceso a su teléfono celular. Hasta ese momento no tenían todos los antecedentes, porque faltaba la clave celular y el vaciador celular y la extracción de información de los teléfonos celulares.

PRUEBA PERICIAL:

1.- Declaración de **Patricia Eugenia Ossandón Tapia** bioquímica de Carabineros, quien refirió que le correspondía dar cuenta del Informe Pericial de Biología Forense N°6.363-07-2022, revisado requerimiento del teniente de Carabineros Cristian Jelvez Romero, que a su vez estaba relacionado con el Informe Pericial de Sitio de Suceso N°6367 del año 2022. El objeto de la pericia fue determinar la presencia de elementos biológicos de interés criminalístico en las evidencias remitidas, las que fueron rotuladas desde EO-1 a E-24 con el siguiente detalle. De EO-1 a EO-6 correspondía a 6 latas de bebida marca SCORE. De EO13 a EO18 correspondían a latas de cerveza marca Royal Guard y a dos envases color blanco de bebida láctea marca Chamito, De EO21 y EO22, correspondían a dos envases plásticos de bebidas tipo cola y EO23 y EO24 eran dos envases plásticos de bebida marca 7-Up. El detalle es que todos estos envases se recibieron vacíos y mediante inspección directa no se detectaron elementos biológicos de interés criminalístico. Con evidencia EO25 se recepcionó una cerradura de metal, la cual, mediante inspección directa, no se detectaron elementos biológicos de interés criminalístico. Como pericia realizada, dado que los elementos recién nombrados no se detectaron la presencia de elementos biológicos de interés criminalístico. Sin embargo, se procedió a levantar desde cada uno de ellos muestras con posibles células epiteliales nucleadas subrotuladas respectivamente como EO-1.1 hasta EO-25.1 respectivamente.

Señaló que igualmente se acompañó una bolsa de basura domiciliaria, de la cual se le seleccionaron los elementos rotulados como EO1 a EO24. El resto de los elementos contenidos en esta bolsa de basura fueron devueltos y, según entiendo, fueron debidamente desechados por ser fuente potencial de contaminación biológica. Se le exhibió a la perita otros medios de prueba N°47 consistente en un gorro tipo jockey, NUE 6755188, el cual presentaba colores negro y blanco, el que en su parte

interior de la visera, presentaba un corte en el cual se sacó o se levantó un trozo de tela para la determinación de posibles células epiteliales nucleadas. Añadió que había una segunda evidencia, que correspondía a una mascarilla desechable, color negro, en la cual también se apreció un trozo que fue recortado para la determinación de posibles células epiteliales nucleadas. En lo que resta de la mascarilla no se detectan otros elementos biológicos de interés criminalístico. Señaló que los cortes en la evidencia lo realizó ella de acuerdo al registro de la cadena de custodia con la finalidad de levantar una muestra con posibles células epiteliales nucleadas para la determinación de perfil genético por un laboratorio de genética forense, si es que los requirentes así lo solicitaban para obtener un posible perfil genético que pueda posteriormente ser cotejado con alguna muestra testigo que se pueda obtener de la investigación de las personas que pudiesen estar involucradas en el sitio de suceso.

A la Defensa señaló que, respecto de la evidencia que recibió, el objeto de su pericia fue determinar la presencia de elementos biológicos mediante la inspección directa. En ese proceso no se detectó la presencia de elementos biológicos, sin embargo, se levantaron desde todas las muestras con posibles células epiteliales nucleadas. Estos elementos fueron recibidos en agosto del año 2022.

2.- Declaración del funcionario de Carabineros y perito criminalístico Cristian Alejandro Jelvez Romero, quien refirió que le correspondió elaborar el Informe Pericial N°363, año 2022, correspondiente a diligencias periciales que se realizaron el día 19 de agosto del año 2022 en el sitio de suceso, ubicado en Gran Avenida José Miguel Carrera 4965, el cual correspondía a una entidad bancaria con el nombre de Banco Falabella. Es así que, de acuerdo a la metodología de trabajo y de bioseguridad, se realizaron fijaciones fotográficas, fijaciones planimétricas, descripción escrita y levantamiento de evidencia en el sitio del suceso. Añadió que, siendo las 19:10 horas aproximadamente se constituyeron en el sitio del suceso, al cual se ingresaba por Gran Avenida hacia el norponiente. Apuntó que el establecimiento conformaba un vértice con calle San Nicolás y su acceso era de dos puertas de vidrio, una se encontraba abierta y la otra de entrecerrada. No se observan señales o indicios de fuerza en dicho elemento. Añadió que, al ingresar al sitio del suceso, se observó que correspondía a una entidad bancaria, manteniendo oficinas, mesones de atención al público, salas de espera, tótem o elementos electrónicos de auto atención.

Avanzando por este sector hacia el sur poniente, había una zona donde se encontraba ubicada otros mesones de atención, una sala de espera, y hacia el norponiente se encontraba la zona de cajas, la cual estaba debidamente protegida con vidrios de protección. Apuntó que, en este sector existían diferentes asientos de

espera. Refirió que realizaron pericias en uno que se encontraba en la pared sur de ese sector, correspondiente a un asiento tipo banqueta de color blanco, en la cual se levantó un conjunto de elementos plásticos que asimilaban a género, evidencia que se rotula como E1. En el mismo asiento se efectuó el levantamiento de una muestra de posibles restos biológicos depositados mediante técnica de tórula embebida en suero fisiológico, la cual es rotulada como M1.

Añadió que, colindante a esta banqueta, hacia el sur, se encontraba un acceso a dependencias que eran destinadas al descanso del personal del banco correspondiendo a una pequeña cocina y un salón de tipo comedor. Hacia el poniente, entre las ventanillas de las cajas, existía una puerta blindada con acceso biométrico, la cual al momento concurrir les fue abierta desde el interior, pudiendo advertir que esta puerta conectaba con un pasillo hacia el costado derecho, con la dependencia donde se ubicaban los cajeros, a un pasillo donde tenían una especie de lockers y se encontraban los baños del mismo personal. Hacia el costado izquierdo o sur de esa dependencia se encontraba una oficina con un mesón donde no había un asiento porque era un poco alto ese mesón, se ubicada una maquina contadora de billetes de baja denominación y elementos de escritorio. Colindante a esto, hacia el sur, se encontraba la bóveda, en cuyo interior se mantenía una caja fuerte de grandes dimensiones, la cual se hallaba abierta en ese minuto, y en cuyo interior se mantenían distintas bolsas con monedas de diferente denominación y algunos fajos de billetes, al parecer euros. Efectuada una inspección y rastreo en el sitio del suceso, en este sector no fueron levantadas evidencias.

Agregó que, se efectuó el levantamiento de una muestra de residuos de disparo al vigilante privado con iniciales I.G.A. desde la zona del pantalón, parte media, y una muestra testigo desde la parte posterior de la misma prenda mediante técnica de cinta engomada, la cual fue rotulada como M2. Efectuado un rastreo en la totalidad de la entidad bancaria y aplicado polvo reactivo en búsqueda de rastros dactilares latentes útiles para cotejo físico e identificación físico-humana, no fueron revelados rastros aptos para cotejo.

Añadió que, finalizada la diligencia alrededor de las 21 horas, se trasladaron a un segundo sitio del suceso, el cual se encontraba ubicado en calle Lazo frente N°1215, en la vía pública, distante aproximadamente a tres cuadras desde el sitio del suceso inicial. En dicho sector se ubicó, junto a una planta, en el sector de la platabanda, de calle Lazo, costado norte, un gorro tipo jockey, color blanco negro, con un logo en la parte frontal de la empresa Bahco. Esta evidencia se levanta y es rotulada como E2. Al levantar esta evidencia se visualiza que bajo esta se encontraba una mascarilla desechable, color negro, la cual también fue levantada y rotulada como E3. Finalizaron las diligencias alrededor de las 22.30 a 23:00 horas.

Posteriormente, el día 22 de agosto de ese mismo año, por instrucción de la Fiscalía Regional Metropolitana Sur, se concurrió a dependencias del Departamento OS9, lugar en el que se mantenía un vehículo taxi básico con los colores reglamentarios negro-amarillo, que portaba las placas patente KDGD-72. En dicho vehículo se centraron las pericias en el costado derecho del habitáculo delantero y en la parte trasera, que es el portalón o portamaletas del vehículo, efectuando el levantamiento de tres muestras de posibles restos biológicos depositados. La primera desde la manilla de apertura de la puerta delantera derecha. La segunda muestra levantada desde la superficie de mayor manipulación del habitáculo delantero derecho, apoya brazo, manilla de apertura, elementos que podrían ser manipulados habitualmente por un pasajero y la tercera muestra desde la manilla de apertura del portamaletas. Posteriormente, mediante la utilización de luces UV aplicadas en el habitáculo delantero derecho, se levantaron tres conjuntos de elementos filamentosos que impresionaban pelos, los cuales fueron rotulados como EF1, EF2 y EF3. El primer conjunto de elementos filamentosos se levantó desde el respaldo de la butaca, el segundo conjunto se levantó desde el apoyacabezas de la misma butaca delantera derecha y el tercer conjunto se levanta desde el asiento de la butaca. Finalmente, se aplican polvos reactivos en búsqueda de rastros latentes, pudiendo revelar un rastro en la puerta delantera derecha, con características útiles para efectuar cotejo e identificación físico-humana, el cual fue rotulado como RD1, finalizando las diligencias alrededor de las 10:30 a 11:00 horas de la mañana en dicho sector.

Posteriormente, el día 29 de agosto, se constituyeron en dependencia del Departamento de Criminalística por haberse recibido dos cadenas de custodia, una de las cuales consistía en una chapa de seguridad flotante, la cual habría pertenecido a la puerta de acceso del banco el cual fue periciado la igual que una bolsa de basura domiciliaria con distintos envases susceptibles de contener evidencia orgánica. Fueron 25 envases de bebidas, cerveza y bebidas lácteas, los cuales fueron rotulados de EO1 a EO25. Posteriormente, el día 14 de septiembre, conforme a autorización o instrucción del 11º Juzgado de Garantía de Santiago, se le efectúa el levantamiento de una muestra biológica al imputado José Luis Ossa Elo, la cual fue mantenida en el Laboratorio de Genética Forense con el fin de realizar los cotejo de muestra de posibles restos biológicos depositados, que se rotula como M1. Desde el vigilante privado, mencionado anteriormente, se levantó una muestra de posibles residuos de disparo, que se rotula como M2. Una muestra testigo de posibles residuos desechable color negro rotulada como E3, una camisa tipo cuadrille color morado-blanco rotulado como E4. Desde el vehículo taxi básico se levantan tres muestras de posibles restos biológicos depositados, se levantaron tres

conjuntos de elementos filamentosos que impresionan pelos y se levanta un rastro dactilar parcial.

En cuanto a las consideraciones criminalísticas, de acuerdo a los análisis efectuados a las distintas evidencias levantadas en los diferentes sitios de suceso, especialmente las evidencias biológicas y cotejadas con la muestra testigo levantada al ciudadano Ossa Elo, dio positivo para la coincidencia de ADN en la evidencia rotulada como E2 correspondiente al jockey, color negro-blanco, con el logo Bahco. De igual forma, dio coincidencia con algunas muestras biológicas levantadas desde la basura domiciliaria por la química Patricia Osando.

Al Fiscal señaló que las pericias que realizaron dentro del banco, relativas al levantamiento de muestras de género que estaban en la banqueta y las muestras biológicas desde la misma banqueta donde estaba esa zona, con resultado negativo. Añadió que, de acuerdo a las declaraciones el vigilante al parecer habría recibido un disparo y que lo sintió a la altura de las piernas, por lo que se efectuó el levantamiento de una muestra de posibles residuos de disparo los que al análisis arrojaron resultado negativo para residuos de disparos. Añadió que, se acuerdo a los registro de las cámaras de seguridad, el sujeto que cometió el delito habría arrojado unas especies en

Calle Lazo a la altura del N°1215, por lo que se constituyeron en dicho lugar encontrando un jockey color blanco con negro con el signo Bahco, una mascarilla desechable y una camisa cuadrilla.

Se le exhibió al perito otros medios de prueba N°47, cadena de custodia 6755188, indicando que correspondía a la evidencia levantada por él en el lugar antes indicado el día 19 de agosto del año 2022, referido a un jockey de color negro y blanco marca Bahco en la parte frontal y una mascarilla desechable de color negro, desde los cuales se levantaron muestras para posterior comparación, por lo que se remitió al Laboratorio de Biología Forense, el cual efectuó levantamiento de posibles restos biológicos depositados, la cual finalmente fue comparada con la muestra testigo levantada al ciudadano Ossa Elo y dio positivo ADN, por lo que la muestra que se obtuvo desde el jockey que está asignado como E2 comparada con el ADN del acusado y dio positivo.

Señaló que la muestra de residuo de disparo se levantó desde el pantalón del vigilante privado, con la técnica de cinta engomada

3.- Declaración de Mario Javier Barrera Rojas, perito ingeniero en informática quien refirió que le correspondió efectuar el análisis de georeferenciación y geolocalización N°10-2022, con antecedentes recibidos a través de documentación electrónica, del oficial investigador a cargo Matías Lagos. Se recibió con cadena de custodia un archivo comprimido, que a su vez contenía otros ocho archivos en

formato Microsoft Excel, correspondientes a tráficos telefónicos de cuatro números, tanto de datos como de voz. Señaló que se verificó el código HASH de cada archivo para verificar la autenticidad y la veracidad de la información que se iba a analizar. Luego se vio el contenido del archivo. En este caso, el informe 09-2002 corresponde al número telefónico terminado en 608. Se vio un tráfico telefónico al cual se le aplicó un filtro de acuerdo al requerimiento de agosto del 2022, de un rango horario desde las 5 de la tarde hasta las 20 horas de ese día y se detectan solamente dos tráficos, uno correspondiente a la comuna de San Miguel y el otro a la comuna de Peñaflor.

Añadió que, para verificar la información se ingresó al sitio web de la subtel, se corroboró a través de las coordenadas y la dirección de las antenas si estas estaban operativas y autorizadas, verificando que se encontraban en servicio y operativas, estas dos antenas. Detalló que el tráfico en la comuna de San Miguel, tenía un ángulo de orientación de 90 grados, que apuntaba hacia el área donde se encontraba el banco Falabella, lo cual aconteció a las 18.33:03 segundos. Otro tráfico de llamadas fue a las 19:57 horas y de acuerdo a las coordenadas, de esa antena, tuvo un ángulo de azimut de 30 grados de cobertura que abarcaba el domicilio del imputado. Detalló que el teléfono terminado en 608 no tuvo tráfico de datos en el rango horario que fue solicitado, solamente tráfico de voz. Concluyó de esta forma que el número terminado en 608 estaba autorizado y en servicio y corresponden a la empresa de telefonía Claro, este teléfono tuvo dos tráficos telefónicos, uno en la comuna de San Miguel con un ángulo de orientación de 90° que cubriría perfectamente el área del Banco Falabella y el otro en la comuna de Peñaflor, con un ángulo de 30 grados. Los dos tráficos son donde el número antes indicado recibió unas llamadas, sin tráfico de datos en el horario solicitado.

Respecto del Informe N°10-2022 estaba relacionado con el número de teléfono terminado en 427. Lo que el caso anterior mismo, se abrió el documento, se verificó el código HASH de estos archivos, para poder verificar la autenticidad y la veracidad del contenido. Luego, de acuerdo a los filtros del requerimiento, se determinaron las antenas que interactuaron con el número telefónico 427 dentro de los rangos horarios indicados, con los tráficos de datos y voz dentro de la comuna de Quinta Normal, los que fueron efectuados todos dentro de la comuna referida.

Al Fiscal refirió respecto del informe N°09-2022, que el número completo del teléfono cuyo tráfico fue analizado, refrescada memoria con su informe, indicó que correspondía al 959-735-608 y la información analizada provenía de la empresa de telefonía Claro. El primer tráfico de voz detectado de este número fue en la comuna de San Miguel, ello a través de las coordenadas de la antena a la cual se conectó el teléfono celular. Esto se posicionó en la aplicación de Google Earth y a través del ángulo de orientación de donde proviene la señal, era de 90 grados, cubría

perfectamente el área donde fue el delito, que fue el Banco Falabella. No tuvo más tráfico en dicha comuna y la hora en la cual se produjo correspondió a las 18:33:03 segundos. Con la misma metodología se logró posicionarlo en una segunda comuna, que correspondía a Peñaflor a las 19:57 horas del mismo día, del 19 de agosto. La metodología que utilizó era la misma. Los mismos filtros, se posicionó el número de teléfono con las coordenadas de la antena en el mapa y con la orientación de la azimut, que fue en ese tráfico de 30 grados, posicionaría la cobertura en el domicilio del imputado.

4.- Informe Pericial de Genética Forense, incorporado de conformidad con lo dispuesto en el artículo 331 letra b) del Código Procesal Penal, se leyó MATCH N°6363-06-2022. Destino, del sitio del suceso, teniente de carabineros Cristian Jélvez Romero, RUC 2200809390-7, Fiscalía Regional Metropolitana Sur. Objeto de la pericia, determinar el perfil genético de las muestras remitidas para análisis con el fin de realizar comparación con el perfil genético que se obtenga a partir de la muestra testigo de José Luis Ossa Elo y obtener perfil genético de contribuyente no identificado.

Elementos ofrecidos en cuenta de una muestra con posibles células epiteliales rotuladas como M1 muestra con posibles celular epiteliales NUE 6755186; M3, M4 y M5, NUE 6754391, tres muestras con posibles celular epiteliales E2.1, E3.1 y E4.1, correspondientes a la NUE 6755446; 26 muestras de posibles células epiteliales rotuladas de EO1.1 a EO 26.1 NUE 6755447 y una muestra de testigos sanguínea según antecedentes correspondientes a José Luis Ossa Elo, Cédula de identidad 15.538.882-K.

Operaciones realizadas. Levantamiento de análisis previo de muestras. 2. Determinación de perfil genético. 2.1 Selección de muestras, identificación de las muestras que fueron rotuladas dependiendo del origen y en la identificación 2.1, se indicó método de extracción muestra de testigo colectada tarjeta FTA que se utiliza el protocolo estándar de extracción de tarjeta indicado al fabricante sin necesidad de cuantificación, método de cuantificación mediante p PCR en tiempo real utilizando kit comercial de ADN total en termociclador 7500 real time PCR system. Da cuenta de las diligencias realizadas y la amplificación de los marcadores en cada una de las muestras.

Como conclusiones se estableció que se efectuó la determinación de perfil genético de muestras remitidas para análisis para realizar la comparación con la muestra testigo correspondiente a José Luis Osa Elo. A partir del resultado obtenido de la amplificación usando un kit para genes autosómicos se estableció que a partir de la muestra rotulada como EO-22.1 se obtuvo un perfil genético de sexo masculino. El cálculo estadístico indicó que era 56.642.300.381.600.000.000.000 de

veces más probable evidenciar este perfil genético si proviniese de José Luis Ossa Elo frente a si provenía de una persona al azar en la población. Se agregó que a partir de la muestra rotulada E-3.1 se obtuvo un perfil genético de sexo masculino distinto al de la persona antes indicada.

Se indicó que a partir de la muestra rotulada como E-2.1, se obtuvo una mezcla de haplotipos de cromosomas, donde se reconoció una contribución mayoritaria coincidente con el haplotipo obtenido a partir de la muestra testigo que correspondía a José Luis Ossa Elo y era compartido por todos los miembros de sexo masculino de un mismo grupo familiar consanguíneo por línea parental. Suscrito el informe por María Ignacia Zapata Fuentes, tecnólogo médico, perito en genética forense. Se adjuntan los anexos con las tablas de resultados.

PRUEBA DOCUMENTAL:

1.- Certificado de inscripción y anotaciones vigentes del vehículo placa patente única KDCD-72

2.- Certificado de inscripción y anotaciones vigentes del vehículo placa patente única KZSB-80.

3.- Certificado de inscripción del arma de fuego tipo revólver marca Taurus calibre. 38 serie GZ879975, a nombre de Banco Falabella, emitido por la Dirección General de Movilización Nacional.

4.- Listado registro de clientes Tótem de atención de público Banco Falabella sucursal Gran Avenida José Miguel Carrera N°4695, comuna de San Miguel, correspondiente a los días 18 y 19 de agosto de 2022.

OTROS MEDIOS DE PRUEBA Y EVIDENCIA MATERIAL:

1.- NUE.5694154. 01 disco compacto en formato DVD-R color blanco, contenedor de 1 videograbación de cámara de seguridad.

2.- NUE.5694153. 01 disco compacto en formato DVD-R color blanco, contenedor de videograbaciones de cámaras de vigilancia.

3.- NUE.5693890. 02 discos compactos formato DVD-R, color blanco, contenedor de 5 videograbaciones el primero y 1 videograbación el segundo.

4.- NUE: 5694212. 01 disco compacto en formato DVD-R, contenedor de videograbaciones de cámaras de seguridad.

5.- NUE 5740156. 01 bolsa plástica de diferentes colores con el logo de Supermercado Jumbo y Santa Isabel.

6.- NUE: 5740242. 01 par de zapatillas marca Nike, modelo Air Max, color negro, US 44.

7.- NUE 6755188. Un gorro tipo jockey y una mascarilla facial.

DÉCIMO: Que, este tribunal, ponderando con libertad los elementos de prueba enumerados precedentemente, pero sin contradecir los principios de la lógica, las

máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, de que se han acreditado los siguientes hechos:

El día 19 de agosto del año 2022 alrededor de las 18:00 horas, el acusado JOSÉ LUIS OSSA ELÓ, ingresó al interior de la sucursal San Miguel del Banco Falabella ubicado en Gran Avenida José Miguel Carrera N° 4965, comuna de San Miguel, y luego de permanecer unos minutos simulando ser cliente, extrajo desde una mochila dos armas con apariencia de fuego convencional, procediendo a amenazar e intimidar con ellas al vigilante del banco de iniciales I.A.G.A, cómo también a los trabajadores de la entidad bancaria de iniciales M.F.S.M., A.D.L.M.D.M.O., M.A.G.R., A.B.C.M., P.A.T.L. y A.E.P.G., obligando bajo amenaza a abrir la bóveda del banco al vigilante I.A.G.A., a quien sustrae el arma de fuego que portaba, para luego ordenarle sacar el dinero de la bóveda poniéndolo en una bolsa reciclable de supermercado, logrando con ello, contra la voluntad de su dueño y con ánimo de lucro, la sustracción de la suma de \$ 225.899.000.- pesos en dinero en efectivo, además de un arma de fuego tipo revólver marca Taurus calibre. 38 serie GZ879975 y las llaves de acceso a la sucursal bancaria, para luego darse a la fuga de lugar abriendo la chapa de la puerta de acceso del banco con dichas llaves, caminando con las especies en su poder hasta abordar un taxi básico momentos más tardes.

El día 14 de septiembre de 2022 en horas de la mañana personal policial en cumplimiento de una orden de detención de entrada de registro de incautación al inmueble del acusado JOSÉ LUIS OSSA ELO, ubicado en Avenida Salvador Silva N° 2290, casa L, comuna de Peñaflor, sorprendieron al acusado teniendo en su poder la suma de \$7.530.000.- de dinero en efectivo producto del delito, además un vehículo automóvil marca Mazda placa patente única KZSB-80 y varias especies que fueron compradas con parte del dinero sustraído. Asimismo personal policial, en cumplimiento de la misma orden de entrada, registro e incautación, lograron recuperar los siguientes montos de dinero producto de este delito, en el modo que se detalla: en el domicilio ubicado en Pasaje Uno N°1127, comuna de Quinta Normal, la suma de \$ 21.450.000.- de dinero en efectivo y en el inmueble ubicado en calle 12 de Septiembre N° 3103 comuna de Peñaflor, la suma de \$ 2.605.000.- en dinero en efectivo.

UNDÉCIMO: Que, previo al análisis de los elementos fácticos que se dieron por acreditados en el motivo que antecede, se debe tener presente que se dedujo acusación en contra de José Luis Ossa Elo, en calidad de autor del delito consumado de robo con intimidación, ilícito previsto y sancionado en los artículos 432, 433, 436

inciso 1° y 439 del Código Penal, que constituye una figura penal pluriofensiva pues además de cautelarse a través de su incriminación el bien jurídico propiedad, se busca resguardar la integridad corporal y la libertad de autodeterminación de las personas, toda vez que a través de la intimidación, se obliga a las víctimas, por medio de la coacción moral o amenaza a que entregue las especies muebles. Se trata, además de un delito complejo ya que consta de dos o más actos o hechos que independientemente considerados serían constitutivos de dos delitos diversos y que el legislador ha reunido en un solo tipo.

Para que se configure el delito de robo con intimidación, se requiere de la apropiación de cosa mueble ajena, sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucro, mediante el uso de intimidación, es decir, a través de amenaza real, seria y verosímil de emplear de manera inmediata fuerza física sobre la víctima o sobre un tercero, exigiéndose finalmente que las amenazas tenga lugar antes de la apropiación para facilitar su ejecución, durante la apropiación o después de ella para asegurar la impunidad, siendo esa la interpretación que mayoritariamente ha efectuado la doctrina de los momentos que se contienen en el artículo 433 inciso 1° del Código Penal, los que no se aplican solamente a los casos de robo calificado, sino que a la figura del robo simple del artículo 436 inciso del texto legal citado.

DUODÉCIMO: Que, respecto de las **circunstancias de tiempo y lugar, así como de los antecedentes relevantes del ilícito y los que culminaron en la detención del acusado**, se acreditaron en la audiencia con los dichos del testigo presencial y víctima de estos hechos **I.A.G.A.** quien afirmó que, en circunstancias que cumplía funciones como vigilante privado en la sucursal del Banco Falabella, de la comuna de San Miguel, situado en la Avenida José Miguel Carrera N°4965, el día 22 de agosto del año 2022, siendo cerca de las 18:00 horas, próximo al horario de cierre, notó que en el interior se hallaba una persona que se encontraba próximo a las cajas. Luego procedió al cierre de lugar junto con su compañero, quien se desempeñaba como guardia de seguridad. En esos momentos volvió a darse cuenta de que todavía quedaba la misma persona en el interior, motivo por el cual se acercó a dicho individuo quien permanecía delante de las cajas. Le consultó si tenía algún trámite o que más que necesita hacer, porque ya estaban cerrando. En ese momento notó que estaba manipulando con sus manos una billetera y con la otra mano un celular. Vio que su número de atención ya había sido llamado y que su compañero, que empieza con A, que trabajaba en las cajas en ese momento, se encontraba esperando a que esta persona se acercara. En ese instante tomó su teléfono celular y dentro de la aplicación de WhatsApp, presionó al grupo de seguridad del banco. En el momento en que se encontraba haciendo esa acción, este sujeto se levantó y de su mochila procedió a sacar dos pistolas, con las que lo apuntó y lo insultó. En esos

instantes se guardó el teléfono en el bolsillo, colocó sus manos sobre la cabeza, procedió a tocar su pulsador de asalto que llevaba su muñeca en ese momento, que era similar a un reloj. Refirió que el sujeto procedió a percutir un tiro con una de las pistolas que tenía en su mano en ese momento. Escuchó un ruido y sintió que algo rozó la zona de su muslo interior izquierdo. En ese instante le dijo que se moviera, que se colocara al frente de la muralla y que se pusiese de rodillas, para acto seguido proceder a sacar su revólver Taurus.³⁸, el cual tenía enfundado en su lado derecho del muslo. Afirmó igualmente que pasados unos segundos le dijo que se levantara y se dirigiera a la entrada de la zona de pre-bóveda, que correspondía una zona de acceso por interior, hacia el lado de las cajas. Le ordenó que le abriese la puerta, lo cual no pudo hacer debido a que el acceso a dicha zona era por un mecanismo biométrico, comenzó a probar con su dedo índice de la mano derecha, lo cual no estaba funcionando porque tenía un sistema de exclusamiento que limitaba el acceso, si es que había una puerta interior abierta dentro de la zona de la pre-bóveda. Por ello el sujeto se comenzó a desesperar, por lo que le ordenó que comenzara a gritar hacia dentro, donde se encontraban sus colegas que si no abrían le iba a “pegar un tiro”. Luego de aquello, alguien del interior, desconociendo quien, sacó el seguro de la puerta y abrió. Acto seguido el individuo lo llevó hacia el interior junto con las otras personas que ya se encontraban ahí, momento en el cual se dio cuenta que la bóveda se encontraba abierta y que estaban procediendo un arqueo normativo. Este sujeto sacó una bolsa y se la entregó. Le dijo que la llenase con billetes. Solo supo que lo estaba apuntando desde la espalda y por ello procedió pausadamente a cargar la bolsa con los billetes que se encontraban en ese momento en la zona de la pre-bóveda, puesto sobre la mesa al lado de la contadora de billetes. En ese momento le entregó la bolsa, dejándola en el suelo si mal no recordaba, mientras vio que lo estaba apuntando con su propio revólver y con una de las pistolas que él portaba en ese momento. Le dijo que le entregase las llaves, para lo cual apuntó a la señora M diciendo que le pasase las llaves de la sucursal. Por ello hizo entrega de un manojito de llaves, luego de lo cual este sujeto se retiró y ellos se encerraron en la pre-bóveda a la espera que pudiesen salir. Detalló que, estuvieron encerrados cerca de 15 minutos probablemente. Él se comunicó con el área de monitoreo y de cámaras en vivo de la entidad. Ellos le dijeron que no había visión de cámara en ese momento, que no sabían si es que la persona seguía al interior o qué estaba sucediendo afuera. Entonces decidió quedarse al interior. Refirió que, en ese momento golpearon la puerta, llegó una mujer de nombre A, que se había escondido en otro lado de la sucursal y con ella se encerraron. Pasado los minutos llegó Carabineros, los que empezaron a golpear la puerta. Señaló que comunicó a los funcionarios policiales que en el lugar solo había trabajadores del banco y que iba a

abrir la puerta lentamente con las manos en alto todos. Procedieron a hacer aquello, los sacaron de uno en uno y ahí empezó todo lo que es procedimiento policial. Detalló, en cuanto a la forma de ingreso de los clientes al banco, que ellos deben efectuarlo a través de la puerta de acceso y para lograr la atención, se debía sacar un número a la entrada, para lo cual se debía introducir el RUT en un aparato parecido a un computador, donde también se elegía el tipo de atención ya sea caja o ejecutivo. La persona que describió como la que estaba armada, sacó de esta manera un número de atención, al cual ingresó el referido dato al llamado tótem. Puntualizó que, por lo que recordaba, este individuo ingresó y se dirigió en forma directa a las cajas y lo detuvo diciéndole que tenía que sacar un número primero y ahí sacó el número de atención. Esta misma persona lo apuntó directamente con dos armas de fuego y le dijo acto seguido una amenaza con un insulto, mismo que le sustrajo un revólver marca Taurus, calibre 38, el cual se encontraba cargado con seis cartuchos y luego lo trasladó hasta la puerta de la pre-bóveda y le entregó la bolsa para que la llenara con dinero. Posteriormente, cuando le entregó la bolsa ya cargada con el dinero se dio vuelta, dándose cuenta de que lo estaba apuntado con su revólver. Detalló que, cuando tuvo que llenar una bolsa con dinero, este se encontraba compuesto por fajos gruesos de billetes de \$20.000 y \$10.000. En cuanto a la bolsa, que llenó con billetes detalló que era del tipo reciclable que se podían encontrar en los supermercados, de unos 20 litros de capacidad, la cual fue llenada casi hasta el tope y luego al tomarla notó que estaba muy pesada. En cuanto a la cantidad de persona que se mantenía al interior del banco indicó que era casi la dotación completa, porque faltaban solo dos personas los que sumaban 9 personas. Relató que, después de este hecho estuvo en tratamiento por un año y medio con atención psiquiátrica y psicológica, en forma particular y el banco le ofreció ayuda al principio, pero el malestar comenzó a aparecer poco después.

En plena concordancia con la declaración de la víctima anterior, se encuentran los dicho del testigo **M.A.G.R.** quien presenció los hechos de manera directa, el cual sostuvo que el día 19 de agosto del año 2022, en circunstancias que cumplía funciones en calidad de guardia de seguridad de la sucursal del Banco Falabella, situado en Gran Avenida N°4965, de la comuna de San Miguel, siendo cerca del horario de cierre, que correspondía a las 18:00 horas, estando al lado del vigilante, procedió al cierre de la puerta y cortina, quedando solo algunos clientes en el interior a la espera de ser atendidos. Cuando estimó que ya quedaba el último, el vigilante se fue a las cajas y él se quedó en el sector habitual, luego se quitó la chaqueta y repentinamente vio al vigilante con las manos en alto, quien entregó su arma a un tercero, fue arrinconado por este hacia la pared y el hombre que había hecho lo antes señalado le gritó que se fuera a un sector, él se arrodilló. Después esta

persona los levantó, en los momentos que abrieron la bóveda y los llevó hacia dicha área, siendo amenazados con el armamento que portaba en esos momentos. Trató de proteger a sus compañeros de trabajo mientras que el vigilante estaba haciendo lo que este individuo le ordenaba, que era recoger el dinero que se encontraba en la bóveda. Lo que hizo de esta forma fue llenar una bolsa, la que posteriormente se la entregó y en todo momento lo estuvo apurando en forma amenazante. Luego, cuando tuvo todo el dinero, le pidió las llaves al vigilante, tomando la bolsa. Indicó que, en un momento, el vigilante titubeó un poco y lo amenazó, por lo que después que se la entregó, se fue y los encerró en la bóveda. Detalló que este sujeto que se llevó el dinero obligó al vigilante a hacer entrega del arma de servicio, estimando que ello había sido porque fue amenazado. Refirió que la persona que sustrajo el dinero del banco estaba con armamento, pero no recordó la cantidad. Relató que la persona que cometió el ilícito estaba con armamento, porque los amenazó con este. Detalló que parecían armas de fuego. Respecto de la ubicación del vigilante cuando fue arrinconado contra la pared, señaló que era cerca de las cajas, mientras se mantenía de pie, el resto de las personas que trabajaban ya se encontraban en la bóveda y él estaba, en la parte donde estaba quitándose la chaqueta. Detalló que, antes de entrar a la zona de bóveda, se encontraban en el suelo. Puntualizó que se llenó la bolsa por parte del vigilante, en las circunstancias antes indicadas, es decir bajo amenaza. Señaló que, posterior a estos hechos su estado psicológico había quedado muy mal, lo cual se mantenía hasta el día de hoy. Detalló que todavía no había podido olvidar todo lo sucedido, estuvo en tratamiento psicológico y a pesar de ello hoy continuaba afectado.

De igual forma corroboró lo afirmado por los deponentes anteriores lo sostenido por la víctima **A.E.P.G.** quien refirió que, en el mes de agosto del año 2022, en circunstancias que se encontraba cumpliendo su labor de cajero en el Banco Falabella, siendo alrededor de las 18:00 horas, procedió a mirar su sistema computacional y notó que solo le quedaba una sola persona por atender. Llamó a esta persona, pero vio que no pasa nadie. Miro al hall, a su costado derecho, vio a una persona, se trataba de un hombre que se encontraba sentado, el cual levantando la mano le dijo que esperase un momento. En ese mismo instante se encontraba a su costado izquierdo el vigilante, al cual le hizo un signo de interrogación, respecto del motivo por el cual no pasaba el cliente. El vigilante se acercó a este individuo, le hizo unas preguntas y luego se retiró hacia la salida para apoyar a otras personas que se iban retirando de la sucursal, que ya eran las últimas. Frente a esta situación no prestó mayor atención y continuó desarrollando sus labores en la caja, efectuando su cuadratura. Refirió que pasaron unos segundos y sintió unos ruidos, miro hacia el hall y vio al vigilante con las manos en alto contra

la pared y esta persona apuntándolo con lo que eran dos armas. Frente a esta situación se levantó de su puesto, salió de las cajas que se llama el sector de pre-bóveda y fue donde estaba su jefa y tesorera preparando una remesa de dinero para enviarla a Tesorería. Les informó que estaban asaltando la sucursal. En un primer momento no le creyeron, por lo que les insistió, lo que llevó a que se pusieran nerviosas. Su jefa tomó el teléfono y empezó a llamar a Carabineros, lo cual por los nervios no lo logró. Detalló que, pasaron unos segundos y comenzaron a jalar la puerta blindada, la cual daba ingreso a cajas y a la bóveda o pre-bóveda, sin poderlo lograr porque estaba con cerrojo. Refirió que esta acción la intentaron efectuar en tres oportunidades para luego escucharse la voz del vigilante, en la cual se notaba que se encontraba muy afligido y dijo "jefa, abran la puerta". Explicó que, su jefa estando muy nerviosa, pensó por unos instantes y accedió a abrir la puerta por temor que le pasara algo al vigilante. Cuando se abrió la puerta, notó en primera instancia que entraba el vigilante con las manos alzadas, detrás venía esta persona apuntándolo, el cual les dijo que metieran el dinero en el bolso. Frente a ello el vigilante comenzó a llenar el bolso con dinero. Refirió que, cuando estaba en ello el vigilante, este individuo le dio un grito para que se apurase. Una vez llena la bolsa, el vigilante se la dejó a esta persona en el suelo. Luego a ellos, junto con el vigilante, los dejó adentro cerrando la puerta de ingreso, quedando encerrados. Añadió que, pasado un poco el miedo y pensando que esta persona se había retirado de la sucursal, ingresó a la bóveda y desde ahí miró hacia el hall, notando que el asaltando estaba de espalda hacia él trasvasijando el dinero del bolso a una mochila. Anotó que esta persona no alcanzó a verlo. Respecto de las alarmas, indicó que procedió a accionar las que estaban en las cajas y regresó al sector de la pre-bóveda, donde se encontraban sus compañeros. Luego, pasados unos instantes, procedieron a mirar por la puerta de acceso del lugar en el cual se hallaban, la cual tenía una ventana de vidrio y vieron a una compañera la cual dijo desde afuera que esta persona ya se había retirado de la sucursal, por lo que abrieron la puerta blindada e ingresaron sus compañeros al recinto de pre-bóveda y se quedaron todos juntos esperando a que llegaran Carabineros. Respecto de la forma en la cual se informaba la presencia de algún cliente, este tenía que digitar su número de RUT en un tótem y cuando ellos llamaban a la persona, tenían un nombre asociado a ese número digitado. Apuntó que vio al vigilante con las manos en alto, debido a que el asaltante lo estaba apuntando con dos armas de fuego. Luego, cuando se trasladaron a la zona de pre-bóveda, pasado unos instantes jalieron la puerta en tres oportunidades para intentar abrir y frente al resultado negativo, el vigilante gritó que le abrieran la puerta en forma muy afligida. En cuanto al monto de lo sustraído indicó que fueron más de doscientos millones. En esos momentos había más de 10

personas en la sucursal. Refirió que, esta situación había sido muy chocante e impactante, ya que nunca había vivido una situación de esa naturaleza. Tuvo temor, miedo a que la situación pudiese pasar a mayores, debido a que el sujeto estaba con armas, por lo que pudo haber efectuado disparos a alguna persona.

Por su parte la testigo y víctima de estos hechos **A.D.L.M.D.M.O.** efectuó un similar relato que las víctimas anteriores, quien afirmó que el 19 de agosto de 2022, mientras cumplía funciones en calidad de ejecutiva del Banco Falabella, situado en Gran Avenida N°1419, de la comuna de San Miguel, estando en el horario de cierre, cerca de las 18:00 horas, en los instantes que su jefa se fue a la pre-bóveda junto con la tesorera a efectuar una remesa y ella se dirigió al comedor de la oficina, repentinamente escuchó, fuertes voces y golpes, luego la frase “o si no te voy a matar”. En ese momento se percató que se trataba de un asalto, empezó a tiritar, no había dónde meterse porque estaba muy cerca de ellos, porque solamente los separaba una puerta, por lo que se ubicó detrás de un refrigerador. Luego escuchó gritos de personas y que golpeaban la puerta. Se decía que abriese la puerta y el vigilante respondió que no podía abrirla, por lo que luego se escuchó “te voy a matar, te voy a matar” Repentinamente se sintió un ruido como un balazo y empezó a llamar a carabineros con el teléfono que tenía en las manos y al cabo de un tiempo le contestaron y dio cuenta que estaban asaltando el Banco Falabella. Luego se movió al lugar en el cual estaban las cámaras porque se percató que había silencio. Refirió que, al mirar por las pantallas el sector de la pre-bóveda notó que todos sus compañeros se encontraban en ese lugar, no viendo a otras personas. Luego, le dijo al funcionario de Carabineros que estaba al teléfono todavía que, solo veía a sus compañeros y a nadie más, por el silencio que había. Prontamente salió del lugar donde estaba escondida, estimando que el asaltante había pensado que encerró a todas las personas del banco en la pre-bóveda. Se dirigió a dicho lugar donde estaban encerrados sus compañeros pidió que abrieran las puertas y pudo notar que todos se hallaban en estado de shock, unos se encontraban lloraban, otros estaban tiritando, su jefa estaba muy afectada. Después a la sucursal bancaria llegaron muchos funcionarios de Carabineros, golpearon fuertemente la puerta y gritaron que salieran todos con las manos en alto y apuntándolos y eso también fue muy traumático en ese momento. El vigilante abrió la puerta y dijo que todos eran funcionarios. Después llegó más gente y de la gerencia del banco, manteniéndose en el lugar hasta tarde porque los interrogaron a todos. Detalló que a causa de estos hechos vividos quedó muy nerviosa, con dolor de estómago, como querer vomitar, le dolía mucho la boca y el estómago. La testigo destacó, en cuanto al proceso de entrada al banco que, le había llamado la atención que esta persona había entrado y no se acercó al Tótem, donde se sacaban los números para la atención. Por ello el

vigilante le llamó la atención y le dijo que tenía que tomar número, por lo que tuvo que sacarlo. Detalló que toda persona para ser atendida debía digitar su RUT en el tótem y ese antecedente era el que generaba el número de atención.

En el mismo sentido se encuentra la declaración de la víctima **P.A.T.L.**, quien refirió que concurría a declarar por el asalto acontecido en el Banco Falabella situado en la comuna de San Miguel, un viernes del mes de agosto del año 2022, que era su primer día de trabajo. Refirió que, cuando venía saliendo del baño se encontró con el asaltante, quien estaba agrediendo al vigilante y de ahí le dijo que se arrojara al suelo, que se agachara y mirase para abajo, lo cual efectivamente realizó preocupándose de su compañera. Respecto de lo que alcanzó a ver, señaló que fue que esta persona estuvo forcejeando con el vigilante y después se desplazaron hacia una esquina, por lo que perdió la visual. Luego, este individuo le dijo que se tirara al suelo, notando que tenía un arma y otra persona se encontraba de rodillas. Señaló que posteriormente este sujeto salió del banco con una mochila. Añadió que durante el robo sintió miedo, pánico por lo que estuvo en todo momento con la mirada hacia abajo, por ello no quiso levantar la cabeza. Agregó que, luego este individuo los hizo ingresar a la bóveda y el vigilante trató de dar un poco de calma y ahí dijo que este sujeto efectivamente se había llevado dinero y posteriormente se enteró que fueron entre 180 a 200 millones de pesos. Refirió que, producto de estos hechos había tenido consecuencias psicológicas, debido a que estuvo con mucho susto después de que pasó el asalto.

A lo anterior cabe agregar la declaración de la víctima **M.F.S.M.**, quien afirmó que en su lugar de trabajo, en la sucursal del Banco Falabella ubicado en Gran Avenida José Miguel Carrera N°4965, de la comuna de San Miguel, el 19 de agosto del 2022, cerca de las 18:00 había sufrido un asalto. Al respecto detalló que, en esa oportunidad, cuando estaban trabajando dentro de la bodega con otra persona, siendo cerca de las 18:00 horas, notó que desde las cajas salió A.G. informándoles que estaban asaltando la sucursal. Pormenorizó que esos momentos ellos estaban contando valores y como ella se mantenía con un pulsador de asalto, lo apretó para dar aviso. Después se escucharon gritos desde fuera y un intento de abrir la puerta de acceso con la huella. Indicó que ella la tenía cerrada por dentro, así que no abrieron. Posteriormente, desde fuera, I.G. le dijo que lo van a matar, por lo que pedía que abriese la puerta, acción que realizó. Acto seguido ingresó I.G. al lugar donde estaban, que era la pre-bóveda y detrás de él venía un hombre con dos pistolas en las dos manos apuntándolo. Ella se quedó en la puerta afirmando para que entrara y la persona le pasó una bolsa al vigilante y le dijo que dejara todo el dinero en ella. Después, estando ella en la puerta la apuntó diciéndole que se quedara ahí. Luego salió el vigilante con la bolsa y los metió a todos hacia el mismo

sector de la referida puerta. Después que estuvieron todos dentro se comunicó con el área de cámaras para consultar si ya estaban en posibilidad de salir del lugar, porque estaban todos metidos adentro escondidos. No tenían visión de cámara, así que solamente gritó y un Carabinero que se estaba identificando desde fuera escuchó. Señaló que el pulsador que ellos tenían se comunicaba directamente a CENCO. Detalló que, cuando esta persona la apuntó sintió miedo, pensó en su familia y en la posibilidad de no volver a verla, pensó que los iba a matar y que no tenía nada más que hacer que seguir las órdenes de esta persona. Explicó que, cuando estaba en la zona de arqueo de dinero, luego que le dijeron que estaban asaltando la sucursal, la persona que estaba afuera de la puerta le dijo que la abriese porque lo iban a matar, se trataba de la persona de iniciales I.G. quien cumplía labores de vigilante, quien portaba un arma de fuego. Señaló que, producto de estos hechos tuvo consecuencias emocionales y familiares, porque sus hijos tenían temor de su trabajo. En esa oportunidad le rogaron que se fuera de dicho trabajo. Se había tornado en una persona muy desconfiada, muy emocional. Una de sus hijas tuvo problemas psicológicos por su temor. Señaló que ella no quiso recibir ayuda psicológica. Respecto al ingreso de los clientes a esta sucursal, detalló que se hacía a través de un tótem donde digitaban el RUT para ser llamado por el dispositivo que tenían en los escritorios, en los PC. Explicó que, la persona que la apuntó con un arma ingresó algunos datos en ese tótem, lo cual se pudo confirmar el mismo día de los hechos porque ella tenía acceso a ese administrador, por lo que pudieron ingresar a la información registrada y ver los últimos números que se habían pinchado, porque cada escritorio tenía para marcar el número que estaba en espera y esa información fue entregada a personal de Carabineros en esos momentos. Refirió que, posteriormente se pidió un detalle mayor, pero eso se mandó directamente de la central. En cuanto a la cantidad de dinero sustraído indicó que en ese momento tomó conocimiento de su monto, porque al momento de acontecer el asalto, se encontraban preparando una remesa, estaban mandando dinero al otro día y se hallaban arqueando la bóveda, pero el monto en específico no lo recordaba en estos momentos, pero era sobre ciento sesenta millones. Explicó que el hecho la dejó con la sensación que esta persona se encontraba en antecedentes del funcionamiento de la sucursal y que había estado antes en el lugar, porque tenía buena memoria fotográfica y esa fue su sensación cuando la estuvo apuntando. Indicó que participó en una diligencia de reconocimiento de imputado con personal de Carabineros y lo había reconocido y era la misma que había reconocido el día de hoy en la sala de audiencia.

En plena concordancia con los dichos de las víctimas anteriores se encuentra la declaración de **A.B.C.M.** quien refirió que el día 19 de agosto del año 2022, a eso de

las 18:00 horas, en momentos que se encontraba cumpliendo sus labores en el Banco Falabella, situado en Avenida José Miguel Carrera, de la Comuna de San Miguel, hubo un individuo que intimidó a varias personas que se encontraban en dicho lugar y los privó de libertad aproximadamente entre 12 o 15 minutos. Detalló al respecto que, cuando se encontraban finalizando la jornada y estaba en su escritorio cerrando actividades documentales, en un momento levantó la mirada y vio a un individuo que estaba apuntando al trabajador de iniciales M.G. con dos armas y decía que se arrojaran al suelo, que se agacharan y que no lo miraran. En ese momento se puso a orar porque sintió mucho miedo, atendido que notó que este sujeto podía estar dispuesto a todo y jamás pensó que en la institución en la cual se encontraba trabajando podía pasar aquello. Después, las tres personas que estaban en el suelo fueron trasladados a la parte de la bóveda del banco y ahí finalmente transcurrió ese tiempo largo antes indicado, hasta que fueron rescatados por Carabineros. Señaló que la persona que cometió el delito portaba un jockey y estaba con estas dos armas. Respecto del monto sustraído desde el banco, indicó que correspondía a todo el dinero en efectivo que era parte del arqueo y de la bóveda, lo cual ascendía a \$270.000.000 aproximadamente en efectivo. Apuntó que al momento de ser ingresados a la bóveda no vio esa sustracción, pero notó que había especies tiradas en el suelo y un poco de desorden. Explicó que, cuando ingresó a la bóveda, tenía mucho pánico y entró al área del baño, lo más escondido posible porque sintió que el sujeto se devolvía a hacerles daño. Sintió que, si alguien era capaz de hacer esto, estaba dispuesto a hacer mucho más. Refirió que ingresó al baño a tomar su teléfono y a intentar despedirse de sus hijos y de su esposo, porque en su mente no había forma de que él saliera del banco. Señaló que se había puesto a orar por el temor que había sentido. En su mente estaba la idea de que no iba a salir bien, porque se suponía que estaban en una zona protegida. El banco tenía mucha seguridad porque el asaltante era una persona que estaba dispuesta desde morir y hasta matarlos a ellos, siendo ese su mayor pánico. También era el temor de verlo con las dos armas, además de la del vigilante, respecto de la cual sabía que era real y un disparo podía acabar con la vida de cualquiera de los que estuviesen ahí. Señaló que el día de los hechos en el banco había siete funcionarios incluido ella. Producto de estos hechos resultó con consecuencias, porque cada vez que se cerraba una cortina, no lo podía soportar, atendido que ese mismo ruido fue el que escuchó poco antes de cometerse el delito. Por ello no podía permanecer en su trabajo al momento de cierre de las cortinas metálicas y el hecho de haber estado encerrada con la persona dentro del banco fue muy terrible para ella e incluso había tenido situaciones de falta de aire cuando estuvo en un supermercado y escuchaba el ruido de las cortinas cerrándose, debiendo dejar ahí toda la compra, por esa

sensación de peligro que sintió en la sucursal bancaria. Añadió que, por su cuenta tuvo que ingresar Programa de Control de Salud Mental de su CESFAM para mitigar estas sensaciones que he tenido por este tiempo.

En coherencia con lo señalado por los deponentes anteriores están los dichos del funcionario de Carabineros, **Diego Ignacio Ortiz Salazar** quien refirió que, el día 19 de agosto del año 2022, siendo las 18.08 horas aproximadamente, en circunstancias que se encontraba de servicio en la comuna de San Miguel, circulando por Gran Avenida en dirección al sur, al llegar a la altura de la intersección con Avenida Departamental recibieron llamado de CENCO para que se trasladasen inmediatamente a Gran Avenida N°4965, lugar que correspondía a la sucursal Banco Falabella porque se estaba perpetrando un asalto a mano armada. Añadió que, al llegar al lugar efectuaron el ingreso a la entidad bancaria realizando revisión de sus dependencias, no pudiendo apreciar la presencia de persona alguna al interior. Luego, al revisar la zona de la pre-bóveda, notó que en su interior se encontraban escondidos los trabajadores de la entidad bancaria, al igual que el vigilante. Señaló que se procedió a entrevistar al vigilante, quien les señaló que momentos antes, cuando se aprestaba a cerrar las puertas del banco, notó que había tres clientes en su interior, uno de los cuales, que se mantenía con el rostro cubierto con una mascarilla, extrajo desde una mochila dos pistolas, utilizando una de estas para efectuarle un disparo en la pierna izquierda, sin tener lesiones, mismo armamento que utilizó para intimidarlo, señalándole que levantara las manos y procedió a sustraerle su revólver, para luego trasladarse ambos a la bóveda donde señaló al vigilante que pusiera el dinero dentro de una bolsa para luego esconder la bolsa dentro de una mochila, huyendo en imputado en dirección desconocida. Apuntó que, con estos antecedentes el jefe de patrulla dio aviso radial a través de CENCO para tratar de aplicar el plan candado dentro de la comuna para lograr la detención del autor del robo sin resultado positivo. Señaló que al lugar llegó posteriormente especializado del LABOCAR y del OS9.

Por su parte el funcionario de Carabineros y perito criminalístico **Cristian Alejandro Jelvez Romero**, refirió que el delito aconteció el día 19 de agosto del año 2022 en Gran Avenida José Miguel Carrera N°4965, próximo a calle San Nicolás, el cual corresponde a Banco Falabella, respecto del cual efectuó una detallada descripción al relatar que dicho lugar mantenía un acceso que, en esos momentos era de dos puertas de vidrio, sin señales de fuerza, lugar que mantenía oficinas, mesones de atención al público, salas de espera, tótem o elementos electrónicos de auto atención, sala de espera con asientos de espera y una zona de cajas protegida con vidrios de seguridad. Añadió que, colindante a estas banquetas hacia el sur, se encontraba un acceso a dependencias que eran destinadas al descanso del personal

del banco, correspondiendo a una pequeña cocina y un salón de tipo comedor. Hacia el poniente, entre las ventanillas de las cajas, existía una puerta blindada con acceso biométrico, la cual al momento concurrir los hechos fue abierta desde el interior, pudiendo advertir que esta puerta conectaba con un pasillo hacia el costado derecho, con la dependencia donde se ubicaban los cajeros, a un pasillo donde tenían una especie de lockers y se encontraban los baños del mismo personal. Hacia el costado izquierdo o sur de esa dependencia se encontraba una oficina con un mesón donde no había un asiento porque era un poco alto ese mesón, se ubicada una maquina contadora de billetes de baja denominación y elementos de escritorio. Colindante a esto, hacia el sur, se encontraba la bóveda, en cuyo interior se mantenía una caja fuerte de grandes dimensiones, la cual se hallaba abierta en ese minuto, y en cuyo interior se mantenían distintas bolsas con monedas de diferente denominación y algunos fajos de billetes, al parecer euros. Efectuada una inspección y rastreo en el sitio del suceso, en este sector no fueron levantadas evidencias, todo ello plenamente consistente con los dichos de los testigos antes mencionados y los videos reproducidos en la audiencia, corroborado aquello con los dichos del funcionarios investigador **Matías Lagos Serrano** quien entregó similar información, dando cuenta que dentro de la diligencia realizada, se solicitó al banco que especificaran el monto de lo sustraído en ese momento, por lo cual se recibió un correo electrónico por parte de Andrés Castro, que era supervisor de seguridad del banco, quien informó que la cifra sustraída en ese momento había sido de \$225.899.000 de dinero en efectivo.

Como se puede apreciar los testigos antes indicados describieron de manera conteste los hechos materia de esta causa y el procedimiento llevado a cabo, coincidiendo su relato en los aspectos esenciales y en los meramente circunstanciales y resultaron además armónicos entre sí y con el resto de la prueba rendida, en especial con los videos reproducidos en la audiencia de juicio oral, en la cual se pudo apreciar en forma pormenorizada, la llegada del acusado a la entidad bancaria, la forma en la cual se situó en su interior, las acciones efectuadas para intimidar al vigilante, con la utilización de dos objetos similares a armas de fuego, una en cada mano, la forma en la cual posteriormente dejó una de esas para tomar el arma tipo revolver sustraída, la cual mantuvo en su mano izquierda, la posterior llegada a la zona llamada por las víctimas como pre-bóveda, las acciones intimidatorias ejecutadas en su interior para lograr que se llenara el bolso que portaba con dinero en efectivo, el cambio de ropa efectuado y su posterior huida de la entidad bancaria, la forma en la cual se deshizo en calle Lazo de un jockey que mantenía en su cabeza, para luego abordar momentos más tarde un taxi. Del mismo modo se dio cuenta a través de la prueba rendida que el monto sustraído a la entidad

bancaria en la modalidad antes señalada alcanzó el monto de \$ 225.899.000.- y el arma sustraída al vigilante I.A.G.A, correspondida a un revólver marca Taurus, lo que fue corroborado con prueba documental referida a Certificado de Inscripción emitido por la Dirección General de Movilización Nacional, referida al arma de fuego tipo revólver, marca Taurus calibre. 38 serie GZ879975, uso seguridad y protección, con identificación de propietario Banco Falabella, de la comuna de San Miguel. A mayor abundamiento los testigos ya mencionados percibieron por sus propios sentidos los sucesos sobre los cuales declararon, no vislumbrándose ningún manto de duda que llevara a estimarlos como erróneos o mendaces, razón por la cual sus relatos sirvieron de sustento a los sentenciadores para establecer, más allá de toda duda razonable que efectivamente el día 19 de agosto del año 2022 alrededor de las 18:00 horas, el acusado JOSÉ LUIS OSSA ELÓ, ingresó al interior de la sucursal San Miguel del Banco Falabella ubicado en Gran Avenida José Miguel Carrera N°4965, comuna de San Miguel, y luego de permanecer unos minutos simulando ser cliente, extrajo desde una mochila dos armas con apariencia de fuego convencional, procediendo a amenazar e intimidar con ellas al vigilante del banco de iniciales I.A.G.A, cómo también a los trabajadores de la entidad bancaria de iniciales M.F.S.M., A.D.L.M.D.M.O., M.A.G.R., A.B.C.M., P.A.T.L. y A.E.P.G., obligando bajo amenaza a abrir la bóveda del banco al vigilante I.A.G.A., a quien sustrae el arma de fuego que portaba, para luego ordenarle sacar el dinero de la bóveda poniéndolo en una bolsa reciclable de supermercado, logrando con ello, contra la voluntad de su dueño y con ánimo de lucro, la sustracción de la suma de \$ 225.899.000.- pesos en dinero en efectivo, además de un arma de fuego tipo revólver marca Taurus calibre. 38 serie GZ879975 y las llaves de acceso a la sucursal bancaria, para luego darse a la fuga de lugar abriendo la chapa de la puerta de acceso del banco con dichas llaves, caminando con las especies en su poder hasta abordar un taxi básico momentos más tarde.

En cuanto a las acciones efectuadas por el acusado con posterioridad a los hechos antes descritos y que en definitiva llevaron a su completa identificación y a la recuperación de parte del dinero sustraído quedaron debidamente acreditadas con la abundante prueba testimonial, documental, pericial y otros medios de prueba y prueba material rendida en el curso de la audiencia de juicio oral, contándose en primer lugar con la declaración del funcionario investigador **Matías Estaban Lagos Serrano**, quien refirió que, efectuó diversas diligencias generadas a partir del robo acontecido en la sucursal del Banco Falabella, ubicado en Avenida José Miguel Carrera N°4965, de la comuna de San Miguel, el día 19 de agosto del año 2022. Señaló que, al efectuar el análisis del registro de las cámaras de seguridad se pudo ver el momento en el cual el acusado llegó a la sucursal, se registró en un tótem de

acceso digital al banco, para poder ser atendido, luego cuando el individuo intimidó al vigilante privado y lo hizo arrodillarse, sustrayéndole desde su cinto el arma tipo revólver que portaba en ese momento. Luego de ello obligó al vigilante privado a cargarle una bolsa reutilizable con dinero en efectivo, para lo cual se acercaron al sector de la bóveda, donde cargaron dinero en efectivo, el cual lo guardó dentro de esa bolsa y antes de salir de la sucursal, el imputado se sacó el polerón que andaba usando, de color gris, lo metió dentro de la bolsa y se fue caminando de la sucursal. Detalló que, de igual forma se estableció que el imputado utilizó un jockey en la ejecución del delito y que de acuerdo con los registros de las cámaras aledañas, en su huida a pie, estando en calle Lazo N°1227 quedó grabado el momento en el cual se sacó el jockey y lo lanzó hacia la vía pública. Detalló que dicha evidencia posteriormente fue levantada e incautada por parte de Carabineros. Indicó que de igual forma se informó por el supervisor de seguridad del banco que lo sustraído alcanzaba la suma de \$225.899.000 en dinero en efectivo.

El funcionario policial igualmente dio cuenta que en el proceso de búsqueda de cámaras de seguridad en el exterior de la entidad bancaria se logró observar que en su huida el acusado abordó un taxi placa patente KDCD-72, respecto del cual se ubicó a su propietaria, quien señaló que efectivamente el vehículo era conducido por M.D. Cabe hacer presente que esta información entregada por el funcionario policial investigador, fue debidamente corroborada con prueba documental consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes, emitido por el Servicio de Registro Civil a Identificación el cual dio cuenta de la efectiva existencia del vehículo placa patente única KDCD-72, el cual correspondía a la marca Hyundai, modelo Accent HCI, colores negro con amarillo, del año 2021, con la identificación de su propietaria.

Por otro lado funcionario investigador también dio cuenta de haberse entrevistado con el conductor del referido vehículo de pasajeros M.C., el cual le dio cuenta que efectivamente el día de los hechos en compañía del imputado había concurrido a un domicilio ubicado en pasaje 1, N°1127, de Comuna de Quinta Normal, el cual correspondía a la ex pareja del acusado de nombre Carolina Belmar Santander con quien tenía dos hijas en común y además a ella correspondía el registro del RUT digitado por el imputado al ingresar a la sucursal bancaria, quedando de ese hecho constancia en el listado de los usuarios que se inscribían en el tótem de acceso a la institución. Explicó el funcionario policial que el taxista señaló que, luego de llegar a ese domicilio el imputado se mantuvo al interior unos 5 minutos, para luego salir solicitándole que concurran a la comuna de Peñaflor. Indicó que el taxista le puntualizó que cuando iban llegando al referido domicilio de la comuna de Quinta Normal el imputado le señaló que esa era la casa de su ex pareja y que había tenido un problema con ella. Refirió que el taxista también le dijo que,

después continuaron el recorrido en dirección a la comuna de Peñaflor, señalando en primera instancia que llegaron hasta el frente de un club deportivo, donde el imputado le señaló que iban a pasar a buscar a su polola, luego de lo cual se fueron hacía el domicilio del imputado, el cual se encontraba en la Avenida Salvador Silva N°2290, de la comuna de Peñaflor. Indicó que se trataba de un condominio cerrado.

Cabe indicar que esta información entregada por el Carabinero a cargo de la investigación Matías Estaban Lagos Serrano fue debidamente corroborada con prueba documental consistente en Listado registro de clientes Tótem de atención de público Banco Falabella, sucursal Gran Avenida José Miguel Carrera N° 4695, comuna de San Miguel, en el cual aparece el día 19 de agosto de 2022, a las 18:30 horas, registrada la atención de Carolina Andrea Belmar Santander, RUT 16.127.831-9 y con los dichos de **M.A.V.R.**, quien indicó que los hechos acontecieron un viernes 19 de agosto del año 2022, siendo cerca las 18:00 horas, en las cercanías de calle Lazo, oportunidad en la cual estuvo dejando un pasajero y se estaba devolviendo hacia Gran Avenida, en la comuna de San Miguel, apareciendo una persona que había salido desde un local de comida rápida y le hizo señas para que lo llevase, preguntándole si estaba disponible. Le respondió que sí. Acto seguido solicitó que abriese la maleta y subió sus cosas al interior diciendo que lo llevara a la comuna de Quinta Normal y que posteriormente se irían a Peñaflor, diciendo que pasaría primero donde a donde su ex señora. En el lugar referido esta persona le pidió que abriera el maletero del automóvil, pidiéndole que lo esperara, lo cual efectivamente hizo por un periodo de cinco minutos, luego de lo cual este sujeto salió de un domicilio, se subió al vehículo y le pidió que se fueran a la comuna de Peñaflor. Señaló que se fueron conversando respecto del tema de su trabajo, a de lo que se dedicaba. Apuntó que en el trayecto hicieron una parada para pasar a buscar a una señora con una niña y después dejó a estas personas en su destino. Señaló que en esa oportunidad conducía un vehículo de la marca Hyundai, modelo Accent, patente KDSD-72 y el pasajero iba vestido con polerón negro y mascarilla. Respecto del lugar al cual se dirigieron en la comuna de Quinta Normal, apuntó que era a la Avenida San Pablo con calle 1. Refirió que, el destino final estuvo en calle Salvador Silva N°2290, de la comuna de Peñaflor. En cuanto a la bolsa que esta persona introdujo a la maleta del automóvil, señaló que era de color verde con blanco, del tipo que se empleaban en los supermercados Jumbo. A lo anterior cabe añadir que los dichos de M.A.V.R., por parte fueron también corroborados con los videos exhibidos en la audiencia, donde se pudo apreciar, que efectivamente en calle Lazo, una persona salió desde un establecimiento de comida, cargando un bolso, el cual luego de unos instantes se sube al taxi antes referido, no sin antes guardar el bolso que portaba en su maletero y se retiró del lugar.

Por otro lado, el funcionario investigador Matías Estaban Lagos Serrano, afirmó que, con los antecedentes recopilados se efectuó el trazado completo del desplazamiento efectuado por el encartado en los días posteriores, donde se pudo corroborar que, efectivamente llegó al domicilio de Carolina Belmar, quien era su ex pareja y con quien tenía dos hijos, en un vehículo Mazda, la placa patente era la KZSB-80, marca Mazda 3, color gris y también en el mismo vehículo concurrió a una tienda del Mall Arauco Maipú, donde efectuó compras y a su domicilio de la comuna de Peñaflor. Apuntó que, estos antecedentes coincidían con la declaración prestada por parte del taxista en cuanto a los lugares donde concurrió en compañía del imputado después de la comisión del delito. Junto con lo anterior se solicitó a la entidad Chile Atiende los domicilios que se encontraban asociados al imputado José Luis y su ex pareja Carolina Belmar. Ratificando que Luis Ossa Elo mantenía domicilio en Avenida Salvador Silva N°2290, casa L, de la comuna de Peñaflor. De igual forma se ratificó que el domicilio de Carolina Belmar estaba ubicado en el pasaje Uno casa N°1127, comuna Quinta Normal, coincidente con el RUT digitado en el acceso al tótem de la sucursal bancaria. Refirió que, se ubicó igualmente al propietario del inmueble que ocupaba el imputado, de iniciales J.C., a quien se le tomó declaración señalando que desde hace cuatro años le arrendaba la casa al acusado, siendo de estos cuatro años, dos que no le había cancelado el arriendo de esta y que también tenía conocimiento que debía los gastos básicos. Luego, realizando más diligencias investigativas, se logró verificar que el imputado había cancelado todas las deudas asociadas a su nombre. En este caso canceló \$533.000 en Aguas Andinas y \$511.000 de energía eléctrica, específicamente CGE. De igual forma le hizo transferencia y comenzó a pagar el dinero al propietario del inmueble donde vivía, estableciéndose que canceló el total \$13.000.000, en transferencia de depósito en dinero en efectivo, uno de los cuales fue efectuado el día 2 de septiembre. Señaló que, se levantaron las cámaras de seguridad y se pudo verificar que efectivamente un sujeto con característica del imputado concurrió a dicha sucursal e hizo el depósito de dinero en efectivo de 6 millones de pesos.

Esta información igualmente fue refrendada completamente con el resto de la prueba rendida, consistente en la declaración de **J.A.C.F.** quien refirió que José Luis Ossa le arrendaba una casa ubicada en la comuna de Peñaflor, en calle Salvador Silva N°2290, letra L. Apuntó que a esta persona le arrendaba la casa desde hace 4 años aproximadamente, quien le comenzó a adeudar el pago del arriendo en el año 2021, por lo que se pidió autorización para su desalojo, porque le debía entre doce a trece millones de pesos y en el año 2022 lo contactó vía telefónica señalando que se iba a poner al día con el arriendo, lo cual sucedió el 2 de septiembre. Para ello se juntaron en el banco BCI de la Plaza de Armas y le mostró un depósito de 6 millones

en ese entonces a su cuenta personal, se trató de un depósito en la caja y posteriormente en su casa, fueron pagados otros ocho millones de pesos, los cuales fueron recibidos en efectivo y con ello quedó saldada la deuda.

A lo anterior el funcionario policial Matías Lagos Serrano indicó que se obtuvo la autorización para la interceptación del teléfono de José Luis Ossa Elo y de Carolina Belmar, su ex pareja. Se tomó conocimiento que el número utilizado diariamente por el imputado correspondería terminado en 608, respecto del cual se pidió también el tráfico de llamados y de datos y el Ingeniero de Informática del departamento OS9, verificó que dicho teléfono mantenía conexiones en la cercanía del sitio de suceso, en la comuna de San Miguel, y posteriormente también mantenía conexión en el domicilio de Peñaflor, lo cual también coincidía con la declaración del taxista y con la ubicación y la información obtenida de los domicilios asociados a los sujetos. Luego, en el proceso de interceptación, se pudo verificar el número asociado a Carolina Belmar, terminado en 429. Ese número telefónico también fue analizado en su tráfico por parte del mismo perito del OS9, dando cuenta que ella mantuvo conexión a la comuna de Quinta Normal. Cabe hacer presente que, al igual que la información aportada con anterioridad, estas afirmaciones fueron corroboradas con prueba pericial consistente en los dichos del perito ingeniero en informática **Mario Javier Barrera Rojas**, quien refirió que le correspondió efectuar el análisis de georeferenciación y geolocalización de dos teléfonos celulares, por requerimiento del mes de agosto del año 2022, siendo uno de ellos el 959-735-608, respecto del cual se estableció el tráfico de llamadas y datos, el cual fue situado en día de los hechos en un ángulo de orientación de 90 grados, que apuntaba hacia el área donde se encontraba el banco Falabella, un contacto de voz, lo cual aconteció a las 18.33:03 segundos y otro tráfico de llamadas fue a las 19:57 horas y de acuerdo a las coordenadas, de esa antena, tuvo un ángulo de azimut de 30 grados de cobertura que abarcaba el domicilio del imputado en la comuna de Peñaflor, con un ángulo de 30 grados a las 19:57 horas del mismo día, del 19 de agosto. Los dos tráficos son donde el número antes indicado recibió unas llamadas, sin tráfico de datos en el horario solicitado. Respecto del número de teléfono terminado en 427 se determinaron las antenas que interactuaron con dicho número telefónico dentro de los rangos horarios indicados, con los tráficos de datos y voz dentro de la comuna de Quinta Normal, los que fueron efectuados todos dentro de la comuna referida.

Cabe indicar que el funcionario policial investigador Matías Lagos Serrano sostuvo que, con todos estos antecedentes se logró obtener orden de entrada y registro a los domicilios de Pasaje 1, N°1127 Quinta Normal, asociado a su ex pareja y en el domicilio ubicado en calle 12 de septiembre N°3103, de la comuna de Peñaflor, el cual correspondía al domicilio de su nueva pareja Camila Campos

Aguilera, ello junto con una orden de detención contra el acusado, a lo cual se dio cumplimiento el día 14 de septiembre del año 2022, lo que se efectuó en inmueble de Peñaflor, lugar al cual se ingresó y se efectuó una revisión por parte del equipo OS9, incautándose diversas especies como dinero en efectivo, en este caso la suma de \$7.530.000. Añadió que, en el procedimiento de detención del acusado se incautaron además unas zapatillas que eran de las mismas características de la utilizada el día del delito. Se trataba de unas zapatillas de color negro. Se le exhibió evidencia material y otros medios de prueba N°31, registradas con la NUE 5740242, respecto de las cuales detalló que se trataba de las referidas zapatillas color negro, marca Nike, que tienen un logo blanco en la parte posterior, en la parte de atrás de la zapatilla. Señaló que estas zapatillas se relacionaron con las utilizadas por el acusado el día cometió el delito por su color, marca y modelo, como también por el logo blanco que tenía en la parte de atrás y dicho logo blanco era visible en los registros de video del banco. Respecto de la bolsa que aparece siendo trasladada por el imputado con el dinero sustraído, indicó que también logró ser incautada, detallando que era del tipo reutilizable de supermercado. Añadió que en el inmueble de calle 12 de septiembre, N°3103 de la comuna de Peñaflor se entrevistaron con el abuelo de su pareja Camila, quien señaló que había recibido dinero en efectivo por parte del imputado, en este caso la suma de \$3.000.000, de los cuales \$2.000.000 los depositó en su cuenta y el resto lo dejó guardado en su casa junto con otros \$805.000 pesos que mantenía esta persona en su domicilio. En el mismo lugar llegó Camila quien de igual forma hizo entrega de \$800.000 pesos que mantenía, sin referir cómo lo había obtenido. Respecto del ingreso al inmueble de la comuna de Quinta Normal, indicó que se incautaron diversas especies y también dinero en efectivo correspondiente a \$21.450.000. Refirió que, durante el registro del inmueble llegó al lugar Carolina Belmar Santander, la ex pareja del imputado con la que más tenía dos hijos en común, la cual declaró que, en un día del mes de agosto José Luis Ossa Elo la llamó por teléfono, conversaron y le señaló que le habían dejado con su hijo dinero en efectivo, preguntarle el origen del misma y él le dijo que no le preguntara nada más y que él después le iba a devolver el llamado. A raíz de aquello, ella señaló que había gastado alrededor de 9 millones de pesos y el resto había sido lo que se había encontrado y que fue incautado por parte de Carabineros.

Cabe indicar que, esta la información entregada por el oficial investigador de Carabineros igualmente fue corroborada con los dichos de **Carolina Andrea Belmar Santander** indicó que a fines del mes de agosto o en el mes de septiembre del año 2022, siendo entre las 21:30 y las 21:45 horas, la llamó el padre de sus hijas de nombre José Luis Ossa Elo para decirle que le iba a dejar la plata de las niñas a su domicilio ubicado en Pasaje N°1 N°1127 de Quinta Normal. Le dijo que bueno, pero

que ella no estaba en ese lugar porque se encontraba trabajando, pero que estaba su hijo menor, por lo que contestó que llegaría a la casa y le entregaría el dinero. Posteriormente la volvió a llamar y le dijo que se tenía que ir. Momentos más tarde, cuando ella llegó a su vivienda, le dijo a su hijo que le pasara el dinero que había dejado su padre, a lo cual le pidió que lo acompañara y la lleva a la pieza diciéndole “mami esto lo dejó mi papá” y ella quedó sorprendida, motivo por el cual lo llamó, pero no contestó y le dijo a su hijo que iba a esperar que la llamase. Después efectivamente la llamó y le dijo que no se preocupara, que era la plata para las niñas y ella pensó que podía ser dinero del juicio en el cual había estado contra su exjefe. Señaló que la cantidad de dinero que le dejó en esa oportunidad alcanzó la suma de \$30.000.000, compuesto por billetes de \$20.000 y \$10.000, el cual se encontraba en el interior de una bolsa de supermercado, de las del tipo reciclable, la cual tenía distintos colores verde, rojo, blanco y amarillo. Señaló que esa bolsa quedó en su domicilio. Refirió que, cuando le preguntó respecto del origen del dinero, respondió que no se preocupara, que era la plata para las niñas, que lo ocupe en lo que se necesitase, para que no les falte nada y que era una parte de una venta de vehículos, que tenía un acuerdo con Mauricio. Detalló que, con ese dinero compró un teléfono celular, unas Tablet para sus hijas, ropa de cama y de vestir, una bicicleta, un lavaplatos para la casa y eso se fue gastando, por ello de \$30.000.000, gastó cerca de \$9.000.000 y respecto del dinero restante, que sumaba \$21.000.000 personal del OS9 de Carabineros, lo encontró cuando fueron a su casa y se lo llevaron, lo cual sucedió un miércoles, momentos en los cuales ella se hallaba trabajando. En cuanto a número de RUN refirió que, correspondía al 16.127.831-9. Señaló que durante el día que le dejaron el dinero estuvo en la comuna de Quinta Normal y no se trasladó en ningún momento a la comuna de San Miguel como tampoco ingresó su cédula de identidad en algún tótem o a algún computador para poder ser atendida en algún banco. Esta testigo reconoció al serle exhibida evidencia material N°22, respecto de la cual indicó que tenía registrado el N°5740156, correspondiente a una bolsa de plástico de diferentes colores con logo Jumbo y Santa Isabel, con indicación que fue levantaba en el patio trasero del inmueble, explicando que dicho lugar correspondía al sector en el cual ella dormía con su abuela y sus hijos, situado en el pasaje N°1, N° 1127, de la comuna de Quinta Normal. Señaló que, esta especie correspondía a la bolsa antes indicada, la cual contenía el dinero, la suma de \$30.000.000, pero aclaró que también había una bolsa de color verde que decía Santa Isabel.

Cabe indicar que el funcionario investigador Matías Lagos Serrano de igual forma sostuvo que el después de acontecido el delito se logró establecer que el imputado realizó distintas compras, pudiéndose incautar diversas boletas por altos

montos, además de pagos de servicio de energía eléctrica y agua por altos montos, \$511.000 y \$533.000. De igual forma adquirió un vehículo Mazda, el modelo 3, patente era KZSB-80, respecto del cual se pudo obtener la información que anteriormente había sido publicado en redes sociales para la venta, específicamente en la plataforma de Facebook, de nombre Marketplace para su venta y luego de la comisión del delito, en dicha publicación figuraba como vendido, por lo tanto, ya no estaba en la plataforma, por lo que fue puesto a disposición de la fiscalía. Por ello, dentro de la investigación se concurrió al domicilio de quien era el propietario del vehículo, donde se entrevistó a un familiar de dicha persona, ya que él no estaba, e informó que efectivamente su nieto había vendido el vehículo a dos personas, una de estas era de nacionalidad argentina y el otro era de nacionalidad chilena. Añadió que, en las vigilancias efectuadas se estableció que la persona que utilizaba dicho automóvil era el imputado José Luis, quien llegó al condominio en ese móvil. Por estos antecedentes se incautó dicho vehículo. Cabe señalar que igualmente esta información fue debidamente confirmada, con prueba documental consistente en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo patente KZSB-80-1, correspondiente a la marca Mazda, modelo 3 DOHC, 1.6 aut. Color gris metálico, cuyo propietario anterior correspondía efectivamente a Carlos Andrés Uribe Contreras.

A lo anterior cabe añadir los hechos antes señalados igualmente fueron corroborados con la declaración prestada en la audiencia por parte de **Carlos Andrés Uribe Contreras**, quien refirió que hace dos años atrás, en el mes de agosto del año 2022, vendió un automóvil de la marca Mazda, modelo 3, tipo sedán, color gris metálico, del año 2019, patente KZSB, sin recordar los últimos números. Detalló que, el día 20 de agosto, le escribió esta persona de nombre José Luis a través del aviso que tenía en Marketplace, en Facebook, diciendo que estaba interesado por el vehículo y que quería verlo inmediatamente si es que era posible. Le mostró el automóvil y conversaron sobre el precio. Detalló que José Luis asistió a ver el automóvil acompañado de otra persona. Apuntó que luego de la revisión le dijeron que no lo comprometiera, porque al día siguiente, que era domingo, se juntarían a efectuar la transacción y cerrarían el negocio. Por ello le entregaron una reserva que correspondía a la suma de \$200.000.- en dinero en efectivo. Al día siguiente, estas personas acudieron a su domicilio para concretar la compra del vehículo, firmaron unos documentos notariales que ellos mismos llevaron a la casa. De esta forma concretaron la venta de forma presencial en su domicilio y se lo pagaron en efectivo. El vehículo lo terminó vendiendo en entre once millones y medio pesos o doce millones de pesos, recibiendo dicho dinero en efectivo, consistente en billetes de \$ 20.000, diciendo que ellos llevarían luego los documentos a la notaría.

De esta manera, con la declaración prestada en la audiencia por los testigos antes indicados, se desprende que describieron de manera conteste los hechos materia de la acusación, vinculados a los procedimientos que fueron llevados a cabo en forma posterior al delito de robo con intimidación ejecutado en el interior del Banco Falabella, ubicado en Gran Avenida José Miguel Carrera N°4965, de la comuna de San Miguel, el día 19 de agosto del año 2022 y que culminaron con la detención del encartado, en calidad de testigos presenciales de los mismos, al haber estado en el sitio del suceso y constituido en los lugares en los cuales se recuperaron las especies y fue finalmente capturado el acusado, coincidiendo su relato en los aspectos esenciales y en los meramente circunstanciales y resultaron además armónicos con la evidencia referida a las grabaciones de video reproducidos en la audiencia, con toda la prueba documental, pericial y prueba material incorporada, ya que señalaron con precisión el tiempo, lugar, las circunstancias coetáneas y posteriores al ilícito. A mayor abundamiento los testigos ya mencionados percibieron por sus propios sentidos los sucesos sobre los cuales declararon, no vislumbrándose ningún manto de duda que llevara a estimarlos como erróneos o mendaces, razón por la cual sus relatos sirvieron de sustento a los sentenciadores para establecer que, efectivamente el día 14 de septiembre de 2022, en horas de la mañana, personal policial, en cumplimiento de una orden de detención y de entrada, registro e incautación, ingresaron al inmueble de José Luis Ossa Elo, ubicado en Avenida Salvador Silva N° 2290 casa L, comuna de Peñaflor, sorprendiendo al encartado teniendo en su poder la suma de \$ 7.530.000.- pesos de dinero en efectivo producto del delito, además un vehículo automóvil marca Mazda placa patente única KZSB-80 y varias especies que fueron compradas con parte del dinero sustraído. Asimismo personal policial, en cumplimiento de la misma orden de entrada, registro e incautación, lograron recuperar los siguientes montos de dinero producto de este delito, en el modo que se detalla: en el domicilio ubicado en Pasaje Uno N°1127, comuna de Quinta Normal, la suma de \$ 21.450.000.- pesos de dinero en efectivo y en el inmueble ubicado en calle 12 de Septiembre N° 3103 comuna de Peñaflor, la suma de \$ 2.605.000.- pesos en dinero en efectivo.

Por otro lado, en cuanto a las acciones efectuadas por el acusado destinados a lograr la **sustracción de especies muebles mediante el uso de intimidación**, se estableció, en primer lugar, con los dichos de las víctimas I.A.G.A, M.F.S.M., A.D.L.M.D.M.O., M.A.G.R., A.B.C.M., P.A.T.L. y A.E.P.G., cuyos relatos pormenorizados fueron analizados en los párrafos anteriores, los que se tienen expresamente por reproducidos, quienes dieron cuenta de la forma en la cual se ejecutó el delito por parte del acusado, utilizando para ello dos objetos con apariencia de arma de fuego, de la forma en la cual amenazó e intimidó con ellas al vigilante del

banco, arrebatándole de esa forma el arma de fuego que portaba, la cual también utilizó para intimidar a las demás personas, la forma en la cual, bajo las mismas circunstancias obligó a los funcionarios que se encontraban al interior de la zona llamada pre-bóveda a que abrieran la puerta blindada y la forma en la cual sometió a las personas que se encontraban a su interior, ordenándole al vigilante I.A.G.A., sacar el dinero de la bóveda poniéndolo en una bolsa reciclable de supermercado, logrando con ello, la apropiación y sustracción de la suma de \$ 225.899.000.- en dinero en efectivo, además de un arma de fuego tipo revólver marca Taurus calibre. 38 serie GZ879975 y las llaves de acceso a la sucursal bancaria, para luego darse a la fuga. A lo anterior cabe añadir que, a través de los videos reproducidos en la audiencia correspondientes a los otros medios de prueba N°1, 9, 11 este último que a su vez contuvo 5 registro de grabaciones y N°14, con 2 registro de grabaciones, el tribunal pudo apreciar directamente la forma en la cual el acusado llegó a la referida sucursal bancaria, con sus vestimentas y jockey, su aproximación al tótem, donde se observó cuando lo manipuló con el fin de obtener el acceso, además del personal del banco en los diferentes módulos de atención a clientes y luego cuando estos levantaron sus manos cuando el imputado sacó las armas desde el interior de una mochila que estaba manipulando, ello para intimidar directamente al vigilante a quien hizo acercarse a la pared y hablándole también a los demás trabajadores que estaban en la sala de atención al público, para sacar el arma de fuego que portaba el vigilante desde su funda, extrayendo también desde la mochila una bolsa tipo reutilizable, manteniendo también con él el arma tipo revólver del vigilante privado en su mano izquierda, luego a las personas cuando fueron trasladadas por el imputado, como también la zona llamada pre-bóveda, la apertura de la puerta blindada desde el interior por parte de las persona que se encontraban en ese lugar, la forma como fue cargado el dinero en la bolsa que portaba el acusado y también se pudo observar cuando ya estando con el dinero en el interior de la bolsa se sacó el polerón gris, lo puso al interior de la bolsa, saliendo de la sucursal bancaria. De igual forma se verificó, en las grabaciones de video las calles aledañas, que el acusado en su huida se desprendió de una especie, en este caso de jockey y luego llegó hasta un establecimiento comercial donde vendían comida, situado en calle Lazo con la referida bolsa en sus manos y una mochila. Luego se observó al mismo individuo en el momento que subió al taxi, portando la mochila y el bolso ante mencionado, el cual guardó en el maletero del vehículo, iniciando el recorrido.

De esta manera, la forma en la cual se produjo el acometimiento quedó claramente establecida con el relato conteste de todos los testigos antes indicados, lo que fue además corroborado por las imágenes reproducidas en la audiencia, antecedentes que sumado al sentimiento de temor señalado por las víctimas, como

cualquier persona media enfrentada a una situación así puede sentir, claramente reflejaba una intencionalidad agresiva en el actuar del agente.

En síntesis, la apropiación de bienes mediante la intimidación se determinó mediante el relato inequívoco y sostenido en el tiempo de las víctimas, a lo que cabe agregar los dichos de los funcionarios policiales, quienes dieron cuenta detallada del mismo evento, de la forma como fueron abordados los afectados y medios precisos utilizados para intimidar. Además, se debe tener presente el amedrentamiento que sufrieron las víctimas, constituido por el hecho de haber sido intimidadas con objetos con apariencia de arma de fuego y después en el arma de fuego del vigilante bancario, mientras se encontraba atendiendo en entidad bancaria, seguido de amenazas verbales incluyendo la de muerte al vigilante para que abriesen la puerta de acceso a la pre-bóveda; asociado a los sentimiento de miedo que señalaron sentir las referidas víctimas, estando así claramente amedrentado, constituyen hechos que estuvieron causalmente relacionados con la acción apropiatoria, determinada por la intimidación que se ejerció con el fin de conseguir el apoderamiento del dinero y arma de fuego, la cual fue coetánea y sirvió a los fines del ilícito, en cuanto obtener la entrega del botín que le interesaba al agente. A juicio de estos sentenciadores, los actos antes descritos tuvieron, en su conjunto, la aptitud de forzar la voluntad, por la conducta amenazante del sujeto activo y por el sentimiento de temor que embargó a las víctimas, quienes señalaron haber sentido miedo por la forma de comisión del ilícito. De la declaración de las víctimas y de los videos reproducidos en la audiencia se desprende que la intimidación ejercida, constituyeron actos serios, es decir, existieron objetivamente de forma explícita; fueron concretos, en cuanto la ejecución del mal amenazado, se apreciaban como inmediatos o inminentes, el mal con que se amenazó fue grave, es decir importaba una afectación de la vida, la salud o la integridad de los amenazados; por último, el mal con que se amenazó era verosímil, es decir, pareció posible a los ojos de los afectados, atendido el contexto en el cual se desarrollaron.

Sobre el **ánimo de lucro**, éste se evidenció por la ventaja patrimonial que se buscaba obtener al apoderarse de las especies ya señaladas, interviniendo directamente con ese fin, desprendiéndose de manera inequívoca que se buscaba obtener un provecho económico con ese actuar, más aún, cuando después de ejecutado el delito, efectuó una amplia disposición del dinero sustraído, adquiriendo abundantes bienes, incluyendo un automóvil y pagando numerosas deudas, sin que se invocara antecedente alguno que permitiera a los sentenciadores concluir que el ilícito de que fue objeto la entidad bancaria tenía por fin causar daños o de intentar sólo lesionar, dada las circunstancias en las cuales finalmente fue hallado parte del dinero sustraído.

El ánimo de señor y dueño se probó al establecerse que las especies fueron tomadas por el agente con el objeto de comportarse como propietario de las mismas, de ejercer facultades propias del dueño, sin atisbo de que quisieran devolverlas, dado el contexto en el cual se hicieron de ellas.

También resultó acreditado que el actuar del agente tuvo por fin tomar las cosas **contra la voluntad** de su dueño, para ejercer en ellas las facultades propias del dominio, sin que medie evidencia alguna que sólo intentaba hacerse de ellas para usarla, atendida su naturaleza y el contexto en el cual las obtuvo, especie de naturaleza indubitadamente **mueble**, toda vez que puede moverse de un lugar a otros sin detrimento.

La **ajenidad** de las especies se comprobó con los dichos de los testigos y víctimas de estos hechos quien señaló que las especies sustraídas correspondían a dinero y arma de fuego de propiedad del Banco Falabella, lo que fue ratificado con la prueba documental consistente en un certificado de inscripción del arma de fuego emitido por la Dirección General de movilización nacional.

Las declaraciones de los testigos junto con los otros medios de prueba, prueba pericial, material y documental fueron concordantes en los hechos que se dieron por probados, esto es, en la ubicación espacial y temporal del evento, en la intimidación ejercida y en la posterior sustracción de las especies y detención del agente. Estos son los rubros que interesa verificar para el establecimiento del ilícito, y en este caso, esos puntos se sostienen en el relato uniforme de los testigos. Así las cosas, se reconoce credibilidad a la narración de los deponentes, los que fueron capaces de elaborar un relato sereno, armónico y conteste en los elementos fácticos esenciales para esclarecer el hecho, los cuales dieron razón de sus dichos y explicaron lógicamente cómo obtuvieron la información proporcionada en estrados.

DÉCIMO TERCERO: Que los hechos descritos en los considerandos anteriores configuran el delito de robo con intimidación, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero, en relación con los artículos 432, 433 y 439, todos del Código Penal.

DÉCIMO CUARTO: Que, del mismo modo se ha podido establecer que al acusado José Luis Ossa Elo le ha correspondido una participación en calidad de autor en el delito que se tuvo por configurado.

Cabe indicar que, sin perjuicio que la participación del acusado se analizó juntamente con los elementos configurativos del delito, pues a ello se refirieron indiscutiblemente los testigos que depusieron en el juicio oral, no está de más indicar algunas precisiones respecto de los elementos probatorios idóneos para su establecimiento, por lo que, en primer lugar, se debe considerar los dichos de M.F.S.M y M.A.V.R., quienes reconocieron en la sala de audiencia al acusado, como

quien el día 19 de agosto del año 2022, siendo cerca de las 18:00 horas, los intimidó con armas de fuego, sustrajo el dinero de la sucursal de Banco Falabella situado en la comuna de San Miguel, al igual que un arma de fuego del guardia de seguridad, dándose posteriormente a la fuga.

A lo anterior cabe añadir el reconocimiento efectuado en la sala de audiencia por parte de J.A.C.F. quien lo sindicó en la sala de audiencia como la persona que en el mes de agosto del año 2022, le efectuó un depósito por seis millones de pesos y posteriormente en su domicilio le pagó la suma de ocho millones de pesos en dinero en efectivo, por arriendos adeudados, mismo reconocimiento que se efectuó en la sala de audiencia por parte de Carlos Andrés Uribe Contreras respecto del acusado Ossa Elo, quien lo identificó como aquella persona que le compró un automóvil pagando su valor en dinero efectivo compuesto por billetes de \$20.000, por un monto cercano a las doce millones de pesos.

En el mismo sentido se debe considerar la imputación efectuada por el funcionarios policial a cargo de la investigación Matías Lagos Serrano quien afirmó que, la participación del acusado José Luis Ossa Elo en el delito de robo con intimidación efectuado en el Banco Falabella, el día 19 de agosto del año 2022, se había acreditado debidamente con la declaración de testigos, domicilios asociados, ruta de acceso a la plataforma, al tótem de la sucursal, pagos posteriores de la comisión del delito, con gran suma de dinero que se realizó en efectivo. Es así que efectivamente a través de la prueba documental consistente en el registro de clientes del tótem de atención de público del Banco Falabella, el día 19 de agosto del año 2022, en un tiempo inmediato a la comisión del delito apareció registrado el nombre la ex pareja del acusado, Carolina Andrea Belmar Santander, quien al declarar en la audiencia señaló que nunca había concurrido a la referida entidad bancaria el día antes indicado. De igual forma al serle exhibida la evidencia material N°31, del auto de apertura, relativa a un par de zapatillas marca Nike, modelo Air Max, color negro con blanco, afirmó el funcionario policial que fue incautada en el procedimiento de detención del acusado, destacando que estas presentaban un logo blanco en la parte posterior, zapatillas que tenían similares características a las utilizadas por el acusado el día cometió el delito por su color, marca y modelo, según los registros de video del banco. Respecto de la bolsa que aparece siendo trasladada por el imputado con el dinero sustraído, indicó que también logró ser incautada, detallando que era del tipo reutilizable de supermercado. Al respecto cabe hacer presente que al serle exhibida la evidencia material N°22, consistente en una bolsa de plástico de diferentes colores, con el logo de Supermercado Jumbo y Santa Isabel a la testigo Carolina Andrea Belmar Santander, refirió que fue levantaba desde el patio trasero del inmueble, explicando que correspondía al lugar en el cual ella dormía con su

abuela y sus hijos, situado en el pasaje N°1, N°1127, de la comuna de Quinta Normal. Señaló que esta especie correspondía a la bolsa antes indicada que su ex pareja José Luis Ossa Elo dejó en su casa, la cual contenía dinero en efectivo, la suma de \$30.000.000.

De igual forma, a través de los videos reproducidos en la audiencia se pudo apreciar el momento en el cual el acusado se dio a la fuga del lugar de ejecución del delito, deshaciéndose en calle Lazo N°1227 de un jockey, el cual arrojó en la vía pública, el cual de acuerdo a los registro de video fue utilizado por el encartado en el delito y que, de acuerdo el oficial investigador Matías Lagos Serrano fue posteriormente recogido en el mismo lugar antes indicado, el cual serle exhibido la evidencia material N° 47, indicó que mantenía cadena de custodia 6755188, correspondía al mismo jockey utilizado por el imputado en el delito y que posteriormente, en su huida se deprendió de él y correspondía al que aparecía en los videos del banco. En el mismo sentido se encuentra la declaración del perito criminalista Cristian Jelvez Romero quien afirmó que luego de haber terminado sus labores al interior del Banco Falabella, alrededor de las 21:00 horas, se trasladaron a calle Lazo, frente N°1215, en la vía pública, distante aproximadamente a tres cuadras desde el sitio del suceso inicial. En dicho sector se ubicó, junto a una planta, en el sector de la Platabanda, costado norte, un gorro tipo jockey, color blanco negro, con un logo en la parte frontal de la empresa Bahco. Esta evidencia se levanta y es rotulada como E2. Explicó que al levantar esta evidencia se visualizó que bajo de esta se encontraba una mascarilla desechable, color negro, la cual también fue levantada y rotulada como E3.

Cabe hacer presente que estas especies posteriormente fueron periciadas por la bioquímica del LABOCAR **Patricia Eugenia Ossandón Tapia**, quien refirió estas fueron remitidas, según cadena de custodia, por el funcionario Cristian Jelvez Romero y su labor fue determinar la presencia de elementos biológicos de interés criminalístico en las evidencias remitidas, de las cuales le levantaron desde cada uno de ellos muestras con posibles células epiteliales nucleadas. La misma profesional reconoció al serle exhibida el otro medio de prueba y evidencia material N°47, que efectivamente era el gorro tipo jockey, NUE 6755188, el cual presentaba colores negro y blanco, el que en su parte interior de la visera, presentaba un corte en el cual se sacó o se levantó un trozo de tela para la determinación de posibles células epiteliales nucleadas. Añadió que, había una segunda evidencia, que correspondía a una mascarilla desechable, color negro, en la cual también se apreció un trozo que fue recortado para la determinación de posibles células epiteliales nucleadas. Indicó que los cortes en la evidencia lo realizó ella de acuerdo al registro de la cadena de custodia con la finalidad de levantar una muestra con posibles células epiteliales

nucleadas para la determinación de perfil genético por un laboratorio de genética forense, si es que los requirentes así lo solicitaban, para obtener un posible perfil genético que pueda posteriormente ser cotejado con alguna muestra testigo que se pueda obtener de la investigación de las personas que pudiesen estar involucradas en el sitio de suceso, lo cual se encuentra plenamente corroborado con el **Informe Pericial de Genética Forense**, MATCH N°6363-06-2022, destino del sitio del suceso, teniente de carabineros Cristian Jélvez Romero, RUC 2200809390-7, Fiscalía Regional Metropolitana Sur, destinado a determinar el perfil genético de las muestras remitidas para análisis con el fin de realizar comparación con el perfil genético que se obtenga a partir de la muestra testigo de José Luis Ossa Elo y obtener perfil genético de contribuyente no identificado, en el cual, luego de dar cuenta de la pruebas realizadas se concluyó que, a partir del resultado obtenido de la amplificación usando un kit para genes autosómicos, se estableció que a partir de la muestra rotulada como EO-22.1 se obtuvo un perfil genético de sexo masculino. El cálculo estadístico indicó que era 56.642.300.381.600.000.000.000 de veces más probable evidenciar este perfil genético si proviniese de José Luis Ossa Elo frente a si provenía de una persona al azar en la población.

Cabe hacer presente que esta misma información fue también dada a conocer por el perito Cristian Jélvez Romero quien afirmó que, en cuanto a las consideraciones criminalísticas, de acuerdo a los análisis efectuados a las distintas evidencias levantadas en los diferentes sitios de suceso, especialmente las evidencias biológicas y cotejadas con la muestra testigo levantada al ciudadano Ossa Elo, dio positivo para la coincidencia de ADN en la evidencia rotulada como E2 correspondiente al jockey, color negro-blanco, con el logo Bahco.

De esta forma, la imputación formulada contra el acusado se ha sostenido en pruebas directas e indirectas, que conducen inequívocamente a los sentenciadores a una condena, más allá de toda duda razonable, ya que aquí claramente operó entre otros, el principio de la corroboración, que en este caso, implicó dotar a los dichos de los testigos, de datos o elementos distintos e independientes que apoyaron sus dichos, ya que no solo se trató de las afirmaciones de los afectados y de los funcionarios policiales, sino que también se contó con otros medios de prueba consistente grabaciones de video, tanto del lugar de los hechos, como de los lugares colindantes por donde se dio a la fuga hasta el momento en el cual abordó un taxi, como de igual forma se rindió prueba científica que lo situó en el lugar de los hechos y se contó también con la recuperación de un gorro tipo jockey utilizado por el acusado en la ejecución del delito, del cual se deshizo en la vía pública, tal como quedó registrado en la grabaciones de video reproducidos en la audiencia, respecto del cual se encontró evidencia genética de su persona. A lo anterior cabe añadir que

el encartado fue detenido estando en posesión de parte del dinero sustraído, en específico \$7.530.000 que mantenía en su domicilio, a lo que cabía sumar que, en la vivienda de Carolina Belmar, lugar al cual se dirigió inmediatamente de ejecutado el delito, de acuerdo a la prueba rendida, se halló \$21.450.000 y en el domicilio de su actual pareja de nombre Camila, situado en Calle 12 de septiembre N°3103, de la comuna de Peñaflor, se encontró \$1.805.000 y posteriormente \$800.000 pesos más que entregó dicha persona al llegar a su casa, tal como lo afirmó el funcionario Lagos Serrano, siendo todo ello plenamente coherentes con los relatos de estos deponentes.

Así las cosas, las declaraciones y reconocimientos incriminatorios, resultaron completos y circunstanciados, se practicaron con las debidas garantías que ofrece la contradictoriedad y publicidad de la audiencia, sin que se vislumbrara la existencia de razones objetivas o subjetivas que hicieran dudar de su veracidad, por lo cual, contando los juzgadores con la facultad de establecer la credibilidad de los referidos testimonios, corroborados con otros medios de prueba, que en este caso han sido completos, persistentes y consistentes, llevaron a estos sentenciadores al convencimiento, más allá de toda razonable, que al encartado José Luis Ossa Elo le cupo una participación de autor del injusto sub-lite, por haber tenido una intervención inmediata y directa, al tenor de la modalidad de autoría contemplada en el N°1 del artículo 15 del Código Punitivo, destruyendo así la presunción de inocencia que lo amparaba.

DÉCIMO QUINTO: Que, **se acoge** respecto del acusado la circunstancia atenuante de responsabilidad penal establecida en el artículo 11 N°6 del Código Penal, referida a su irreprochable conducta anterior, para lo cual se tiene presente que su extracto de filiación y antecedentes, acompañado en la oportunidad establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal, no registra ninguna anotación por crimen, simple delito o falta.

DÉCIMO SEXTO: Que, las alegaciones de la Defensa en la presente causa estuvieron enfocadas en el reconocimiento de la circunstancia atenuante de responsabilidad penal establecida en el artículo 11 N°9 del Código Penal, referida a la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, al igual que la declaración del acusado José Luis Ossa Elo prestada en la oportunidad establecida en el artículo 326 del Código Procesal Penal, la cual **es rechazada** considerando que, con el mérito de la prueba de cargo rendida en la audiencia de juicio oral, examinada pormenorizadamente en los motivos anteriores se acreditó íntegramente la imputación contenida en la acusación. De esta forma y tal como se analizó en los motivos anteriores, el persecutor penal estableció con la prueba rendida todos los extremos de la imputación delictiva por la que en definitiva se dictó un veredicto

condenatorio, es decir, todos aquellos hechos que permitieron establecer los elementos del delito, sus circunstancias de ejecución, los datos anteriores y posteriores al hecho y la participación punible del acusado. En segundo lugar cabe agregar que la declaración prestada por el encartado en la audiencia de juicio oral, no puede ser considerada como una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, debido a que de ella no fue posible extraer información adicional de carácter trascendente a la aportada por la prueba de cargo, destinada al esclarecimiento de los hechos y que pueda considerarse como una contribución en la entidad exigida por la ley, tal cual se analizó en las líneas anteriores. De este modo, si bien el acusado renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración, no existió una colaboración que pudiese ser estimada como sustancial. En efecto, en sus dichos entregó antecedentes que no fueron consistentes con la prueba rendida, atendido que señaló que en la ejecución del delito solo había intimidado al guardia de seguridad y que las demás personas solo se habían asustado y arrojado al suelo, para luego desdecirse de aquello, lo cual tampoco guardó relación con los dichos de las víctimas I.A.G.A., A.D.L.M.D.M.O, M.A.G.R., P.A.T.L., M.F.S.M., A.B.C.M y A.E.P.G y con los registros de video reproducidos en la audiencia en cuanto se pudo apreciar una batería de acciones ejecutadas por el acusado destinadas a conseguir el sometimiento de las víctimas y lograr llegar a sector de la bóveda en la cual se encontraba el dinero que finalmente fue sustraído. Cabe destacar que dentro de estas acciones estuvo la amenaza de muerte que señaló el vigilante I.A.G.A. para que se abriese la puerta blindada y lo indicado al respecto por la agente bancaria, tal como se analizó en los motivos anteriores. De igual forma señaló el encartado que una parte muy pequeña era lo que había alcanzado a guardar en el zócalo de la cocina y que el resto fue sustraído por terceros el mismo día de los hechos en horas de la noche, hecho que no guarda coherencia con la disposición que hizo a los días después de altas sumas de dinero, cerca de catorce millones de pesos en pago de arriendo, doce millones en la compra de un automóvil al día subsiguiente de ejecutado el delito, pago de cuentas por altos montos, compra de diversos artículos y con los posteriores hallazgos efectuados en los inmuebles al momento de efectuar la detención del encartado. De igual forma también fue contradicha la versión del acusado en cuanto a que al momento de producirse la detención había colaborado inmediatamente con los funcionarios policiales, indicándoles la ubicación del dinero, atendido lo señalado por el funcionario policial Matías Lagos Serrano quien afirmó que, durante la detención del imputado no prestó declaración. Respecto de la versión entregada por el acusado en cuanto a la sustracción del dinero por parte de un prestamista, este funcionario policial indicó que el acusado prestó una declaración al respecto, pero no entregó nombres, dirección o algún dato sustancial para poder

continuar con algún proceso investigativo o alguna línea investigativa y poder sacar algo más de información. No entregó nombre ni algún teléfono del prestamista y nada respecto de la ubicación del arma de fuego del vigilante que fue sustraída. Igualmente indicó el funcionario policial que del teléfono celular respecto del cual habría entregado su clave, no se obtuvo información alguna. De todo aquello se desprende claramente que no existió un aporte de antecedente alguno respecto de circunstancias, hechos o noticias que el Ministerio Público o la investigación no se hayan aportado o que no se hayan conocido y los antecedentes que se aportaron en la audiencia de juicio, en nada aportaron al resultado ni las pesquisas que se realizaron en su oportunidad. Además, se debe tener presente que, el diccionario de la Real Academia (Vigésimo Tercera Edición, 2014) define “sustancial” como “Perteneiente o relativo a la sustancia. Lo importante o esencial”. Y una de las acepciones de “sustancia” es “parte esencial o más importante de algo”. El tenor literal de la norma entonces es indicativo de que no cualquier colaboración permite la concurrencia de la atenuante, sino que debe ser de una importancia mayor en la aclaración de los acontecimientos, lo que no ha acaecido, atendido lo anteriormente referido, todo lo cual impide la configuración de la minorante, por lo que tal petición efectuada por la Defensa no puede ser acogida

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, en cuanto a la determinación de la sanción a aplicar, se debe tener presente que José Luis Ossa Elo, ha resultado responsable en calidad de autor del delito consumado de robo con intimidación, el cual tiene asignada una pena de tres grados de una divisible, esto es, presidio mayor en su grado mínimo a presidio mayor en su grado máximo.

Dentro de este marco, en el establecimiento de la sanción precisa a aplicar, el Tribunal tiene presente lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, el cual dispone que, para este tipo de delitos no se considerará lo establecido en los artículos 65 a 69, con excepción del artículo 68 ter, añadiéndose en la regla primera de dicho artículo que “dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia”.

De esta forma, habiéndose establecido la concurrencia de una sola circunstancia atenuante de responsabilidad penal, la irreprochable conducta anterior del encartado, y ninguna agravante, dentro de los límites de los grados ya establecidos, el Tribunal procederá a excluir el máximo de la pena asignada el ilícito, considerando la entidad de la única circunstancia modificatoria de responsabilidad penal concurrente en la especie, quedando así dentro del marco del presidio mayor en sus grados mínimos a medio.

Dentro de los grados ya establecidos el Tribunal, por mandato legal debe considerar la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en la sentencia, para lo cual se tiene presente que, en la especie, el mal provocado, no solo debe entenderse limitado a **“la ofensa misma al bien jurídico protegido”** sino que también se deben agregar **“las demás consecuencias perjudiciales del hecho que sean un efecto directo del mismo (generalmente, pero no siempre, perjuicios económicos)”** (Alfredo Etcheberry, en su obra precitada, Parte General, Tomo II, página 191), de manera que existe un reconocimiento expreso por la doctrina en cuanto a que males no patrimoniales pueden considerarse al momento de determinar la cuantía de la pena, por lo que en tal sentido, también se deben ponderar los dichos de las víctimas I.A.G.A., A.D.L.M.D.M.O, M.A.G.R., P.A.T.L., M.F.S.M., A.B.C.M y A.E.P.G, los que dieron cuenta de un intenso sufrimiento al momento de cometerse el delito, en especial de quienes cumplían las funciones de vigilante y de agente de la entidad bancaria, quienes hasta el día hoy presentaban secuelas psicológicas a causa de estos hechos, lo que dio cuenta de un alto nivel de afectación. A lo anterior cabe añadir que, de la gran cantidad de dinero sustraído \$225.899.000.-, parte importante que no fue recuperado y existió la sustracción de un arma de fuego con su respectiva munición de la cual no se obtuvo su recuperación especie que, de acuerdo al vigilante de la entidad bancaria, estaba apta para ser usada y con la cual se intimidó a los menos a seis personas, existiendo así una multiplicidad de víctimas, mismas que fueron privadas de su libertad por un determinado tiempo en el sector de la pre-bóveda. Además atendida la forma de realización del delito por parte del acusado, se denotó una alto nivel de planificación, lo cual dio un mayor plus de disvalor a la acción ejecutada, lo cual en su conjunto, daba cuenta de una gran extensión del daño causado en la puesta en la ejecución del delito, lo que llevó al Tribunal regular la sanción dentro del grado de presidio mayor en su grado medio, en el quantum de 12 años.

De esta forma, por los motivos razonados en los párrafos y considerandos que anteceden, **se rechaza** la solicitud de la Defensa, en cuanto a aplicar la pena solicitada en la audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal.

DÉCIMO OCTAVO: Que, en cuanto a la forma de cumplimiento, atendida la extensión de la pena privativa de libertad que se impondrá al sentenciado, resulta improcedente la sustitución de la pena privativa de libertad correspondiente, por alguna de las contempladas por la Ley 18.216, razón por la que el cumplimiento de la misma será efectivo.

Atendido lo antes resuelto no se valoran los antecedentes acompañados por la Defensa en la audiencia de determinación de pena, consistentes en Informe

Psicológico emitido por la psicóloga clínica Teresa Moraga Lagarrigue e Informe Social elaborado por la asistente social Ingrid Reyes Quinchen, delegada de Libertad y Vigilancia de Adultos de Gendarmería, por inconducentes.

DÉCIMO NOVENO: Que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal se decreta el comiso del automóvil patente KZSB-80-1, marca Mazda, modelo 3 DOHC 1.6 Aut., color gris metálico, por haberse establecido a través de la prueba rendida, que correspondía a un efecto proveniente del delito materia de la presente causa, atendida la forma en la cual fue adquirido, en dinero en efectivo cercano a los \$12.000.000, compuesto por billetes de \$20.000, y en un tiempo inmediato a la ejecución del ilícito, tal como lo señaló el funcionario policial Matías Lagos Serrano y su vendedor Carlos Andrés Uribe Contreras, proceso de adquisición en el cual participó directamente el acusado Ossa Elo, apareciendo posteriormente, de acuerdo a la prueba documental incorporada, inscrito a nombre de Norma Cristina Moyano, persona que no intervino ni fue nombrada como adquirente del vehículo.

VIGÉSIMO: Costas. Que se eximirá al acusado del pago de las costas de la causa por encontrarse privado de libertad, ello de conformidad con lo previsto en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y **visto**, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11Nº6, 14 Nº1, 15 Nº 1, 18, 26, 28, 50, 68 ter, 432, 433, 436 inciso 1º, 439 y 449 del Código Penal; artículos 1, 4, 8, 47, 292, 295, 297 y siguientes, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal; artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, **SE DECLARA:**

I.- Que, se **CONDENA** al acusado **JOSÉ LUIS OSSA ELO**, ya individualizado, a la pena de **DOCE AÑOS** de presidio mayor en su grado medio y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor de un delito consumado de robo con intimidación, perpetrado en las personas de I.A.G.A., A.D.L.M.D.M.O, M.A.G.R., P.A.T.L., M.F.S.M., A.B.C.M y A.E.P.G y en los bienes de Banco Falabella, el 19 de agosto del año 2022, en la comuna de San Miguel, **sin costas**.

II.- Que, atendido lo razonado en el considerando décimo séptimo de la presente sentencia, la pena se deberá cumplir de manera efectiva, sirviéndole como abono todo el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, desde el día 14 de septiembre del año 2022 en adelante, conforme lo referido en el motivo sexto del auto de apertura de juicio oral y certificación del señor jefe de la Unidad de Administración de Causas del Tribunal.

III.- Se decreta el comiso del automóvil patente KZSB-80-1, marca Mazda, modelo 3 DOHC 1.6 Aut., color gris metálico.

IV.- Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, se dispone, una vez ejecutoriado el presente fallo, la toma de muestras biológicas al sentenciado a fin de que se incluyan en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dése cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal y a lo previsto en el artículo 17 de la Ley Orgánica Constitucional N°18.556 sobre Sistema de Inscripciones Electorales y Servicio Electoral.

Devuélvase a los intervinientes los antecedentes incorporados al juicio oral.

Se deja constancia que la presente sentencia fue redactada por el Juez Titular don Julio Castillo Urra.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

RUC N°2200.809.390-7

RIT N°366 – 2024

Dictada por los Jueces de la Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por doña Esperanza Carmona Araya, como presidenta, don Julio Castillo Urra, en calidad de redactor y por doña Paula de la Barra Van Treek, como integrante. No firma la Magistrado Esperanza Carmona Araya por encontrarse con licencia médica.